

 **aler**
en el mundo desde nuestro mundo
40 AÑOS

**COMUNICACIÓN
POPULAR
Y BUEN VIVIR**

Memorias del

ENCUENTRO LATINOAMERICANO

Del 19 al 22 de septiembre de 2012
Quito, Ecuador

de septiembre de 2012



 **aler**
en el mundo desde nuestro mundo

COMUNICACIÓN POPULAR Y BUEN VIVIR

Memorias del Encuentro Latinoamericano

ALER 40 años

Quito, septiembre 2012

ORGANIZACIÓN

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER)

COORDINACIÓN METODOLÓGICA

María Angélica Rosas

APOYO Y ORGANIZACIÓN DE TEXTOS

Rocío Huamancondor Paz

EDICIÓN A CARGO DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL BOSTEZO

Con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

EDITOR

Paco Inclán

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Andrés García

DISEÑO DE PORTADA

Amaranta Suárez (Venezuela)

Andrés Arias (ALER)

FOTOGRAFÍA

Jorge Albán (Costa Rica)

Walker Vizcarra (Ecuador)

IMPRESIÓN

Editorial Universitaria Abya Yala

ISBN

978-9978-10-137-7

La edición del presente libro forma parte del material de sensibilización del proyecto CAP 'La radio como herramienta para la construcción de la paz', de la Asociación Cultural Bostezo (www.bostezoradio.com), con la financiación de la **Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID)**.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
COMUNICACIÓN POPULAR Y BUEN VIVIR. Caminos desde el futuro.	
TEMA 1	11
AFRODESCENDIENTES, MIGRANTES, PUEBLOS CAMPESINOS Y NACIONALIDADES INDÍGENAS	
Mesa. Comunicación popular, pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes. Moderadora: Magdalena Doyle (Universidad de Córdoba-Argentina).	
Foro. Ponencia: Plurinacionalidad e interculturalidad: retos de una convivencia democrática hacia el Buen Vivir. Ponente: Edgardo Lander (Venezuela).	
TEMA 2	33
COMUNICACIÓN POPULAR Y MUJERES	
Mesa. Comunicación popular y mujeres. Moderadora: Beatriz Mora (Radio Teocelo-México).	
Foro. Ponencia: El feminismo es un capital político. Ponente: Marcela Lagarde (México).	
TEMA 3	51
COMUNICACIÓN POPULAR Y JÓVENES	
Mesa. Jóvenes y comunicación popular. Moderadora: Cristina Cabral (equipo regional ALER 2020. Radio Encuentro, Argentina).	
TEMA 4	57
BUEN VIVIR: ALTERNATIVAS AL DESARROLLO	
Foro. Ponencia: El desarrollo o la vida. Ponente: Ana Esther Ceceña (México).	
Conversatorio. ¿Y dónde está la plata? Tendencias y desafíos de la sostenibilidad económica. Moderadora: Anaité Vargas (ALER).	
Conversatorio. Hacia el día después del desarrollo: La experiencia innovadora de ALER 2020. Moderador: Gerardo Lombardi (ALER-IRFA-Venezuela).	

TEMA 5 77

DERECHO A LA COMUNICACIÓN

Conversatorio. La agenda social en el marco de la democratización de la comunicación. **Moderador:** Osvaldo León (ALAI).

Conversatorio. Organismos regionales de integración: ¿qué lugar para qué comunicación? **Moderador:** Néstor Busso (FARCO-ALER).

Conversatorio. Medios públicos en América Latina. Construyendo identidad. **Moderador:** Mauro Cerbino (FLACSO, Ecuador).

Conversatorio. Cuando los otros somos también nosotros. Contribuciones a un debate político necesario. **Moderadora:** Nelsy Lizarazo (ALER).

TEMA 6 103

POSCRISTIANISMO

Conversatorio. Desafíos de una comunicación popular evangelizadora. **Moderador:** Pedro Sánchez (OCLACC, Ecuador).

TALLERES 109

- **Desde las raíces hacia el futuro.** La agenda intercultural de los pueblos indígenas y afro.
- **Movilizados, politizadas, insubordinados.** La agenda de los jóvenes.
- **Nuestros recursos, nuestras vidas, nosotros.** La agenda de los pueblos panamazónicos.
- **Pluralidad de voces.** La agenda ciudadana del derecho a la comunicación.
- **Tierra, alimentos, clima, agua.** La agenda de los pueblos campesinos.
- **1, 2, 3, probando.** Nuevas posibilidades tecnológicas en el quehacer radiofónico. La agenda de las posibilidades tecnológicas.
- **Mucho más que dos.** La agenda de género y diversidades sexuales.
- **Quien comunica... ¿educa?** La agenda de una comunicación popular educativa.
- **Llueva, truene o tiemble.** La agenda de la gestión de riesgo.
- **Vidas innegociables.** La agenda de los derechos de las personas que migran.
- **Sin ellos no somos, sin ellas no seremos.** La agenda de la niñez.

EPÍLOGO 143

- ALER 2020, *Carta desde el futuro.*

COMUNICACIÓN POPULAR Y BUEN VIVIR

Camino desde el futuro¹

Por Nelsy Lizarazo

ALER

SIEMPRE EN CONTEXTO

La Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) celebró sus cuarenta años de fundación en septiembre del año 2012. Dos hechos muy significativos para ALER, y para quienes han comprometido su quehacer con la comunicación popular, marcaron esta celebración. Por una parte, el Encuentro Latinoamericano de Comunicación Popular y Buen Vivir: en el mundo, desde nuestro mundo. Por otra, la XIV Asamblea General de ALER.

En el encuentro, un espacio de diálogo, debate y construcción de agenda comunicativa popular con más de trescientos cincuenta participantes de toda América Latina y el Caribe, ALER hizo explícita, por un lado, su opción histórica por la comunicación popular y, por otro, su opción de futuro por otro paradigma de vida posible: el Buen Vivir. Con estas dos opciones claras, por la vida y por nuestros pueblos, ALER situó algunos sujetos clave en este nuevo momento de la historia de nuestro continente y planteó

1. Este artículo toma como base la *Carta desde el futuro*, documento orientador de la próxima década de trabajo de ALER.

también una agenda que, desde el punto de vista de la asociación, es determinante para el quehacer comunicativo popular. De lo uno y de lo otro, enriquecido por múltiples voces a lo largo de todo el encuentro, da cuenta esta publicación.

La asamblea, momento central de la vida institucional de ALER, constituyó el punto de llegada de un amplio proceso participativo en el que cerca de ochenta radios, centros de comunicación y coordinadoras nacionales de radio, socias de ALER, trabajaron intensamente. Durante 2011 y 2012, un ejercicio de reflexión e imaginación en torno al futuro deseado ocupó buena parte de la dinámica asociativa en cada uno de los países, en cada una de las ciudades y en cada una de las radios que forman parte de esta asociación. Con esa reflexión y esos aportes, ALER definió su carta de navegación desde y hacia el 2020. Siempre, por supuesto, en clave de comunicación popular y Buen Vivir.

Esta presentación y toda la publicación pretenden dar cuenta de las claves centrales de la búsqueda y las decisiones de ALER, y quieren, claro está, ser un aporte a la reflexión y las prácticas diversas que tantos comunicadores populares llevan adelante a lo largo y ancho de nuestro continente.

OPCIONES NECESARIAS

Las radios populares y comunitarias vinculadas a ALER viven con apasionamiento y convicción crítica las transformaciones que en buena parte de nuestro continente se están dando. Estas transformaciones, que sin duda dan cuenta de largos procesos de lucha y acumulación de fuerza social, tienen que encontrar de manera urgente mejores escenarios y posibilidades de avance dentro de la aparatosa crisis del sistema con claros signos de crisis civilizatoria.

Es opción de los comunicadores populares del continente contribuir decididamente a la multiplicación y la profundización de procesos sociales, culturales, económicos y políticos que tienen por horizonte y fin último la construcción de comunidades felices con modos de vida sostenibles, mediante el desarrollo de potencialidades y talentos locales, así como de personas felices por lo que son, por lo que viven en comunidad.

Ya en nuestra América Latina y el Caribe comienza a ganar espacio el paradigma del Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Desde la perspectiva biocéntrica de este paradigma, la sostenibilidad implica cultivar las relaciones, los significados y prácticas que generan sustento y dan sentido a todas las formas y modos de vida. El Buen Vivir significa otra filosofía de vida en la cual no hay un estado superior a aspirar ni un estado inferior a superar. Cada comunidad imagina, acuerda y construye sus modos de vida. En síntesis, todo lo que ha sido organizado para el 'desarrollo' ¡ahora es reorientado para la vida!

Y esta es de nuevo una opción ratificada por comunicadores populares del continente: comunicación para la vida.

Buen Vivir se traduce en un imperativo ético y en redes de solidaridad para superar las desigualdades, devolver la dignidad y recuperar la identidad de las personas como parte de sus comunidades y su pueblo. Promueve una sociedad donde estén presentes el bien común, la solidaridad, la igualdad, la justicia, la pacífica convivencia. Es una invitación a relacionarse de un modo distinto con los otros, aceptando y respetando tanto la igualdad como las diferencias.

Se configura cada vez más claramente un escenario de complejas disputas. En esas disputas, se han empoderado nuevas expresiones ciudadanas de jóvenes, mujeres, indígenas, grupos campesinos, entre otros, con una mayor incidencia en las políticas públicas orientadas al Buen Vivir, tanto en los gobiernos nacionales como locales.

Es nuestra opción como comunicadores y radialistas populares y comunitarios fortalecer esas ciudadanías, profundizar en las relaciones con estos sujetos políticos y sus organizaciones, reconstruir los poderes populares para una convivencia más justa.

FUTURO INSPIRADOR

Las opciones de la comunicación popular, históricas y renovadas bajo la premisa del cambio de época que estamos viviendo, desalineadas del modelo desarrollista que nos ha conducido a la compleja crisis que vivimos como planeta y como civilización, inspiran caminos de futuro con estrategias claras. Compartimos con nuestros lectores algunas de ellas:

Una búsqueda por la resignificación de nuestros lenguajes y la deconstrucción de miradas de mundo, que aterrizan en una búsqueda de innovación institucional hacia el nuevo paradigma.

Un esfuerzo sostenido de construcción de articulaciones y alianzas que fortalezcan nuestra capacidad de ser pertinentes a los cambios históricos y de contexto signados, como hemos dicho, por el cambio de época.

Un conjunto de esfuerzos para movilizar la imaginación, la capacidad y el compromiso de las radios y los comunicadores populares, fortaleciendo así el movimiento continental de lucha por el derecho a la comunicación.

Un trabajo permanente en plataformas, colectivos, redes y alianzas regionales e internacionales, como espacios donde se encuentran distintas miradas del mundo, se

construye colectivamente y se busca, efectivamente, incidir en los procesos de transformación desde el paradigma del Buen Vivir.

Por último, el fortalecimiento de los radios populares y de ALER como actor político regional. Es indispensable profundizar en el rol referencial de ALER como interlocutora en los campos de la educación y la comunicación en el continente. Indispensable también profundizar en los vínculos con los movimientos sociales como plataforma de comunicación y educación que acompaña y apoya las luchas por sus derechos.

MISIÓN Y VISIÓN QUE SINTETIZAN

Cerramos esta introducción compartiendo con ustedes, a modo de declaración y compromiso público con la democratización de la comunicación y el derecho de todos a comunicar, la misión y la visión que, desde el futuro, inspirarán en la próxima década la apuesta por una comunicación popular para el Buen Vivir.

MISIÓN

Educar y comunicar pasión por la vida y compromiso con la felicidad de los pueblos latinoamericanos.

VISIÓN

ALER es una red de comunicación educativa popular que promueve la participación, la inclusión y la convivencia armónica con la naturaleza; acompaña a los pueblos en la conquista de sus derechos; trabaja por la democratización de la comunicación, y participa en la construcción de procesos para el Buen Vivir.

Quito, 11 de enero de 2013



FOTOS WALKER VIZCARRA



FOTOS WALKER VIZCARRA

TEMA 1

**AFRODESCENDIENTES,
MIGRANTES, PUEBLOS
CAMPEÑINOS Y
NACIONALIDADES
INDÍGENAS**

MESA. LA COMUNICACIÓN PÚBLICA, UN TERRITORIO EN DISPUTA

“O território é o espaço apropriado por uma determinada relação social que o produz e o mantém a partir de uma forma de poder. (...) O território é, ao mesmo tempo, uma convenção e uma confrontação. (...) um espaço de liberdade e dominação, de expropriação e resistência. (...) Exatamente porque o território possui limites, possui fronteiras, é um espaço de conflitualidades”.
(Mançano Fernandes, 2005)

Por Magdalena Doyle

Universidad de Córdoba (Argentina)

PARTICIPANTES:

- Constanza Cuetia (Colombia). Tejido de Comunicación ACIN.
- José Antonio Morales (Honduras). Radio Comunitaria Suga.
- Dina Apaza (ALER). América Indígena en Red.
- Carmen Yamberla (Ecuador). La Voz de Ilumán.

SOBRE TERRITORIOS, LUCHAS Y PROYECTOS COMUNICACIONALES

“La comunicación es también un territorio a recuperar. Dentro de los territorios invadidos, colonizados, apropiados, está el de la comunicación”, decía hace un tiempo un dirigente de la Confederación Mapuche de Neuquén.

El diálogo que hemos compartido con los representantes de estas cuatro experiencias de comunicación nos permite reconocer que este es, tal vez, un atinado modo de nombrar la lucha de los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes en el campo de la comunicación pública, esa lucha de quienes protagonizan estas experiencias que se despliegan cotidianamente en pos del derecho a la comunicación.

Es importante aclarar que cuando hablamos de *territorio* no nos estamos refiriendo solo ni principalmente a un lugar geográfico determinado. Un territorio es un espacio construido, que tiene asiento material, pero que se configura y delimita en el marco de determinadas relaciones sociales y formas de inteligibilidad (Meirovich y Doyle, 2012). “El territorio es, entonces, la organización primero social y luego conceptual de un espacio” (Nievas, 1994: 3).

En este sentido, hablamos de la comunicación como un territorio en disputa. En el diálogo con las experiencias del Tejido de Comunicación, de América Indígena en Red, de La Voz de Ilumán y de la Radio Comunitaria Sugua² surge con claridad que las luchas en defensa de los territorios (me refiero a las luchas por las tierras, pero también a las luchas contra ciertas formas de explotación minera, contra la tala indiscriminada de árboles, contra la privatización de los recursos acuíferos, etc.) son fundamentales para los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes. Se trata de disputas que hoy, dentro de sociedades en las que los medios y tecnologías se han constituido como matriz cultural (Mata, 1999), no pueden escindirse de las posibilidades expresivas de esos pueblos y nacionalidades en el espacio público mediatizado.

Al mismo tiempo, ello no debe conducirnos a lecturas instrumentales respecto de los medios de comunicación en estos procesos de disputa ni a pensar que son herramientas que permiten superar barreras geográficas, o que simplemente suplantán tecnologías de lucha usadas en otros momentos de la historia.

Por el contrario, lo que aquí planteamos es que el espacio público mediatizado, la comunicación pública, es en sí misma un territorio en disputa.

Con esto nos referimos, por un lado, al anterior postulado según el cual la lucha política, la reivindicación de derechos, es inescindible de las posibilidades expresivas de cada pueblo, de cada grupo. Con relación a ello, también nos referimos, por otro lado, al hecho de que una disputa primordial para los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes pasa por el modo de nombrar(se) públicamente, de pensar(se), de construir agendas informativas que contemplen el conocimiento y reconocimiento de cada pueblo, de sus historias y de su presente. Y, en ese sentido, la lucha pasa en gran medida por ‘descolonizar’ el espacio público mediático, disputando y construyendo otras posibilidades de expresión desde los propios idiomas, las propias lógicas de vida cotidiana y modos de organización, en pos de democratizar la palabra tanto fuera como dentro de los propios pueblos.

Las presentaciones de estas cuatro experiencias nos permiten comprender ese vínculo inseparable entre estas dos dimensiones de las luchas en el terreno de la comunicación, en tanto ejes que orientan y han orientado las trayectorias de estos espacios.

LAS DISPUTAS POR DERECHOS EN SOCIEDADES MEDIATIZADAS

Con relación al primer punto, el de la comunicación como espacio central desde el cual luchar por el territorio, es importante remarcar, como ya se ha hecho otras tantas veces

2. Y algo similar ocurre si hacemos un recorrido por gran parte de los espacios de comunicación masiva protagonizados por pueblos indígenas y afrodescendientes.

en distintos ámbitos, que las disputas en torno al derecho al territorio son centrales para los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes. Los efectos de la des-territorialización, a partir de la implementación de políticas que permitieron el avance de corporaciones nacionales y transnacionales sobre las tierras habitadas por estas comunidades, ponen en peligro sus posibilidades de sobrevivencia cultural y material.

Al mismo tiempo, estas y todas las prácticas de reivindicación y ejercicio de derechos vinculados a distintos ámbitos de la propia experiencia no pueden desligarse de las posibilidades de expresión pública de cada colectivo, ya que si esas posibilidades no existen “se debilitan las capacidades y oportunidades de los individuos para constituirse como sujetos de demanda y proposición en múltiples esferas de la realidad, toda vez que la producción de esas demandas y proposiciones resulta impensable sin el ejercicio autónomo del derecho a comunicar, es decir, a poner en común” (Mata, 2006: 10).

Es así que en distintas regiones vemos espacios de comunicación mediática protagonizados por pueblos afrodescendientes o indígenas, que nacen dentro de procesos de lucha por el territorio.

Este vínculo entre las posibilidades de expresión pública y las luchas por modificar las condiciones de vida emerge en distintos momentos de la trayectoria que compartieron los expositores:

La semilla que daría como fruto Radio Ilumán, por ejemplo, se siembra en 1986 dentro de un proceso de lucha por la defensa de las vertientes de San Juan Pukyu, un lugar sagrado para las comunidades. Después ha continuado con otras disputas relacionadas con distintos derechos de las comunidades de los pueblos kichwa otavalo y kichwa kayampi, especialmente de las mujeres y de los jóvenes. En esas luchas, como cuenta Carmen Yamberla, la radio “ha sido fundamental para cumplir con la difusión y socialización de los mandatos establecidos por cada movilización, así como la convocatoria de la misma”³.

Vemos aquí, en las complejas transformaciones de nuestras sociedades mediatizadas (Mata, 1999), algunos indicios de cómo se han reconfigurado los modos de lucha y se han construido nuevas estrategias discursivas para el abordaje de las problemáticas de las comunidades.

En el mismo sentido, cuando el Comité de Defensa de Tierras del Triunfo de la Cruz crea en 1997 la radio comunitaria Faluma Bimetu, miembro de la Red de Radios Garifunas, lo hace dentro de la lucha contra una ofensiva de la élite de poder hondureña para apoderarse del territorio de la comunidad, con el objetivo de convertirla en una

3. Exposición de Carmen Yamberla, representante de Radio Ilumán.

parte del proyecto turístico conocido como Bahía de Tela. Desde entonces, la radio cumplió un “papel aglutinador en materia de defensa del territorio ancestral”⁴ de las comunidades.

Con similares objetivos nació la radio comunitaria Warumuga, también parte de la Red de Radios Garífunas: frente a la amenaza de la venta de las tierras de las comunidades de la Bahía de Trujillo, la radio aparece como “un antídoto a la propaganda oficial dirigida a promover el desalojo de nuestro pueblo de esa bahía”⁵.

En el caso del Tejido de Comunicación, por su parte, se señala como un fundamento esencial del espacio la participación en la defensa de los territorios de las comunidades Nasa del suroccidente colombiano. Desde la radio hasta los vídeo-foros o la web se ponen al servicio de la construcción y legitimación pública de un discurso, de unas posturas de las comunidades, con relación al modelo económico hegemónico y al propio proceso de resistencia del pueblo nasa.

América Indígena en Red se configuró también en lugar y modo de lucha por el derecho al territorio de los pueblos indígenas. Con el objetivo de forzar las barreras del espacio público latinoamericano, ha crecido este espacio de visibilización de las luchas indígenas y de articulación de prácticas discursivas que buscan saltar el cerco mediático en torno a esas disputas. En ese marco, por ejemplo, pudimos apreciar, hace pocas semanas, la campaña radiofónica *Por un derecho que nos pertenece, ‘Tierra y Territorio’, el derecho a existir*, elaborada por América Indígena en Red para celebrar el Día Internacional de las Poblaciones Indígenas. En ella, se reivindica la lucha de las poblaciones indígenas que ven vulnerado su derecho a la tierra, al territorio que ocupan ancestralmente.

En todos los casos, las prácticas de comunicación masiva son una dimensión central de las luchas por el territorio, que tienden, por un lado, a la legitimación de las demandas en el espacio público, a la instalación de agendas en relación con ciertos temas y desde miradas que presionan las posturas hegemónicas sobre el territorio, los modos de propiedad, las prioridades de uso, etc. Y, al mismo tiempo, en esos procesos de lucha, las prácticas comunicativas aparecen como espacios centrales para el “fortalecimiento y la unidad de los procesos organizativos de los pueblos del continente americano”⁶.

4. Exposición de Antonio Morales, representante de la Red de Radios Garífunas.

5. Ídem.

6. Exposición de Dina Apaza, representante de América Indígena en Red.

EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN: UNA LUCHA POR EL TERRITORIO

Este reconocimiento no puede hacernos pensar que los proyectos comunicacionales son meros instrumentos, meras herramientas al servicio de ciertas luchas.

Los debates, las polémicas, que en distintos ámbitos y en muchos países de América Latina se han generado en torno a las transformaciones de las normativas que regulan los sistemas de medios, son un evidente indicio que reafirma, una vez más, que “la comunicación y la cultura constituyen hoy un campo primordial de batalla política” (Martín Barbero, 2003: 15), un territorio en disputa. En el caso de los pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes, esto tiene relación con lo que planteamos anteriormente respecto al inescindible vínculo entre las luchas por los derechos en distintos ámbitos —por ejemplo el derecho a la tierra— y las posibilidades expresivas de cada grupo.

Pero también es primordial la disputa en torno a los modos de nombrarse, de pensarse, que tiende a deconstruir estereotipos discriminatorios y a romper con los mitos de la homogeneidad cultural de los Estados.

Según afirma inteligentemente Martín Barbero (2001: 53), “la relación de la narración con la identidad cultural no es solo expresiva sino constitutiva, o mejor constructiva: no hay identidad cultural que no sea contada. La polisemia del verbo *contar* no puede ser más significativa: para que la pluralidad de las comunidades culturales de que está hecha la cultura común de un país sea políticamente tenida en cuenta es indispensable que nos pueda ser contada, narrada”.

Es desde este lugar que debemos pensar en estas experiencias de comunicación comunitaria: en y desde los propios medios de comunicación, los pueblos indígenas y afrodescendientes libran cotidianamente batallas en pos de democracias culturales que incluyan a todos.

Todo ello se materializa en diversas prácticas e iniciativas:

El uso y posicionamiento público de los propios idiomas es de vital importancia en estas experiencias, las cuales plantean como objetivo “promover la importancia de una comunicación bilingüe kichwa-español para una sociedad intercultural” y “generar una comunicación directa desde los indígenas para los indígenas en su propio idioma”⁷.

Si partimos de la base de que las iniciativas estatales en educación bilingüe muchas veces terminan orientándose a introducir a los niños y adultos en el uso del castellano y relegan los idiomas de las comunidades a un segundo plano, los radios se plantean

7. Exposición de Carmen Yamberla, representante de Radio Ilumán.

como espacios donde legitimar y promover el uso de los idiomas nativos: “Uno de los mayores retos que confrontamos como cultura diferenciada gira alrededor de la educación formal. A pesar de la existencia de un Programa de Educación Bilingüe Intercultural, persisten patrones de colonialismo interno por parte de los educadores y del sistema educativo en general, situación que deriva en un paulatino proceso de aculturación destinado a la inserción dentro de la cultura dominante”⁸.

Llegados a este punto, es importante mencionar el papel que han tenido desde los años cincuenta del siglo xx las primeras radios educativas nacidas en zonas con mayoría de población indígena⁹.

En algunas experiencias, si bien con diferentes trayectorias, lo usual inicialmente era enseñar a leer y escribir en castellano, dándoles un uso complementario a los idiomas indígenas como medio de instrucción. Sin embargo, rápidamente los propios idiomas comenzaron a construirse con el objetivo de dialogar, educar (Albó, 1998: 133). De este modo, esas radios se erigieron –tal como lo hacen hoy las experiencias con las que hemos platicado– en espacios importantes para revalorizar y estimular el uso cotidiano de los idiomas indígenas y afrodescendientes.

Se trata de una cuestión de gran importancia si consideramos que “la vitalidad de las lenguas originarias depende del desarrollo de contextos de multilingüismo, bilingüismo y equidad social. (...) Solo tiene futuro una lengua que se use en dominios amplios y se transmita de generación en generación. No importa tanto la conservación de las normas tradicionales: todas las lenguas del mundo cambian. Tampoco es un problema que se adopten préstamos de otras lenguas: el español está plagado de ellos y nadie duda de su vitalidad. (...) Pero que nadie se quede tranquilo porque

8. Exposición de Antonio Morales, representante de la Red de Radios Garifunas.

9. Nos referimos, por mencionar solo algunos ejemplos, a Radio Onda Azul, creada en 1958 en Perú, que produjo desde sus inicios programas educativos en idioma aimara, quechua y español; Radio San Gabriel, que nace en 1955 en Bolivia, con programación emitida principalmente en aimara; Radio Pío XII creada en 1959 en Potosí, transmitiendo desde sus inicios en tres idiomas: quechua, aimara y español. En 1962, también el obispado de Riobamba, en Ecuador, impulsó la creación de Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE), considerada la primera radio popular educativa del país y cuya audiencia eran los indígenas de Chimborazo. Algunos años después, en agosto de 1965, surge la Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas (FGER) como un espacio de coordinación de las actividades de varias emisoras católicas, educativas y culturales de Guatemala que trabajaban con y para las comunidades mayas (Radio Mam, Radio Chortis, La Voz de Nahuala, La Voz de Colombia y La Voz de Atitlán). En 1965 en México, nace Radio Huayacocotla, La Voz de los Campesinos, con una programación que se emite desde entonces en español, tepehua, otomí y nahua. Muchas de estas experiencias contaron desde el principio con participación directa de la gente de las comunidades cercanas a la radio, como el caso de Radio Onda Azul (Figueroa, 1996). Y en todos los casos las emisoras eran *propias* porque eran *para las comunidades*, porque se reconocían como *tema central* de la programación y sus *destinatarios* principales (Mata; 1987: 221).

se enseñen palabras en una escuela o se cuente con un diccionario. Una lengua vive cuando se usa para comunicar” (Golluscio, 2012).

En este mismo sentido, estos espacios de comunicación son, tal como nos han contado sus protagonistas, ámbitos de recuperación, construcción y legitimación de conocimiento sobre las memorias y saberes de cada pueblo, sobre sus prácticas religiosas, sus valores ancestrales tantas veces negados, silenciados y distorsionados, tanto para las propias comunidades, que comienzan a escuchar en las radios sobre saberes y tradiciones tantos años deslegitimados, como para el resto de la sociedad, que encuentra en estos medios conocimientos sobre riquezas culturales que desconoce.

Finalmente, la recuperación de este territorio comunicacional es fundamental en relación con el espacio y el modo de poner en común a las propias comunidades: de intercambiar saberes, definir soluciones a distintas problemáticas y necesidades, de revertir desigualdades expresivas que a veces existen en el interior de las mismas, habilitando la participación de distintas voces en la construcción de posiciones colectivas. En ese sentido, muchas veces la lucha pasa también por democratizar la palabra dentro de cada pueblo, ya que este territorio es, al mismo tiempo, un espacio de construcción de comunidad y organización política.

HACIA EL BUEN VIVIR EN EL TERRITORIO COMUNICACIONAL

Son muchos los nudos problemáticos que deben afrontarse en cada uno de estos espacios: entre ellos, las dificultades para lograr sustentabilidad económica y para el acceso al equipamiento tecnológico; en algunos casos la represión por parte de poderes estatales y del mercado, así como también las barreras legales a las prácticas de comunicación comunitaria en algunos países.

Sin embargo, nos detendremos en uno de los desafíos que se abre a todas las experiencias de comunicación comunitaria, y particularmente a las experiencias protagonizadas por pueblos indígenas y afrodescendientes que luchan por conquistar este terreno de la comunicación pública. Me refiero a la necesidad de *descolonizar* este territorio, las prácticas hegemónicas empleadas en él.

Se plantea de un modo u otro que el horizonte de esta batalla cotidiana, por más posibilidades expresivas que haya, no consiste solo en *acceder* a los espacios de expresión del habla, sino en *forzar* las barreras de las lógicas de producción de información y de construcción de agenda, los modos de entretenimiento, los espacios y tiempos de habla en los medios.

Porque no es posible hablar, como afirman los estudios subalternos (Spivak, 1998), no es posible nombrarse, cuando debe hacerse desde lógicas de enunciación absolutamente

ajenas a las propias, desde temporalidades que no se vivencian, desde idiomas que no expresan lo que se quiere decir.

Conquistar el territorio de la comunicación pública no es adaptarse, porque la adaptación tiene como correlato el fracaso de las experiencias y el silencio de las comunidades y pueblos. Conquistar este territorio consiste, entonces, en construir posibilidades de expresión desde los propios idiomas, desde las propias dinámicas de vida cotidiana y modos de organización.

En este marco, me parece fundamental el hecho de que ALER haya recuperado la noción del Buen Vivir. Esta tradicional noción sintetiza en parte la lógica organizativa y de vínculo con la naturaleza de muchos pueblos, y en la última década ha cobrado fuerza política frente al embate de los principales poderes de la fase neoliberal del capitalismo. Embanderando la noción del Buen Vivir, las comunidades proponen otras formas de relación con el territorio, que involucran también otras dinámicas de vida, otros tiempos para la acción, otros órdenes de prioridades.

De esta manera es como se orientan muchas de las prácticas de estas experiencias de comunicación que buscan la descolonización del territorio comunicacional: desde construir vínculos entre las formas tradicionales de comunicación de las comunidades (asambleas, mingas, congresos) y las potencialidades que habilitan otras tecnologías de la información, como se menciona en la exposición del Tejido de Comunicación¹⁰, hasta contar con reporteros indígenas kichwa que establecen otro tipo de relación con las comunidades, respetando sus tiempos y necesidades, como en el caso de Radio Ilumán.

Cuando se avanza en esa descolonización y se logra construir espacios de comunicación enmarcados en las lógicas de vida de la gente de las comunidades y pueblos, los medios se convierten en ámbitos y modos de participación que contribuyen incluso a superar desigualdades dentro de las mismas comunidades: “Las radios comunitarias establecidas en el territorio garífuna han servido, además de para fortalecer la cultura, para afianzar la participación comunitaria y romper con los esquemas de caciquismo utilizados como una estrategia de dominación dentro de nuestras comunidades”¹¹.

Toda estrategia parece insuficiente frente a la magnitud de los recursos de la arquitectura hegemónica de lo público (Córdoba, 2011). Sin embargo, si reconocemos que el territorio comunicacional es también un “*espaço de liberdade e dominação, de apropriação e resistência*” (Fernandes, 2005: 277), sabemos que no hay un punto de sutura en esta conquista, sino que se trata de un camino sin sendas marcadas, un camino que

10. Exposición de Constanza Cuetia Dagua, Tejido de Comunicación ACIN.

11. Exposición de Antonio Morales, representante de la Red de Radios Garífunas.

vienen construyendo a su paso estas y otras múltiples experiencias de comunicación popular en América Latina desde los años cuarenta, y cuyo caminar acompaña ALER desde hace ya cuatro décadas.

BIBLIOGRAFÍA

Albó, Xavier. 'Expresión indígena, diglosia y medios de comunicación'. En López, L. E. y Jung, I. (comps.) *Sobre las huellas de la voz*. Ediciones Morata, Madrid, 1998, pp. 126-156.

Córdoba, Liliana. 'La coalición por una radiodifusión democrática: regeneración del espacio público y ejercicio de ciudadanía'. En *Argumentos. Revista de crítica social*, n.º 13. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires, octubre 2011.

Fernandes, Bernardo Mançano. *Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais*. En Observatorio Social de América Latina (OSAL), año VI, n.º 16. CLACSO, Buenos Aires, 2005, pp. 273-283.

Figuerola, Nelson. *Onda Azul. Una voz al ritmo de los tiempos*. Coordinadora Nacional de Radio (CNR), Perú, 1996.

Golluscio, Lucía. 'Las lenguas americanas, arena de luchas y resistencia desde hace siglos'. En *Chacu: multitud de naciones. Lenguas indígenas en el Gran Chaco argentino*. Museo del libro y de la lengua. Biblioteca Nacional, Buenos Aires, mayo-noviembre 2012.

Mata, María Cristina. 'Cuando la comunicación popular puede ser sentida como propia'. En Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: *Comunicación y Culturas Populares en América Latina*. FELAFACS. Editorial Gustavo Gili, México, 1987.

'De la cultura masiva a la cultura mediática'. En *Diálogos de la comunicación*, n.º 56. FELAFACS, Colombia, 1999, pp. 80-91.

'Comunicación y ciudadanía. Problemas teórico-políticos de su articulación'. En *Fronteras-Estudios mediáticos*, VIII (1), Brasil, 2006, pp. 5-15.

Martín Barbero, Jesús. 'Televisión pública, televisión cultural: entre la renovación y la invención'. En Rincón, Omar (comp.) *Televisión pública: del consumidor al ciudadano*. Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2001, pp. 35-69.

‘Pistas para entre-ver medios y mediaciones’. En *De los medios a las mediaciones*, prefacio a la 5ª edición. Convenio Andrés Bello, Bogotá, 2003.

Meirovich, Valeria y Doyle, Magdalena. *Comunicación en la disputa por el territorio. Un acercamiento a las prácticas de organizaciones campesinas e indígenas*. Ponencia presentada en el XIV Congreso RedCom. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, 28 y 29 de junio de 2012.

Spivak, Gayatri. ‘¿Puede hablar el sujeto subalterno?’. En *Orbis Tertius*, año III, n.º 6. Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Buenos Aires, 1998.



FOTO JORGE ALBÁN

PONENCIA. PLURINACIONALIDAD E INTERCULTURALIDAD:

RETOS DE UNA CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA HACIA EL BUEN VIVIR

Por Edgardo Lander

Moderador: José de Souza (Brasil)

Plurinacionalidad, interculturalidad, Buen Vivir, Vivir Bien, vida plena, *sumak kawsay*, *suma qamaña*, derechos de la Madre Tierra, constituyen potentes conceptos e instrumentos de lucha mediante los cuales hoy se combaten, en el mundo andino, las lógicas coloniales de negación y exclusión racista del 'otro' y los procesos sistemáticos de destrucción de las condiciones que hacen posible la vida en el planeta.

Estamos en presencia de una confrontación civilizatoria que, en términos gruesos, puede ser caracterizada como la confrontación entre la continuidad de la lógica monocultural, patriarcal y antropocéntrica de guerra a la 'naturaleza' y de la acumulación sin límite del capital, y las diversas búsquedas de opciones de preservación de la vida y la rica pluralidad de culturas y pueblos del planeta.

La lógica de continuidad de las tendencias y los patrones actualmente hegemónicos en el mundo se caracteriza por la profundización de la mercantilización de todo: de los códigos de la vida, el conocimiento, las aguas, las tierras, el aire, los bosques, la biodiversidad y los llamados 'servicios ambientales'. Constituye un intento de asalto final a los comunes y a los territorios de los pueblos y comunidades indígenas y campesinas que han logrado resistir y sobrevivir a más de quinientos años de colonialismo y capitalismo.

Además, estamos utilizando las condiciones que hacen posible vivir en el planeta con una extraordinaria y creciente desigualdad. Mientras unos se apropian de proporciones crecientes de los comunes de la Tierra, una elevada proporción de la humanidad no solo carece de acceso a condiciones básicas de vida como la alimentación o el agua potable, sino que es la más afectada por el cambio climático.

Estas dos cuestiones juntas (sobreutilización de la capacidad de carga y creciente desigualdad en el acceso a los comunes) constituyen una combinación explosiva. Esto no puede continuar por mucho tiempo sin resultados catastróficos y probablemente irreversibles. Por lo expuesto, creo que esta es la crisis terminal del patrón civilizatorio industrialista de crecimiento sin fin, cuya máxima expresión histórica ha sido el capitalismo. No podría calcular cuántos años o décadas más durará esta situación; creo que es un asunto un poco más abierto, pero efectivamente estamos en un momento histórico en el que no está claro si podremos sobrevivir a esta combinación de colapso

ecológico y violencia. Este futuro de catástrofes ambientales cada vez más generalizadas y de guerra permanente ya llegó.

Estos procesos de devastación de las condiciones de la vida se están acelerando en la actualidad. Es lo que David Harvey ha denominado como ‘proceso de acumulación por desposesión’; en las décadas de globalización neoliberal ha venido operando un proceso sistemático de superación de los obstáculos tecnológicos, financieros, jurídicos y políticos para la extracción de lo que denominan ‘recursos’ energéticos y minerales en zonas que hasta hace poco resultaban inaccesibles (a grandes profundidades bajo el lecho del mar; a miles de metros de altura debajo de los glaciares de la cordillera andina, en la Amazonía, etc.). Este asalto generalizado a territorios de pueblos y comunidades indígenas y campesinas en el Sur del planeta pone en riesgo sus culturas y sus vidas. Es esta la razón por la cual hoy las mayores expresiones de resistencia a la lógica expansiva del capitalismo ocurren en dichos territorios.

No se trata, sin embargo, de conflictos que puedan ser entendidos como luchas parciales de estos pueblos. En estas confrontaciones está en juego si se logra, o no, detener este asalto final a los comunes de la Tierra. Del resultado de estas depende el futuro de la vida tal y como la conocemos.

MODELO POLÍTICO COLONIAL

La otra dimensión fundamental a la cual hacen referencia estos conceptos (plurinacionalidad, interculturalidad, Buen Vivir, Vivir Bien, vida plena, *sumak kawsay*, *suma qamaña*, derechos de la Madre Tierra) es la resistencia y construcción de alternativas al orden político colonial de sometimiento y exclusión de una elevada proporción de población de estos territorios.

Los sistemas políticos latinoamericanos, desde sus inicios republicanos, se construyeron sobre la base de lo que puede definirse como una gramática profundamente colonial y eurocentrada.

En ella se establecen límites precisos en cuanto a quiénes son los sujetos sociales reconocidos, las demandas que pueden ser formuladas legítimamente y las formas organizativas correspondientes a dichos sujetos. Aquí es posible hablar, propiamente, de una gramática, porque se establece un conjunto de reglas de exclusión, mediante el acotamiento de lo que puede ser enunciado, y porque se establecen los sentidos y las reglas dentro de las cuales es necesario producir enunciados con el objetivo de aspirar a que las reivindicaciones sean reconocidas, no solo como legítimas, sino incluso como comprensibles. Desde esta gramática, se han definido las clases y los sectores sociales característicos de la experiencia histórica de la sociedad industrial europea occidental (burguesía, clases medias, trabajadores, campesinos) como los sujetos legítimos de la

acción política y social. De la misma manera, desde esta gramática se han definido y acotado las demandas legítimas, las demandas comprensibles.

Los patrones eurocéntricos de la política ‘moderna’ de los países del Norte (izquierda-derecha, Estado-mercado, etc.) y sus formas organizativas (partidos políticos, sindicatos, gremios, grupos de presión, sociedad civil) se han sobrepuesto como camisas de fuerza, como únicas formas de expresión reconocidas en sociedades que se caracterizan por su heterogeneidad estructural, con patrones culturales, tejidos sociales y formas organizativas, productivas y de autoridad extraordinariamente diferenciadas. El patrón de ciudadanía que construye esta gramática política, por su carácter profundamente unilateral y negador de las diferencias existentes en estas sociedades, forma parte de una sistemática guerra cultural contra los ‘otros’. Estos ‘otros’ son radicalmente invisibilizados, hasta llegar a la negación de su existencia, o son caracterizados como atrasados, premodernos, y por lo tanto, es necesaria la intervención desde fuera para, de alguna manera, incorporarlos al sistema político dominante.

Para la gran mayoría excluida, pero especialmente para los pueblos indígenas y afrodescendientes, aspirar a la inclusión en este modelo de ciudadanía implicaba necesariamente renunciar a lo que se es como cultura, como identidad, como comunidad, como historia. Ser ciudadano en este orden —en el caso hipotético de que esto fuese posible para la mayoría— implicaba asumir el patrón de la ciudadanía individualista liberal con sus correspondientes valores culturales. En estas condiciones, el proceso de expulsión de los propios territorios, como consecuencia principal de la expansión de procesos productivos extractivistas, ha implicado una doble violencia: destrucción de los modelos de vida propios, acompañado de la simultánea negación de la posibilidad de incorporarse de forma plena al modelo de vida ‘moderno’.

A este doble proceso de destrucción de lo propio, combinado con la imposibilidad de incorporación plena a lo ‘moderno’, se le agrega en los últimos años una nueva consciencia: *la de los límites del planeta*. Las promesas de la modernización en las últimas décadas han estado asociadas a las ofertas de la abundancia de la sociedad de consumo que ha tenido como patrón de referencia a los sectores medios de Estados Unidos. Hoy sabemos que esta es una radical imposibilidad.

LAS LUCHAS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y LOS PROCESOS CONSTITUYENTES EN ECUADOR Y BOLIVIA

Las movilizaciones y luchas de los pueblos indígenas, sobre todo a partir del levantamiento indígena sucedido en Ecuador en 1990, tienen un importante punto de inflexión histórica en los procesos constituyentes de Ecuador y Bolivia. En estos procesos constituyentes, con sus concepciones de pluriculturalidad, plurinacionalidad, Buen Vivir, Vivir Bien, *sumak kawsay*, *suma qamaña*, derechos de la Madre Tierra, constituyen búsquedas

de rupturas decoloniales con ese orden monocultural colonial. Dos rupturas fundamentales están en juego.

Por un lado, la noción de la Madre Tierra, de los derechos de la Madre Tierra, constituye la búsqueda de una ruptura radical con la cosmovisión antropocéntrica y con el modelo de conocimiento hegemónico de Occidente, basado en las separaciones binarias jerárquicas entre objeto y sujeto, razón y cuerpo, sociedad y naturaleza, masculino y femenino, así como los patrones hegemónicos de la ciencia y la tecnología, de la industria y la agricultura modernas, de las formas de relacionarse con el entorno por la modalidad de la guerra de los seres humanos con la llamada naturaleza, la cual ha sido vista como una fuente inagotable de ‘recursos’ a ser explotados para el bienestar material de los seres humanos.

Lo segundo se refiere a las relaciones de los seres humanos entre sí. La plurinacionalidad e interculturalidad significan el reconocimiento (y la reivindicación de ese hecho) de que estas sociedades siempre han sido diversas, que la monocultura impuesta, ya sea por la colonia o por los regímenes políticos republicanos, ha significado la imposición autoritaria (colonial y racista) de una sola de esas culturas existentes en estos territorios: la cultura, para decirlo en términos genéricos, occidental-cristiana-capitalista.

SOBRE EL BUEN VIVIR O LA VIDA PLENA

El conjunto de categorías, a las cuales se ha hecho referencia, no son conceptos cerrados sino construcciones dinámicas insertas en las propias luchas. Tampoco se trata del rescate arqueológico de una realidad previa que había sido aplastada por el orden colonial. Se trata más bien de conceptos, categorías, instrumentos de lucha *contemporáneos*. Son construcciones político-culturales que, si bien parten de la memoria, de la historia y de las cosmovisiones propias de estos pueblos, se construyen en el presente como propuestas de futuro, no solo para los pueblos y comunidades indígenas, sino para el conjunto de la sociedad.

Ha sido extraordinariamente importante lo que se ha logrado en estas constituciones. Sin embargo, para comprender lo que ocurre en estos países, es indispensable reconocer los límites de los textos constitucionales.

Estas constituciones son, como se dijo antes, una propuesta de futuro, un deber ser, un programa de lucha, una utopía de otra sociedad posible. Apuntan en la dirección, abren las puertas hacia otro futuro posible, pero, no constituyen, en sí mismas, una transformación de la sociedad.

El contenido de estos textos es el resultado de una coyuntura particular en la que las capacidades organizativas y de movilización indígena lograron un importante grado

de hegemonía en el mundo popular y en parte de la izquierda e intelectualidad de estos países. Sin embargo, no podemos de modo alguno asumir que reflejan la conciencia colectiva, el sentido común compartido por la gran mayoría de los integrantes de estas sociedades. Y esto se refiere no solo a las posturas e intereses de los grupos económicos dominantes tradicionales, a los partidos de la derecha, a la jerarquía de la Iglesia católica y a los medios de comunicación corporativos. Se trata igualmente de una importante proporción del mundo popular, sobre todo urbano, que no se siente identificado con el mundo indígena, que no necesariamente entiende ni comparte la cosmovisión indígena andina y que, en todo caso, está mucho más interesado en la obtención de empleo, de acceso al agua, electricidad, educación, salud, seguridad social, que en nociones abstractas del Buen Vivir. La respuesta a esas demandas es lo que se espera de un gobierno popular.

Por otra parte, no existe un sujeto indígena —pueblos y comunidades indígenas— plenamente al margen de la modernidad, un sujeto no impactado por la historia del orden colonial. En este sentido, las luchas por el Buen Vivir, por la descolonización, no son una lucha de sujetos plenamente configurados, constituidos como tales, sino que forman parte del proceso mismo de constitución de estos sujetos en la actualidad. Es parte de la lucha por la descolonización de los propios pueblos indígenas.

Estos textos constitucionales, por otra parte, no son documentos monolíticos, internamente coherentes, en los cuales se establece con claridad la ruptura con el orden liberal-colonial.

LOS COMPLEJOS RETOS DE LAS TRANSFORMACIONES DECOLONIZADORAS

Los retos simultáneos que confrontan los actuales procesos de transformación social son mucho más complejos que los confrontados en el pasado, especialmente en las luchas por el socialismo en el siglo xx.

Lejos de encontrarnos frente a una línea o eje principal de transformaciones históricas capaz de definir, de forma relativamente unitaria, tanto la dirección del cambio como las posturas de apoyo u oposición a este por parte de los principales sectores de la sociedad, estamos hoy en presencia de procesos, proyectos e imaginarios de cambio que no pueden de ninguna manera sintetizarse alrededor de una lógica unitaria principal. Se trata de procesos, tendencias y proyectos de transformación social que operan de forma simultánea, en algunos sentidos complementaria, con otros confrontados e incluso muy contradictorios.

Esta heterogeneidad de los procesos de cambio que hoy se dan en América Latina, especialmente en Bolivia, Ecuador y Venezuela, ha sido conceptualizada de diversas maneras. De acuerdo con Arturo Escobar, es necesario reconocer la presencia de una

‘doble coyuntura’: la de la crisis del proyecto neoliberal de las últimas tres décadas, por un lado, y simultáneamente, la de la crisis del proyecto de la modernidad que viene desde el momento mismo de la conquista (Escobar, 2010: 1).

En consecuencia, las transformaciones contemporáneas se desplazan más allá del eje izquierda-derecha en el cual ha operado la política del mundo occidental durante los dos últimos siglos. Considera Escobar que una formulación más adecuada para estas modalidades de política sería la formulada por Walter Dignolo, en términos de “la izquierda, la derecha y lo decolonial” (*Ibid.* 6), abriendo así el espectro político más allá del marco de referencia del eurocentrismo.

De acuerdo con Raúl Zibechi, actualmente en el continente latinoamericano “la realidad político-social no está configurada por un solo escenario sino por tres”: la lucha por la superación de la dominación estadounidense, la lucha por la superación del capitalismo y la lucha por la superación del desarrollo (Zibechi, 2010). Esto es, la presencia simultánea de tendencias y direccionalidades antiimperialistas, anticapitalistas y la búsqueda de alternativas al desarrollo. Tendría sentido agregar por lo menos un cuarto ámbito. Este sería el referido a proyectos nacional-populares, que le dan prioridad a la industrialización, democratización, inclusión y redistribución, que podrían caracterizarse por las tareas pendientes del imaginario –todavía en estas sociedades presentes– de construir Estados nacionales democráticos.

Todo lo anterior nos permite afirmar que nos encontramos ante procesos de cambio extraordinariamente complejos y procesos en relación con los cuales las expectativas de los diferentes sujetos y actores de la acción política y social pueden tener momentos significativos de convergencia, pero igualmente momentos de grandes divergencias, aun en el mundo popular.

Esto es así por tres razones fundamentales:

Por una parte, porque los retos que plantea la decolonización (ruptura radical con las formas de relación de los seres humanos con el resto de las redes de la vida, e igualmente con la monocultura que impide la valorización de la pluralidad y la diferencia) son extraordinariamente exigentes. Constituyen utopías que apuestan por un mundo diferente. No se trata de diseños de futuro que puedan ser simplemente planificados y llevados a cabo por un buen gobierno.

Lo segundo se refiere a la pluralidad de proyectos que coexisten en estos procesos y a la diversidad de aspiraciones, demandas, exigencias y expectativas que diferentes sectores de la sociedad tienen con relación a las direcciones de cambio deseadas.

Y, en tercer lugar, porque la industria cultural, que sigue siendo plenamente hegemónica —constructora de sentidos comunes y fuente fundamental de la información a la cual tiene acceso la mayor parte de la sociedad—, continúa operando como una potente fuerza de resistencia al cambio y de reafirmación de la monocultura liberal capitalista dominante.

Hoy, después de varios años, podemos ver que, en la construcción de sociedades pluri-nacionales e interculturales con otras formas de estar los seres humanos en el conjunto de las redes de la vida, la parte constitucional era la más fácil. Mucho más complejo resulta, como era de esperarse, la construcción de ese orden deseado a partir de este nuevo contrato social representado por las constituciones.

LAS EXPECTATIVAS INFUNDADAS CON RELACIÓN AL ESTADO

En lo fundamental, el Estado en estos países no ha sido transformado. Sigue la inercia de las modalidades de un estado patriarcal y liberal. De las clases de ejercicio democrático contempladas en la Constitución, hay unas, las de la democracia representativa y el presidencialismo acentuado, que siguen siendo claramente preeminentes. Las lógicas del gobierno operan, en gran medida, en términos de criterios ligados a su sobrevivencia electoral.

Las constituciones no resuelven el tema de las relaciones, los ámbitos de competencia o cómo procesar los conflictos entre diferentes modalidades de ejercicio de la democracia. ¿Qué cosas se deciden por vía de la democracia representativa, cuáles por la democracia directa y cuáles por la democracia comunitaria? En la práctica, se mantiene una amplia hegemonía de las modalidades liberales y la preeminencia de las atribuciones del gobierno central sobre cualquier otra modalidad de ejercicio democrático y de toma de decisiones.

Prácticamente sin excepción, en todos los países de América del Sur, durante la última década, se ha acentuado el extractivismo, la dependencia primaria exportadora y se ha profundizado en la lógica productiva extractivista, independientemente de la orientación política de sus gobiernos.

Sigue existiendo, a pesar de los cambios constitucionales, una enorme desigualdad entre la cultura dominante y las culturas de los pueblos indígenas.

Parte de las frustraciones y desencantos con relación al impulso de la plurinacionalidad y la interculturalidad, por un lado, y al reconocimiento y respeto de los derechos de la Madre Tierra, por otro, tienen que ver en realidad con expectativas infundadas sobre lo que puede hacer el gobierno, sobre las capacidades transformadoras del Estado.

En estos procesos de cambio el papel del Estado es fundamental, tanto por el marco constitucional como por los contenidos que en su aplicación asuman los liderazgos políticos y la orientación que tengan las políticas públicas. Estas pueden contribuir a favorecer las lógicas transformadoras o pueden, por el contrario, actuar como obstáculos para la búsqueda de cambios. Dada la heterogeneidad de los Estados, y la diversidad de las demandas que estos reciben de diferentes sectores de la sociedad, es de esperar que el balance de la acción gubernamental sea profundamente contradictorio y ambiguo con relación a las direcciones transformadoras diseñadas en los textos constitucionales.

Sin embargo, esperar que con los instrumentos del Estado se impulsen transformaciones profundas en la sociedad, muchas de las cuales socavan la propia lógica y legitimidad de este, es esperar demasiado.

Las contradicciones no solo están dentro del Estado, sino igualmente dentro del propio mundo popular e incluso en el interior de las propias organizaciones indígenas. El nivel de apoyo que conserva el presidente ecuatoriano Rafael Correa, a pesar de su enfrentamiento con todas las principales organizaciones indígenas del país, sugiere que pueden haber lecturas diferentes de lo que ocurre en el país entre la dirigencia altamente politizada de estas organizaciones, que exigen el cumplimiento de los mandatos constitucionales, y parte de las bases de estas mismas organizaciones que reconocen (y apoyan) la recuperación del Estado, la posibilidad de un mayor acceso a servicios de educación, salud, bonos, seguridad social, etc. No se trata de políticas que transformen la estructura de la sociedad, ni siquiera que cuestionen la lógica del Estado monocultural liberal, pero sin duda tienen impactos significativos sobre las condiciones de vida de la población.

La construcción de este rico tejido de interculturalidad y plurinacionalidad en el territorio nacional no puede tener como sujeto o agente principal al Estado. Del Estado, del orden jurídico-institucional, de las políticas públicas, se pueden exigir determinadas orientaciones que faciliten o que no imposibiliten esta construcción. Pero la dinámica de la interculturalidad necesariamente tiene a los pueblos y a las comunidades como sus sujetos y agentes protagónicos principales. Esto exige ricos procesos de diálogo e intercambio entre las diferentes comunidades y pueblos, lo que plantea nuevos retos para la comunicación popular.

Cuando no existen vías de diálogo, de reconocimiento recíproco, de conocimiento de puntos de vista encontrados, de procesamiento democrático de las diferencias (todo lo cual pasa por buenas relaciones comunicativas), las diferencias y conflictos entre diferentes pueblos y comunidades terminan siendo referidos al Estado nacional como árbitro, lo cual puede tener severas consecuencias. Esto lo podemos ver con claridad en la experiencia de las luchas a propósito de la carretera del Territorio Indígena y Parque

Nacional Isiboro-Sécure (TIPNIS) en Bolivia. Mientras que los colonos (principalmente productores de hoja de coca) están a favor de la construcción de la carretera, ya que facilitaría el acceso de su producto a los mercados, el gobierno boliviano ha utilizado esta diferencia entre este sector campesino-colono y los indígenas del territorio del TIPNIS para apoyar a unos y deslegitimar o reprimir las demandas de los otros.

Cuando en un conflicto entre pueblos y comunidades la postura de un pueblo o comunidad coincide de alguna manera con alguna política que ha sido definida por parte del gobierno central, el gobierno, lejos de actuar como mediador o promotor del acuerdo entre las comunidades, lo más probable es que utilice estas diferencias para llevar a cabo sus propios objetivos, con lo cual las diferencias y tensiones entre las comunidades se harán más profundas.

Este conflicto ha sido el ejemplo más destacado de las contradicciones que se han generado en los procesos posconstituyentes en estos países. Desde el punto de vista del gobierno de Evo Morales, la construcción de la carretera a través del TIPNIS es indispensable para lograr una mayor integración del país. Políticamente se argumenta que esta permitiría restarle peso económico relativo a las zonas de la Media Luna donde se ha concentrado la mayor parte de la oposición de derechas al gobierno. Desde el punto de vista geopolítico, la carretera es una expresión de buenas relaciones con Brasil, forma parte de las redes de comunicación que ha venido impulsando dicho país a través de los proyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). El financiador (Banco Nacional de Desarrollo) y la empresa constructora (OAS) son brasileños. Lula estuvo personalmente involucrado en la promoción de dicha carretera. Para los pueblos indígenas, habitantes de este territorio y del Parque Nacional Isiboro-Sécure, se trata de una grave violación de muchos aspectos de la Constitución, como el derecho al territorio propio, la autonomía indígena y la consulta previa.

Lo que interesa destacar, sin embargo, no es tanto el conflicto entre el gobierno nacional y las comunidades del TIPNIS, sino las relaciones entre los diferentes sectores populares involucrados en el conflicto. Desde el punto de vista de la dirigencia de los indígenas del TIPNIS, los campesinos colonos son acusados de formar parte de las redes del narcotráfico, afirmando que no producen hoja de coca para el consumo tradicional, sino para venderlo a los narcotraficantes que producen coca en el territorio boliviano para suplir al mercado brasileño y argentino. De acuerdo con los portavoces de los colonos, quienes se oponen a la carretera están siendo manipulados y financiados por ONGs internacionales interesadas en impedir el desarrollo del país y por la embajada de Estados Unidos, que busca desestabilizar al gobierno de Evo Morales. Con esa desconfianza absoluta entre los dos grupos indígenas y campesinos del campo popular, no hay posibilidad alguna de diálogo, de comunicación, de negociación, de acuerdo, de

convivencia. En la medida en que el conflicto avanza, se va construyendo al 'otro' como enemigo, con el que no hay posibilidad de acuerdo.

El 'otro' con el cual se relacionan ambos grupos es el gobierno. De esta manera, no se exploran posibilidades de construcción de la interculturalidad. Las diferencias entre grupos diferentes de la sociedad pueden obviamente —como en este caso— ser muy grandes y conflictivas. Pero cuando no se exploran las posibilidades de comunicación, diálogo y negociación desde las bases de la propia sociedad, lo que se está haciendo, de hecho, es fortalecer al Estado monocultural centralizado.

LAS TRANSFORMACIONES CULTURALES, LOS DIÁLOGOS DEMOCRÁTICOS ENTRE LOS PUEBLOS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ALTERNATIVOS

En estas confrontaciones hay un punto fundamental. Es el referido a las disputas por la construcción de los sentidos, de los significados. ¿El Buen Vivir y la Madre Tierra constituyen expresiones de la búsqueda de transiciones que plantean profundas rupturas civilizatorias con los patrones coloniales de sometimiento de los seres humanos y de la llamada *naturaleza*, o terminarán siendo reducidos a un adjetivo, un aderezo legitimador de políticas públicas desarrollistas y extractivistas? Precisamente porque estas categorías (plurinacionalidad, pluriculturalidad, Madre Tierra, Buen Vivir, extractivismo) son categorías abiertas, polisémicas y, además, en proceso de construcción como imaginarios compartidos, como instrumentos de lucha, es crítico lo que ocurra en estas pugnas por la significación. No se trata, por supuesto, de una tarea para lingüistas o para la Real Academia de la Lengua Española. Estas pugnas por el sentido de los conceptos, por los imaginarios en construcción son fundamentalmente pugnas de carácter político-cultural. En este sentido, es esencial lo que ocurra en la comunicación popular, en los intercambios de experiencia entre organizaciones y entre comunidades de base. Ni los medios privados ni los medios públicos son capaces de responder a estas exigencias. Los medios privados porque, en lo fundamental, tienen interés en la preservación del modelo de sociedad capitalista liberal monocultural donde se dan las mejores condiciones para la realización de sus negocios. Los medios públicos —que son en realidad más medios de los gobiernos que medios públicos— porque la rica complejidad de los múltiples intercambios de la interculturalidad difícilmente puede ser procesada desde la lógica unitaria del Estado.

La batalla cultural no se está ganando. Para decirlo en términos caricaturescos, hoy sería posible afirmar que en Venezuela, en Ecuador y en Bolivia tiene más votos el extractivismo que la defensa de los derechos de la Madre Tierra. Los gobiernos tienen una elevada cuota de responsabilidad. Lo que hagan o dejen de hacer tiene en estas sociedades un extraordinario peso. Pero el camino hacia estos nuevos horizontes utópicos necesariamente va más allá del Estado. El Estado no es, ni puede ser, el sujeto principal de la transformación de la sociedad. La experiencia histórica del socialismo

del siglo pasado nos demostró no solo los límites del Estado-sujeto, sino igualmente las perversas consecuencias a las que esa lógica Estado-céntrica puede conducir.

La coyuntura constitucional es solo un momento en la búsqueda de una nueva hegemonía, que en realidad no debe denominarse como tal, porque no es unitaria, sino plural y diversa. Pensar que con la aprobación de estos textos constitucionales se ha logrado que estos radicales proyectos utópicos se hayan convertido en el proyecto político compartido del pueblo ecuatoriano o del pueblo boliviano es una lectura excesivamente optimista sobre los cambios culturales decoloniales que deberían haberse operado. Solo así pueden señalarse los obstáculos enfrentados principalmente a las contradicciones entre los lineamientos constitucionales y las políticas de estos gobiernos. Esto es, obviamente, parte del problema, pero no es suficiente para explicar por qué hoy tiene más votos el extractivismo que la defensa de los derechos de la Madre Tierra.

Uno de los principales retos que confrontamos en estos procesos es el de salir de la lógica política del Estado-centrismo y asumir las implicaciones de reconocer que la construcción de otro mundo posible no puede tener al Estado como sujeto principal. ¿Qué implicaciones tiene esto para las dinámicas organizativas de base y para los procesos comunicacionales comunitarios?

TEMA 2

COMUNICACIÓN

POPULAR Y MUJERES

MESA. COMUNICACIÓN POPULAR Y MUJERES

Por Beatriz Mora

Radio Teocelo (México)

PARTICIPANTES:

- Sandra Salazar (Costa Rica). Voces Nuestras.
- Sandra Vargas y Valentina González (Colombia). Las Cocas.
- Mariela Pugliese (Argentina). FMBajoFlores/FARCO.

La comunicación popular tiene, entre otras características, el elemento de la inclusión; la inclusión de todas las voces, de todos los sectores y de todas y todos los actores de la comunidad. Este elemento no podría darse si no se incluye y reconoce la voz de las mujeres.

Esta premisa que parece tan elemental en realidad no lo es. Hasta hace algunos años, las voces y la participación de las mujeres en los diferentes campos de acción eran invisibilizadas y no valoradas. Esto ha ido cambiando gracias a la organización y a los movimientos de mujeres. Sin embargo, actualmente aún estamos en condición desigual. Un ejemplo de ello se presenta en los medios de comunicación, principalmente los medios comerciales, donde el papel de la mujer es el de objeto sexual, el de una víctima que sufre abnegadamente o el de mujeres perversas que a costa de lo que sea pelean por el amor de algún hombre. Con estos contenidos, que son los más, hay una ‘normalización’ de los roles discriminatorios de género y hay una reproducción de estereotipos, fomentando así la desigualdad y la violencia de género, haciéndolo parecer como lo normal. En pocos programas las mujeres tienen un papel protagonista y valorado.

Mencionaré a modo de síntesis diez elementos comunes en las experiencias mostradas en este conversatorio:

- Las voces de las mujeres son escuchadas y valoradas.
- Las mujeres se han encargado en estos espacios de visibilizar con sus propias voces los temas que les interesan.
- Se hace un trabajo de prevención a través del medio: prevención de la discriminación y de la violencia.
- Son las mujeres quienes hablan desde su propia experiencia de vida y no desde discursos descontextualizados de cómo debería ser la vida.

- Se visibilizan experiencias de mujeres en procesos de organización y liderazgo, muchos de ellos con mujeres jóvenes.
- Se plantean propuestas concretas y alternativas para el Buen Vivir individual y colectivo.
- Se promueve el autoconocimiento de las mujeres, el diálogo con ellas mismas y con otras mujeres, así como la sororidad.
- Se pasa de la victimización al empoderamiento, lo que le permite tomar decisiones conscientes y autónomas sobre su vida. Esto sirve de ejemplo para otras mujeres.
- El programa deja de ser una simple tribuna y pasa a generar cambios sociales concretos, pues hay un trabajo entre las mujeres de las comunidades, hay un compromiso social. Las mujeres intervienen en talleres participativos de capacitación.
- La interacción con el auditorio es fundamental. Ejemplo de ello es la organización del Encuentro entre Mujeres, donde el denominador común consiste en querer transformar la realidad personal y colectiva de las mujeres y por ende de la sociedad.

Todo lo anterior se ha logrado a pesar de ciertos momentos de dificultad tanto dentro como fuera de los equipos de trabajo, debido, entre otros aspectos, a la resistencia que existe ante programas con enfoque de género.

En conclusión, las experiencias compartidas son un ejemplo de comunicación popular hecha por mujeres y para mujeres, con perspectiva de género, lo cual permite mirar el contexto y los hechos desde las circunstancias particulares de las mujeres, ya sean campesinas, indígenas o afrodescendientes.

De modo que estos programas contribuyen, desde sus regiones y espacios, a la deconstrucción de los estereotipos sobre lo que las mujeres deberíamos de ser, construcciones hechas desde otras clases sociales y modos de vida, que responden al capitalismo y al patriarcado, mientras que estos programas permiten construir paralelamente, en el día a día, un nuevo sentido de ser mujer que surge de sus propias experiencias en los sectores populares, dignificándolas.

PONENCIA. GÉNERO Y FEMINISMO: CONTRIBUCIONES EN LA DISPUTA DE SENTIDOS HACIA EL BUEN VIVIR

El feminismo es un capital político¹²

Por Marcela Lagarde

Moderadora: Ximena Palacios
Chami Radio (Perú)

PODER Y LIBERTAD

La era del feminismo está signada por el avance en el empoderamiento y la libertad de las mujeres. En la modernidad, el poder marca la compleja experiencia, la conciencia crítica creciente y la identidad de las mujeres, debido a que el poder define la condición de género de estas, cautivas bajo poderes de dominio patriarcales. Pero también nos marcan los poderes democráticos que las mujeres contemporáneas heredamos de quienes nos antecedieron y los que construimos día a día.

En pos de nuestra *libertad*, las mujeres hemos desarticulado poderes de dominio y cambiado el rostro de sociedades y culturas contemporáneas. La manera de lograrlo ha sido a través de una política crítica que convive tanto con la vida cotidiana como con la vida pública, creando esos *poderes vitales*, distintos en su conformación de los poderes tradicionales; a diferencia de estos, no son opresivos sino democráticos; no se generan a través del sometimiento a otros ni para monopolizar bienes y recursos. Se generan al desmontar formas de discriminación, de explotación y de exclusión de las mujeres, al lograr su acceso a la educación, la salud, el trabajo, los bienes, los recursos y la política, y al conseguir su participación en la toma de decisiones.

Tanto en la teoría como en la práctica, hemos realizado una crítica permanente del poder hegemónico y hemos demostrado que el poder opresivo no es eterno. Con nuestra práctica política hemos revolucionado de manera radical el campo del poder patriarcal, al convertir en derechos los avances y con ello estrenar poderes para eliminar cualquier dominio y salir de la opresión. Por eso, la revolución feminista inaugura un nuevo paradigma político, social y cultural, civilizatorio, para mujeres y hombres. Nos permite y nos exige cambiar a todos.

12. Texto para el acto por los veinte años del libro *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, convocado por el Instituto de las Mujeres del Distrito Federal (INMUJERES DF).

La política feminista de las mujeres abarca dos grandes esferas: la vida cotidiana y la vida política pública. Al afirmarnos en ambas esferas, las mujeres hemos imaginado cambios, los hemos puesto en práctica, hemos resistido y hemos trascendido, al satisfacer necesidades, al reparar daños, al exigir justicia y trasladar todo eso al ámbito jurídico-político de transformación del contrato social. Al crear derechos para las mujeres, hemos creado *poderes vitales* no opresivos de los que gozamos millones de nosotras, y con ello innovamos nuestras sociedades, el horizonte político y el contenido de la democracia. Trastocamos la cultura.

Por lo tanto, estamos configurando una tendencia política estable al mantenernos y crecer gracias a nuestra influencia en distintos países y regiones, en sociedades y culturas diversas, y al haber logrado democratizar la modernidad y transformar el mundo por medio de la participación de las mujeres y del conjunto de procesos derivados de dicha participación.

LA POLÍTICA

La política es vista a través de diversas ideologías como acción pública para acceder a posiciones que permiten incidir en la sociedad y como acción que permite acaparar poderes y ejercerlos sobre otros. En esa tesitura, es común la interpretación que se le da como acción negativa cargada de abusos, trampas y corrupción, porque la política hegemónica, que preserva poderes, estructuras, relaciones e instituciones de dominación, ha sido juzgada críticamente y denunciada por quienes ocupan posiciones sociales de sujeción o por quienes son víctimas de ese dominio.

Sin embargo, la política es vista también, por más y más mujeres, como acción emancipadora en sí misma debido a su potencial transformador del pacto social, de los modos de vida y de la cultura.

De manera paradójica, cuando la política hegemónica se retira y la desesperanza política avanza, las mujeres participamos más con visibilidad y relativa incidencia. Muchas lo hacen por primera vez en relación con la generación anterior. La educación escolarizada, la formación cívica ideológica y política, el trabajo público y la participación en movimientos democratizadores, en organizaciones gremiales y civiles, y la acción comunitaria, han incrementado el número de mujeres que quieren hacer política, además de participar en procesos sociales y civiles.

Gran cantidad de mujeres reconoce que, a pesar de lo negativo de la política, la creciente presencia de mujeres en esos espacios permite potenciar la autoridad del discurso y concretar acuerdos imprescindibles para lograr cambios, defender posiciones o consolidar en la sociedad y en el Estado cambios sociales, económicos, legislativos, judiciales y culturales, imprescindibles desde una perspectiva de género.

En ese sentido, la política contiene la cualidad de ser un camino al empoderamiento personal y colectivo de las mujeres, al empoderamiento de quienes hacen política y a la ampliación de poderes de mujeres potentadas.

Si arriban a los espacios políticos mujeres con conciencia, tradición y acciones políticas de género, su presencia y su participación contribuirán a llevar a la esfera de la política las necesidades, las aspiraciones, los intereses, las denuncias y las propuestas de mujeres que construyen alternativas sociales. Esa amalgama de elaboraciones se convierte en agenda política y permite a las mujeres aparecer con un perfil político específico de género.

Por ello, construir una fuerza política de género en la esfera de lo político es un hecho de empoderamiento y se convierte no solo en un medio, sino en una alternativa transformadora de las relaciones de poder de género y de sus mecanismos de reproducción en un ámbito de visibilidad pública y, por ende, potencialmente influyente en las costumbres y normas sociales. Lo que no ocurre siempre. Pocas mujeres de clases, etnias y otros grupos subalternos llegan a espacios políticos. Los partidos políticos que acogen a mujeres y hombres establecen normas y mecanismos que impiden el adelanto de las mujeres y el avance de la igualdad entre mujeres y hombres; con ello favorecen la supremacía partidista masculina.

Así, para llegar a las instituciones de gobierno, a los parlamentos y organismos de representación ciudadana o popular, las mujeres han pasado previamente por un filtro político de género en sus propias organizaciones y en sus partidos políticos.

LA CULTURA FEMINISTA

En los últimos tres siglos, con énfasis en el siglo xx, se ha ampliado la experiencia de las mujeres gracias a transformaciones en la cotidianidad y en el sentido de la vida. Han contribuido a ello los esfuerzos por erradicar la reclusión y la exclusión de las mujeres al lograr su movilidad territorial y su participación económica, social y política.

La educación y el acceso a la cultura moderna científica e ilustrada han permitido eliminar la especialización de género mediante la incursión de las mujeres en oficios, trabajos y actividades, y mediante la apertura de esferas vedadas. Dichas innovaciones se insertan en una comunicación inédita entre las mujeres y en la base de acciones políticas colectivas para cambiar el mundo y la propia condición de género. Nada de esto sucedería sin la reflexión crítica y la voluntad de las mujeres.

Al ser acariciadas por esa profunda conmoción vital, las mujeres han tenido un profundo impacto social y cultural a través de acciones políticas y de luchas para eliminar condiciones opresivas de vida. La búsqueda ha estado regida por las promesas utópicas de la

modernidad, marcada crítica y radicalmente por el feminismo, el cual ha promovido cambios esenciales en la condición de género de mujeres y hombres, en la organización social de género, en el Estado y en la cultura.

Entre la vivencia personal y compartida y la trascendencia política de las mujeres han mediado la reflexión, la afectividad y el pensamiento crítico y discordante, generador de nuevos enfoques e interpretaciones, investigaciones, conocimientos y teorías sobre el significado del hecho político para nosotras.

El feminismo está caracterizado por los deseos, los anhelos y los afanes de las mujeres por entender el mundo desde nuestra propia experiencia y subjetividad, por transformarlo y cambiar la propia vida. El impulso feminista de las mujeres ha sido fuente creadora de una dimensión democratizadora de la historia contemporánea, sin la cual la modernidad tal y como la conocemos hoy en día no existiría.

La cultura feminista, basada en la visión del mundo y en los movimientos políticos feministas, es la contribución civilizatoria personal y colectiva más importante fraguada políticamente y realizada por las mujeres en la historia.

Nunca antes del surgimiento del feminismo en diferentes países las mujeres se habían identificado, reconocido y agrupado con fines políticos de género y no habían hecho política, desde su propia condición, con la magnitud y la incidencia logradas en esta era.

El hecho político feminista ha sido contundente, y su impulso e impacto signan la identidad de millones de mujeres de culturas, países y generaciones diferentes, en distintos momentos, diseminados a lo largo de tres siglos. A pesar de que en ese transcurso no todas las mujeres han estado implicadas en él, el feminismo ha marcado de manera compleja a distintas sociedades e incidido en la eliminación de *desigualdades* y discriminaciones de género y en la mejoría de las oportunidades de desarrollo y participación de las mujeres.

En las sociedades más influenciadas por el feminismo, la vida es más abierta y participativa y tiende a relaciones más igualitarias y equitativas entre mujeres y hombres. Sin él, viviríamos bajo una densa oscuridad y opresión patriarcal que abarcaría la vida en todas sus facetas. Pero el feminismo ha contribuido a desvalijar al patriarcado, a pesar de que vivimos en sociedades con diversos grados, estilos e historias patriarcales. Este ha contribuido a abrir fisuras y a extender alternativas sociales, culturales y políticas de tal magnitud que en las democracias más avanzadas el impacto del feminismo hoy está en su prosperidad.

El feminismo se ha traducido en calidad de vida para las mujeres, la cual ha requerido del aumento de los proyectos sociales con sentido solidario. La presencia y las contribuciones de las mujeres han favorecido avances económicos en la producción y la distribución ampliada de bienes, recursos y riqueza, así como en la generación de oportunidades sociales, de opciones educativas y políticas. La crítica al mundo y las utopías se han concretado en alternativas al desarrollo hegemónico, con el diseño y el impulso de transformaciones sociales, económicas y jurídicas, incluso en avances científicos y culturales.

De manera simultánea, aunque no automática y con enormes conflictos, se ha propiciado la creciente presencia y participación política, económica, social y cultural de las mujeres. Sin ellas no se habría producido el mejoramiento social ni el *progreso de género*, es decir, el avance en la eliminación de las formas y las condiciones de la opresión y en la construcción de alternativas sociales de convivencia genérica equitativa entre mujeres y hombres.

En este sentido, los movimientos feministas han impulsado cambios de creencias y de mentalidades. En los ámbitos de influencia de la cultura feminista, se despliegan formas de pensamiento crítico y laico y se incrementan procesos de secularización cada vez que se eliminan poderes religiosos sobre la subjetividad de las mujeres y sobre las normas que constriñen sus vidas. Con ello, se abren paso tendencias propensas a eliminar creencias y normas dogmáticas misóginas y supremacistas.

Asimismo, el feminismo se ha nutrido del pensamiento científico y, al mismo tiempo, sus exigencias críticas han propiciado el propio desarrollo científico, así como el pensamiento filosófico. Intelectuales, académicas, científicas y artistas feministas han generado nódulos epistemológicos, nuevos problemas para la ciencia, la filosofía y las humanidades, han producido diferentes conocimientos sobre viejos problemas y han planteado nuevos problemas y formas de pensarlos. Al invalidar verdades dogmáticas han abierto mecanismos y esferas de innovación en los lenguajes y las representaciones simbólicas, en los discursos y las formas de expresión de lo reprimido y prohibido, lo imaginado y experimentado.

Esta renovación y elaboración culturales han encauzado el surgimiento constante de nuevos anhelos y utopías, y la ampliación de exigencias y expectativas vitales prácticas. Por todo ello, el feminismo es una dimensión política radical de la modernidad. Su método ha sido la crítica, la rebeldía, la subversión, la transgresión creadora y la construcción de alternativas paradigmáticas. Ha creado rupturas sustantivas con la vida social moderna tan profundas que cimientan un nuevo paradigma civilizatorio basado, a su vez, en un nuevo paradigma de género en proceso.

RUPTURA Y NUEVO PARADIGMA

El punto de ruptura del feminismo con la modernidad es el patriarcado. La crítica política feminista trastoca las relaciones genéricas y asume cambios en la condición de las mujeres, en las estructuras sociales, en las relaciones y las prácticas sociales de mujeres y hombres, en las instituciones y las relaciones de poder, así como en las concepciones y los valores, y en el sentido del mundo y de la vida.

El feminismo surge como una revolución personal y social marcada por la *disidencia* con 'los otros' y con el mundo. Se convierte en una 'sintonía' compleja y contradictoria entre mujeres diversas, y sus acciones y repercusiones dan lugar a una revolución radical que no irrumpe, sucede, sin usar la violencia como recurso de transformación. Es en sí mismo un nuevo paradigma en desarrollo. La génesis paradigmática ha echado a andar con la rebeldía e insumisión de millones de mujeres que han vivido y generado cambios discontinuos que impactan y benefician también a mujeres y hombres que no coinciden con su sentido.

La gran alternativa feminista se dirige a eliminar la opresión de género, basada en el sexo y, a la vez, a construir alternativas de vida social basadas en una sexualidad no opresiva y en relaciones de género no opresivas. Busca hacer posible una vida social que potencie a las mujeres y haga accesibles para ellas los avances de la modernidad.

LOS PODERES VITALES Y EL EMPODERAMIENTO

Por ende, el feminismo se constituye como una política alternativa y contiene poderes positivos creadores de otros poderes que se caracterizan por ser *poderes vitales y alternativos*. Así, una finalidad del feminismo es la construcción de una democracia ampliada, distributiva y participativa que, a través del Estado solidario y de la legalidad, asegure condiciones sociales para que las personas y las comunidades puedan desarrollarse en igualdad y contribuir a lograr su bienestar en el marco de una convivencia social de sustento al desarrollo y la democracia.

Los *poderes vitales* son la base del empoderamiento y surgen de varios factores, que veremos a continuación.

La crisis de conciencia se produce cuando una mujer o las mujeres no dan su consentimiento a la opresión o cuando dudan de su legitimidad. Al disentir e imaginar que son posibles una vida y un mundo diferentes, surgen también acciones personales y colectivas para hacer desaparecer el hecho opresivo y participar en la creación de alternativas vitales que colman su vida personal y social con la innovación. La disidencia es, de hecho, un poder desestructurador y constructor de la conciencia. Se genera como desacuerdo con el orden impuesto.

El feminismo implica, pues, la imaginación. No basta el anhelo, se requiere imaginar la posibilidad de una vida distinta y un mundo mejor e, incluso, anticipar en qué consiste lo distinto. La conciencia y la disidencia tienen como correlato la confrontación con la condición vital y los deseos, con los valores, los mitos, las ideologías, las creencias y las costumbres. Al disentir se resignifican también las definiciones de identidad y los modos de vida. Las mujeres disidentes se confrontan con su vida, con los-otros-próximos y con el mundo.

La cultura moderna de las mujeres y su condición democrática han hecho que los movimientos de mujeres impacten en las instituciones y en las políticas civiles e institucionales, tanto privadas como públicas. Ha sido acertado el interés de movimientos y organizaciones por provocar un impacto en el Estado, debido a la certeza de que al transformarlo se amplía la incidencia política, es posible estabilizar logros y alternativas, asegurar su normatividad social y jurídica, y con ello extender y hacer perdurables los cambios.

De ahí los afanes feministas por impulsar políticas públicas y acciones gubernamentales y civiles, nacionales e internacionales, tendentes a lograr el adelanto de las mujeres y crear instituciones estatales y supranacionales cuya obligación es promover y asegurar vías para la democracia de género en la sociedad, en las comunidades, en las familias y las parejas, en las organizaciones y entre las personas.

Una de las vías más eficaces de la política feminista ha sido establecer normas en el derecho nacional e internacional y sus correspondientes mecanismos e instituciones para generalizar las *buenas prácticas de género* que se han logrado en algunos países, regiones y comunidades. Posteriormente, se ha invocado su establecimiento local en otros países, regiones y comunidades a través de las redes globales y nacionales.

En una dialéctica de lo local a lo internacional y global y a la inversa, los movimientos feministas se han confrontado políticamente con fuerzas que se niegan al avance y la emancipación de las mujeres y a la desaparición del patriarcado. En espacios internacionales —cumbres, conferencias y foros— y en los espacios propios de la política nacional, los movimientos feministas han avanzado en el empoderamiento de las mujeres a través de una agenda política que consiste en:

La reforma del derecho con la consideración de las mujeres como sujetas de derecho y la creación de leyes sobre los derechos humanos de las mujeres; como, por ejemplo, el derecho a la vida en primera persona, el derecho a una vida sin miedo y sin violencia, el derecho a la justicia, el derecho a la plena participación política y los derechos sexuales y reproductivos.

El establecimiento de la legislación que prohíbe la opresión y la convierte en delito, como es el caso de la violencia contra las mujeres, la discriminación, el tráfico de mujeres, el repudio.

El impulso de políticas de desarrollo definidas desde una perspectiva de género que satisfacen las necesidades individuales y colectivas de las mujeres y eliminan carencias y daños.

La concreción de vías de desarrollo que implican el avance de las mujeres (educación, salud, vivienda, empleo, crédito) y buscan eliminar todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres, así como las brechas de género entre mujeres y hombres.

La creación de condiciones de desarrollo para el acceso de las mujeres a bienes y recursos económicos, sociales, jurídicos, judiciales y culturales, materiales y simbólicos.

La reformulación de la democracia con un nuevo pacto político y un nuevo contrato social desde la perspectiva de género, a través de leyes, normas, mecanismos e instituciones que reforman al Estado, así como la relación entre sociedad civil y Estado y la gobernabilidad para transitar hacia una democracia genérica con los principios de igualdad, solidaridad y libertad que favorece la igualdad ante la ley de oportunidades y de trato, mecanismos de equidad en las relaciones entre mujeres y hombres considerados como seres equivalentes.

La crítica de la cultura hegemónica y el impulso al desarrollo cultural basado en los valores y principios de la equivalencia humana, el respeto a la diferencia y el fortalecimiento de la diversidad. Cultura que fundamenta nuevas prácticas sociales basadas en la cooperación, la solidaridad y el cuidado.

La construcción de la ciudadanía de las mujeres a través de experiencias públicas, aun antes de conseguir la ciudadanía jurídica y legal: con la participación social y política y la organización tanto en espacios de mujeres como mixtos, civiles, políticos, gubernamentales y estatales. Con ello, la presencia política de las mujeres se transforma en fuerza política que la modifica para convertirla en un hecho mixto, al llevar a ella los intereses de género y alternativas para todos.

El acceso al conocimiento científico y a su producción, y la incursión de las mujeres en el arte y en los medios de comunicación y difusión como creadoras y autoras. Todo ello convierte a las mujeres en sujetas de la creatividad intelectual, científica, técnica, académica y trastoca la cultura con lenguajes, necesidades, interpretaciones, propuestas propias, críticas y alternativas. Se generan cambios progresistas en las mentalidades a través de la secularización del mundo y de la experiencia de las mujeres basada en el pensamiento laico.

La innovación moderna de los modos de vida repercute en la modernización positiva de las mujeres. La modernidad se beneficia de la creatividad de las mujeres y de la resignificación de prácticas sociales, usos y costumbres. Los nuevos contenidos vitales de las mujeres, e incluso otros, han modificado de manera profunda la condición y la identidad genérica de las mujeres y han aumentado su valoración y aprecio social. Asimismo, han modificado la estructura de la autoestima y la han elevado de manera significativa.

CRÍTICA POLÍTICA Y DIFERENCIA

La crítica feminista al poder plantea una posición política ambivalente en las mujeres: por un lado, asumir la crítica al poder y, por el otro, participar de él y de sus estructuras, espacios, recursos, maneras. La ambivalencia es mayor si las mujeres no evidencian su desacato al orden y su disenso con respecto a la legitimidad del orden de dominio.

Participar en un sistema político patriarcal, por ende no democrático, y hacerlo desprovistas de una conciencia de género y de una conciencia de la diferencia, provoca que el avance y la ocupación del espacio se tornen contraproducentes. No realizar la crítica ideológica ni la acción política deconstructiva y de desmontaje de género avala al sistema enajenante. Y esto conduce a adoptar lenguajes, maneras, estilos y formas políticas típicamente masculinas y autoritarias. Es el fenómeno del *mimetismo político de género*.

Si las mujeres no tenemos una identidad y una personalidad propias que nos permitan participar en una posición diferenciada, el sistema nos impone la adaptación travestista de género, que es una nueva forma de dominación política. La paradoja está en que al participar se gana y se pierde.

¿DE QUÉ PODER SE TRATA?

Cuando desde el feminismo se propugna el poder para las mujeres, no se plantea que haya más mujeres convencional y hegemónicamente poderosas sino, precisamente, que desaparezcan no solo los hombres sino las mujeres poderosas, en la medida en que se redistribuyen las oportunidades sociales, se eliminan privilegios, prácticas y relaciones que autorizan la discriminación, la marginación, el sometimiento o la explotación a mujeres, y se homogeneizan las condiciones de vida y desarrollo entre ellas.

Por ello, *ocupar espacios* y no mimetizarse con las normas y los estilos prevaletentes nos coloca ante contradicciones, porque la estructura política los impone y los exige como características de identidad, pertenencia y legitimidad, y como fuerza de cohesión de grupo, de élite política.

En la actualidad, no se trata de construir la *igualdad* política con los hombres, porque la igualdad no tiene el contenido de *identidad* ni tiene como aspiración aproximarse a los hombres como estereotipos políticos. Por el contrario, se trata de realizar ahí mismo la crítica ideológica y práctica de los poderes que encarnan los hombres. Al estar dentro, al ocupar esos espacios, cada vez más mujeres podrán transformar las relaciones políticas internas y, con ello, se eliminarán los poderes de dominio de los hombres.

Con la presencia de las mujeres en los espacios de poder no se propone su cooptación patriarcal, sino que, desde una perspectiva de género, se pretende democratizar esos espacios, su estructura, sus prácticas y su cultura. Se trata de crear una política, unos poderes diferentes. Por eso se busca eliminar los obstáculos que impiden o prohíben a las mujeres el acceso a los recursos y las oportunidades que son conculcadas y monopolizadas por los hombres, quienes tienen la exclusividad política, y, al mismo tiempo, desarrollar y fomentar entre las mujeres una cultura democrática de género. La cual, por cierto, es un *poder vital* indispensable.

EL PODER DE SER SUJETAS EN LA VIDA Y EN LA HISTORIA

Cuando desde el feminismo se aspira al poder no se trata del poder de dominio, sino, precisamente, del conjunto de *poderes vitales* que eliminan el dominio de género en cualquier combinación y manifestación específicas: sexual, clasista, etaria, generacional, étnica, nacional, ideológica, religiosa o derivada de otra condición vital asimilada a cualquier particularidad, a cualquier *diferencia* que se utilice políticamente para legitimar la opresión.

La eliminación del dominio se produce al desarticular las causas y los mecanismos que conforman a las mujeres como entes dominados, como *seres-en-cautiverio*: el orden supremacista, la expropiación, la explotación, la ‘inferiorización’ y la desigualdad, la violencia, la sujeción y el sometimiento, la dependencia, la discriminación y la marginación, la invalidez vital y la insuficiencia para la autonomía.

Al tener *poderes vitales* que nos permiten el acceso a bienes, espacios, recursos, actividades y condiciones de vida, las mujeres dejamos de estar *cautivas* y nos convertimos en *sujetas* de nuestra propia vida, en *seres-para-sí*, y en sujetas sociales, económicas, jurídicas, políticas y de cultura. Ese conjunto de dimensiones de la transformación de las mujeres se sintetiza a nivel macrosocial, de tal manera que, en el mundo global, aspiramos a la transformación colectiva de las mujeres en sujetas de la historia a nivel mundial.

Desde la perspectiva política, que considera un principio rector de la democracia la constitución de las personas, grupos y categorías en sujetos sociales, para las mujeres convertirnos en *sujetos* supone dejar de estar sujetas, sujetadas.

GOBERNABILIDAD Y EMPODERAMIENTO

La gobernabilidad con sentido de género muestra que el género subalterno, es decir, las mujeres como categoría social, nos empoderamos y el género dominante pierde poderes de dominación.

A través de infinidad de movimientos feministas y de la participación de mujeres en movimientos sociales y políticos de diversa índole, es decir, a través de una intensa lucha política, hemos incidido en la gobernabilidad con equidad genérica. Hemos conseguido que algunos gobiernos asuman la responsabilidad política de relacionarse con las mujeres como ciudadanas y, a pesar de múltiples resistencias, desplegar acciones de gobierno y políticas públicas a favor del desarrollo y la emancipación de las mujeres.

Hemos exigido presupuestos con perspectiva de género y recursos de inversión y financieros para eliminar la marginación económica y sustentar el desarrollo de las mujeres, como la vía hacia su progreso y hacia la igualdad sustantiva entre mujeres y hombres.

El género avanza y se empodera en el momento en que las mujeres participan y ocupan las instituciones, y al hacerlo transforman los espacios, las normas y la cultura política. Sin duda, el empoderamiento se da cuando lideran, legislan, procuran justicia y gobiernan, cuando la participación política de las mujeres deja de ser excepcional y se va convirtiendo en una presencia concatenada desde las esferas sociales hasta las esferas políticas. Esto se potencia cuando en las mujeres con cargos políticos prevalece una conciencia de género y usan su poder a favor del avance colectivo de las mujeres y la igualdad. Cuando en la cultura avanzan visiones del mundo que expresan la igualdad entre mujeres y hombres y prevalecen en las mentalidades colectivas, el género se empodera.

En este proceso, las ideologías y las filosofías con perspectiva de igualdad de género se tornan sentido común, maneras de pensar y de sentir a través de representaciones e imágenes múltiples y diversas. Los lenguajes ya no cargan la marca del sexismo y nuevas formas lingüísticas expresan la igualdad y la diversidad.

Por tanto, el género se empodera cuando logramos incorporar en la cultura hegemónica una ética de respeto a los derechos humanos. La sociedad los promueve y amplía, en particular, cuando las personas y las instituciones consideran los derechos de las mujeres normales e imprescindibles para un nuevo sentido civilizatorio, cuando segmentos importantes de la sociedad y gobiernos valoran, respetan y protegen la vida de las mujeres y procuran aumentar su buen vivir.

DESIDENTIFICACIÓN DE GÉNERO

Muchas mujeres de distinta trayectoria y formación, con ideologías y posiciones políticas diferentes que confluyen en variados espacios, movimientos y actividades, no han hecho el cambio radical en su conciencia ni han desarrollado pensamiento crítico, ni siquiera han reflexionado sobre ellas mismas y sobre el mundo, posicionadas desde una visión de género.

Un conjunto de hechos hace que existan mujeres confrontadas por diferencias políticas o que se distancien mujeres civiles de mujeres políticas o mujeres de base de las representantes, dirigentes o lideresas —educativas, religiosas, espirituales, académicas, económicas, artísticas, culturales y políticas—, creando así nuevas barreras de poder entre ellas.

Educadas en la desconfianza de género, cantidad de mujeres actúan desidentificadas entre sí y, aunque no muestren un compromiso real con la causa de las mujeres, hablan en nombre de las mujeres, sin representarlas. Si, además, las ignoran y omiten en su quehacer público —civil, legislativo, de gobierno— se genera un nuevo malestar entre ellas.

SORORIDAD Y EMPODERAMIENTO

Al mismo tiempo que se da ese distanciamiento entre mujeres, como nunca antes, se desarrollan nuevas formas de relación entre mujeres no mediadas por la misoginia, entendida esta como rechazo, repudio y descalificación entre mujeres que justifican agresiones, traiciones y enemistad.

La eliminación de la misoginia es un proceso tanto subjetivo como objetivo que implica un cambio de conciencia consistente en desmontar sus fundamentos en las mentalidades colectivas y en la subjetividad personal, fundamentos que se presentan como prejuicios: argumentos, valores, interpretaciones, actitudes, formas de trato, lenguajes, afectividad. Es un proceso objetivo de eliminación de la enemistad en las relaciones y las prácticas sociales y políticas. Al ir cambiando, la admiración por *la otra*, por *las otras*, y el reconocimiento de su autoridad y sus cualidades propician la credibilidad social de las mujeres y contribuyen a aumentar la estima social de género.

En ese sentido, poder observar a mujeres *empoderadas* permite sentir que es posible y hace suponer, a quien observa, que también puede. Así, la prueba de la eficacia de la emancipación de género está en las mujeres *empoderadas*. Por simpatía, sus logros y los signos de los poderes vitales implícitos en su identidad convocan a otras mujeres a intentarlo. El aprecio de los avances logrados por movimientos de mujeres contribuye también a fortalecernos.

Como en estos procesos se compromete la autoestima de género, cuando fluye la afinidad entre las mujeres, el *empoderamiento* de unas produce en otras mujeres *orgullo* por ella, por *las otras*, y se va creando una nueva dimensión de identidad y de vínculo: un *nosotras*.

Asimismo, es evidente que el género se empodera cuando más mujeres se miran en el espejo de las otras, se reconocen entre sí, asumen la semejanza de su condición genérica y afirman la diversidad en su identificación. El género se empodera cuando se pasa de la discrepancia imposibilitadora de acuerdo a la alianza política entre mujeres que se aceptan diversas entre sí, para abatir el sexismo en cualquiera de sus expresiones (misoginia, machismo, homofobia, heterofobia). Esta alianza genérica funciona como soporte de un nuevo pluralismo ideológico y existencial como base de la sororidad, de la alianza política, paritaria y colectiva entre mujeres diversas, mutuamente reconocidas y autorizadas, cuyo encuentro busca sumar y potenciar su fuerza y sus acciones para eliminar la opresión y lograr nuestro bienestar.

Cada mujer se convierte en defensora de sí misma y de *las otras* por identificación de género y empatía. De esta manera, el empoderamiento contribuye a disminuir la vulnerabilidad de género y la violencia contra las mujeres al hacer que estas no queden expuestas a situaciones riesgosas, violentas y destructivas, y a protegerse mutuamente. Contribuye, asimismo, a impulsar el desarrollo social, ya que cada mujer actúa en pos del propio desarrollo y apoya los procesos sociales colectivos que involucran y benefician a las demás.

El empoderamiento incide en la construcción de nuevas formas de democracia social y política ya que, para conseguir sus objetivos prioritarios, cada mujer requiere participar en procesos sociales con el fin de avanzar. Al hacerlo, las mujeres van innovando la política con su sola presencia que elimina el principio patriarcal de exclusión y con el establecimiento de nuevas reglas, propósitos y sentido de lo público, lo estatal, lo civil y lo personal, es decir, de lo político.

Avanzar a través del empoderamiento nos permite a las mujeres derribar obstáculos que nos impiden progresar y asegura la eliminación de desigualdades, pues cada mujer empoderada busca condiciones equitativas. Así, las mujeres contribuimos a construir la equidad como un principio del pacto social, tanto en las políticas públicas civiles y estatales como en las relaciones personales.

De hecho, el empoderamiento de las mujeres es un constante ejercicio de libertades. En la esfera social y en la cultural, las libertades de las mujeres son un elemento desmontador de represión y oprobio, pues crean modos libres de ser y de existir de manera constante y cotidiana. Con ello se va logrando la liberación de las mujeres y, además, se liberalizan espacios sociales, se eliminan usos y costumbres conservadores

y patriarcales, y se establecen nuevas prácticas sociales basadas en el respeto y el despliegue de las libertades.

Igualmente, el empoderamiento trastoca la política, ya que al participar en ella, las mujeres buscamos ampliar los espacios políticos para otras mujeres y romper con el principio de exclusión política de género. Además, al participar en ella con posiciones y acciones en favor de nuestro avance, llevamos a dicha esfera, convencionalmente patriarcal, los intereses políticos de las mujeres que se van abriendo paso, a la par que desarticulan los contenidos patriarcales de la política.

En consecuencia, el empoderamiento de las mujeres mejora la situación y la condición de estas y promueve nuevos valores democráticos de género. Mejora también la sociedad, pues elimina opresiones y construye alternativas basadas en el respeto y la vigencia de los derechos humanos de las mujeres como estructura de la vida social y la convivencia.

EL FEMINISMO ES UN CAPITAL POLÍTICO

Es indudable la necesidad de reformar las instituciones y el funcionamiento del Estado para que sean capaces de garantizar la vigencia de los derechos humanos de las mujeres. Para eso se requiere un gran movimiento civil de defensa y promoción de los derechos humanos de estas capaz de hacer esa paradigmática transformación.

En treinta años de existencia de la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés), esta se ha convertido en el referente de millones de mujeres movilizadas en el mundo en pos de sus derechos, en norma para la gobernabilidad democrática, en conjunto de indicadores para evaluar el adelanto moderno de las mujeres, de los países y de todas las configuraciones de la globalidad, y en comunidad de visiones sobre la democracia, el desarrollo y la paz. Por eso, estoy convencida de que el feminismo es más que un capital político. Es el camino a la construcción de la humanidad de las mujeres.



FOTOS JORGE ALBÁN

TEMA 3

COMUNICACIÓN

POPULAR Y JÓVENES

Por Cristina Cabral

Radio Encuentro (Argentina)

PARTICIPANTES:

- Ángel Fabián Iza Gualle (Ecuador). Radio Bocina de La Merced.
- Mario Rodríguez Ibáñez (Bolivia). Wayna Tambo-Red de la Diversidad.
- Verónica Calvopiña (Ecuador). El Churo Comunicación.

DES-UBICAR Y RE-UBICAR LO JUVENIL

Los medios hegemónicos han ubicado siempre a la juventud en una serie de prácticas, de temas específicos, creando sentidos de lo que se debe considerar ‘lo juvenil’ en los medios de comunicación. Las experiencias presentadas critican estos sentidos y buscan romper con los lugares establecidos, des-ubicar lo juvenil y re-ubicarlo con la creación de nuevos sentidos.

“Si encendemos la radio escucharemos cosas como: ‘hola, qué canción quieres’ o ‘este es mi número’; esa es la participación juvenil que se promueve a través de las grandes radios. Y ¿qué decir de la televisión? Cada vez que aparecemos allí, lo hacemos como la juventud mala, inconsciente, en peligro. Esa es la participación juvenil que se promueve a través de los grandes medios”. (El Churo Comunicación)

La radio popular y comunitaria ha contribuido a re-ubicar lo juvenil en un espacio de mayor incidencia en la vida de sus comunidades. Porque la acción de la juventud no tiene por qué incidir solo en aspectos de la vida de otros jóvenes, sino de toda la comunidad en su conjunto. Esa es otra de las formas de re-ubicar lo juvenil: si hablan de política, solo lo deben hacer en aspectos que involucran a la población juvenil; si generan espacios de participación, solo se deben reunir con jóvenes. De la misma forma que plantearon los integrantes de El Churo, los proyectos buscan desarrollar experiencias ‘desde la juventud’, pero que beneficien a toda la comunidad.

“Hoy el trabajo de la Red de la Diversidad va más allá de lo juvenil, aunque siga siendo prioritario debido a que estos sujetos son los principales protagonistas de nuestro trabajo; el telón de la diversidad de las culturas juveniles está siempre presente, y la participación política de este sector se considera como el lugar de la materialización de nuestros sentidos”. (Wayna Tambo-Red de la Diversidad)

“A partir de este colectivo juvenil maduraron intervenciones de comunicación que incidieron directamente en el desarrollo local”. (Radio Bocina de La Merced)

La incidencia de estas experiencias se manifiesta en diferentes niveles: en la creación de espacios de participación y expresión de los grupos juveniles de la comunidad, en la vida de las comunidades en todos sus grupos etarios y en las políticas públicas. En el caso de la Radio Bocina de La Merced, la juventud se ha empoderado y participado de espacios de gestión en los gobiernos locales.

“La experiencia que maduró desde la comunidad y gracias a este movimiento juvenil pasó a ser parte del gobierno parroquial de La Merced para el periodo electo del 2009 al 2014, ya que uno de los principales motivadores de este colectivo fue elegido como presidente de este gobierno local”. (Radio Bocina de La Merced)

DE LOS CÓMO A LOS PARA QUÉ DE LA COMUNICACIÓN POPULAR

Los procesos de comunicación y las experiencias con eje en las radios comunitarias son altamente formativos para la juventud. En la experiencia de El Churo y Wayna Tambo, además de las trayectorias de grupos de adolescentes y jóvenes de Argentina en las radios comunitarias, se articulan otros espacios expresivos donde se interactúa con la comunidad. En los países donde el debate por la democratización de la comunicación ha dejado de ser propiedad de unos pocos grupos y se ha popularizado, los colectivos juveniles han participado activamente en diferentes espacios. En Ecuador, Bolivia, Argentina y Venezuela, grupos juveniles provenientes de experiencias del movimiento de radios comunitarias se han sumado a las movilizaciones, y han generado tanto espacios de debate en contra del monopolio de las empresas mediáticas como la formulación de nuevos modelos comunicacionales.

“Si planteamos crear nuevos discursos y nuevos medios es prioritario repensar los contextos, las relaciones sociales y el papel que los medios de comunicación tienen en estos”. (El Churo Comunicación)

Al hablar de los nudos más críticos de las experiencias, se menciona la relación entre los proyectos de vida cambiante de las personas jóvenes y lo que demanda la participación en experiencias de proyectos comunicacionales. Los jóvenes que se suman de forma voluntaria al trabajo en una radio comunitaria o en un proyecto comunicacional en pocos años tendrán necesidad de conseguir un empleo o tomarán la decisión de vivir con sus parejas o se convertirán en padres y madres. Ese cambio en la forma de organizar los tiempos, en las expectativas que las comunidades depositan en el ‘paso de la juventud a la edad adulta’, genera cambios en los grupos e imprime en ellos una dinámica diferencial.

“En comunidades o pequeñas ciudades tenemos que hacer frente a la falta de espacios públicos para jóvenes, así como al poco interés social y político para promover estos espacios. A esto se le suman las pocas oportunidades de trabajo que tienen, lo que hace que los jóvenes opten por propuestas más ‘rentables’ o busquen cualquier empleo, con el consiguiente abandono de los proyectos comunicacionales”. (El Churo Comunicación)

Las radios comunitarias se han constituido en lugares de militancia político-social, donde el arte, la cultura y la comunicación van entretejiendo vida y política. Los proyectos comunicacionales, aun aquellos que no poseen una radio comunitaria, constituyen –como señala Mario Rodríguez Ibáñez– una manera de materializar las propias opciones éticas y políticas.

“Somos principalmente una organización de militancia y voluntariado, pero la amplitud y dimensión de nuestra labor exige cierta ‘profesionalidad’ y equipos más permanentes, lo que nos lleva a tensiones organizativas cíclicas que incluyen la sostenibilidad económica de nuestro trabajo, el cual, sin embargo, se mantiene desde hace diecisiete años. Trabajar en el terreno cultural nos coloca en el mundo contemporáneo, en medio del debate y la lucha por la hegemonía política. Hoy más que nunca no está en juego solo un modelo de Estado, sino una manera de interpretar el mundo y la vida, de estar y convivir en él. El campo de la cultura está en medio del debate político y, por tanto, no es solo una intervención de buenas intenciones, sino una manera de materializar las propias opciones éticas y políticas”. (Wayna Tambo-Red de la Diversidad)

La falta de apoyo o el acompañamiento de las políticas públicas de las iniciativas de la juventud son claves. Como todo proceso educativo, la comunidad adulta puede tomar varias actitudes frente a las propuestas de los colectivos juveniles. Sin embargo, el acompañamiento, el diálogo y la negociación son bien valoradas en estos grupos.

“Con mayor apoyo institucional (con la asunción de un integrante al gobierno parroquial), estas experiencias fortalecen la comunicación tanto con la junta parroquial como con la comunidad”. (Radio Bocina de La Merced)

Las nuevas condiciones políticas, tecnológicas y culturales constituyen nuevos desafíos para los colectivos juveniles que gestionan proyectos comunicacionales. Debemos prestar atención a los lugares que se le asignan a la juventud en los proyectos de comunicación gestionados por adultos, que no permiten re-ubicar lo juvenil, y a las organizaciones que no dejan impregnarse, movilizarse y cambiar a partir de las aportaciones juveniles.

La comunicación popular y las radios comunitarias son ámbitos donde lo político encuentra un cauce en las juventudes latinoamericanas. Las radios son espacios formativos donde, a partir de la reflexión y la praxis comunicacional, los jóvenes forman opinión y experimentan la participación política.



FOTO JORGE ALBÁN

TEMA 4

**BUEN VIVIR:
ALTERNATIVAS
AL DESARROLLO**

Por Ana Esther Ceceña

Moderadora: Lola Vásquez
Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)

LOS HORIZONTES CIVILIZATORIOS

La comprensión y transformación del presente nos conduce a la recuperación de nuestra historia para proyectar el futuro. La historia de la que tenemos que hablar tiene más de quinientos años. Una historia que nos remite a la identificación de las formaciones culturales recientes en el planeta y que nos refiere cómo esas formaciones crecieron en la relación sociedad-naturaleza, en la comprensión de sus relaciones intersubjetivas, en el entendimiento de sus problemas de reproducción y en el descubrimiento de los modos de resolverlos. En términos generales, estamos hablando de macrovisiones o cosmovisiones y de sus inmanentes epistemes.

Desde esa perspectiva, antes de la irrupción de Europa en América y África, identificamos dos grandes tipos de culturas que configuran mundos concebidos y organizados a partir del establecimiento de relaciones intersubjetivas múltiples, donde la naturaleza constituye una totalidad abierta y en permanente recreación, y a partir de relaciones ‘monosujéticas’ (sujeto-objeto), con un sentido jerárquico y una gran capacidad transformadora pero también destructora.

En el primer universo, identificamos culturas y organizaciones sociales que son afines a la naturaleza, ‘plurisujéticas’¹³, capaces de reconocer un conjunto de entes que interactúan y se complementan y que, de esa manera, van resolviendo sus necesidades, sirviéndose unos de los otros y viceversa. Este tipo de civilizaciones o culturas, por sus propias características y lógica interna, son esencialmente no-predatorias¹⁴. Sin dejar de reconocer las contradicciones en su quehacer específico o las diferencias entre ellas, en términos generales son formaciones socioculturales que conciben al ser humano como parte del conjunto natural —la Madre Tierra, la Pachamama, la Mahimata—, como hermano o complementario de las plantas, los animales, las montañas o los ríos. El interior de este universo comprende diversas vertientes explicativas del mundo; no

13. Con referencia a las culturas ‘plurisujéticas’ son particularmente importantes los trabajos de Carlos Lenkersdorf con los mayas tojolabales.

14. Nuestro propósito no es, de ningún modo, idealizar o satanizar ninguno de los procesos socioculturales que estamos examinando, sino identificar su matriz conceptual, y desde ella y de la experiencia histórica trazar sus perspectivas.

obstante, más allá de sus diferencias comparten un *ethos* común sustentado en la noción de complementariedad y de vida.

Por otro lado, están las civilizaciones o culturas antropocéntricas, que consideran al humano como único sujeto, erigido por encima de las otras formas de vida y sobre la materia. La idea de la dominación de la naturaleza es el eje conductor. El carácter jerárquico y utilitario de estas culturas y la unidireccionalidad y 'monosujetividad' en la que se asientan les otorga un sentido ineludiblemente predatorio.

En esta vertiente se ubica la cultura occidental¹⁵, que nace con la exaltación de lo humano, del hombre como criatura superior y por ello de una relación natural de subordinación frente al resto de la vida y de la materia. El principio cultural movilizador consiste en la acentuación de la supremacía humana y su capacidad de dominio sobre todo lo demás. Mientras más logrado sea el dominio y control sobre la naturaleza, más grande será la proeza humana y más grande su lugar en la totalidad. La totalidad es jerárquica (polarizada) y la condición social acumulativa. Se concibe un desarrollo social ascendente en pos del progreso, que implica una permanente negación u objetivación del otro-no-humano o del otro-humano-sacrificable. El dominio de la naturaleza por el sujeto único, llevado al extremo, es el dominio de la naturaleza humana por los seres que la evolución natural aceptaría en reconocer como superdotados.

Una concepción de totalidad no complementaria, dicotómica (sujeto-objeto) y jerárquica produce una comprensión fragmentada y una organización estratificada y segmentada en la que las relaciones de fuerza y poder se colocan como referente central. La diferenciación subordinadora conlleva un proceso de conformación sociocultural desintegrador e individualizador, que se construye sobre la base de la desagregación natural. Las comunidades se convierten en una suma de individuos; lo social se disocia de lo económico, lo político y lo cultural, y se crea la sociedad civil en contraposición con la sociedad política como instancias no solo diferenciadas sino en muchos sentidos contrapuestas y excluyentes.

Al igual que la atracción de los polos opuestos en un imán, la desagregación social producida por las relaciones unilaterales sujeto-objeto tiene como contraparte la reorganización ordenada o disciplinada (Scott, 1998; Ceceña, 2008). Se irrumpe en lo natural, se

15. Debo aclarar que cuando hablo de cultura occidental o pensamiento occidental lo hago en un sentido conceptual, epistemológico y no histórico. No desestimo en ningún momento las inmensas contradicciones que hay dentro del sistema-mundo creado y dominado por ella y en el que conviven, la mayoría de las veces de manera conflictiva, submundos cultural y conceptualmente distintos y disidentes.

descompone, para producir una totalidad racionalizada, susceptible de ser controlada y dinamizada de acuerdo con las reglas del progreso¹⁶.

Si observamos el devenir histórico de estos últimos quinientos años, la tendencia es a fragmentar la comunidad y los modos de organización previamente existentes. En cualquier momento de la historia del capitalismo, hay una previamente existente que se construye a partir de resistencias y luchas, y que permanentemente está siendo fragmentada para ser rearticulada de forma racional.

En el periodo premoderno pueden ser identificados grupos sociales con una cultura predatoria, aunque sin la complejidad argumental de la moderna. La autoconciencia de la naturaleza como 'el otro externo' surge alrededor del siglo XVI, pero el comportamiento destructivo es claramente anterior. No obstante, a lo largo de milenios, las culturas correspondientes a estos dos universos conceptuales fueron capaces de convivir y, a pesar de su presencia muchas veces conflictiva, mantuvieron e incluso mejoraron las condiciones de vida en el planeta.

En los últimos quinientos años, en cambio, una buena parte de las capacidades tecnológicas de la humanidad fueron concentradas por los impulsores de la modernidad capitalista. La enorme fuerza transformadora reunida así condujo al mundo a una situación de colapso, irreversible en sus propios términos, y abrió simultáneamente las condiciones de inestabilidad que hacen posible un cambio sistémico. (Prigogine, 2006)

EL CORREDOR CONCEPTUAL DEL NO-CAPITALISMO

La situación de insostenibilidad civilizatoria a la que se llega durante el cambio de milenio obliga a pensar en el horizonte en términos sistémicos y a confrontarlo desde las inmanentes epistemes que provienen de las cosmovisiones heredadas y reconstruidas a lo largo de los últimos quinientos años. A pesar del avasallamiento cultural perpetrado por el capitalismo desde sus orígenes, cosmovisiones, organizaciones sociales, imaginarios y conexión-pertenencia con la Madre Tierra se mantuvieron como los espacios-refugio desde donde se gestaba la resistencia. Son los espacios desde donde emergen hoy las visiones de una historia anterior y a la vez contemporánea pero no idéntica al capitalismo, así como la imaginación y las condiciones de posibilidad de una historia después del capitalismo.

Bajo una concepción circular del tiempo, hay posibilidad de volver al punto de partida, revisarlo y retomar la ruta. En esta idea de circularidad, a diferencia de la concepción lineal, que conduce a un comportamiento acumulativo y apropiador, no hay necesidad

16. Norbert Elías se refiere al momento de separación entre los fenómenos físico y humano como el inicio de la modernidad. Ver su libro *Du temps*. Fayard, París, 1996.

de sustraer nada, sino de garantizar que haya siempre disponibilidad. La tierra no es saqueada sino cuidada para que al volver nos brinde sus frutos. Y esta concepción rige para todos los niveles de las relaciones comunitarias o intercomunitarias, de manera que tendría un equivalente en el terreno de los procesamientos políticos.

Ante el desafío del colapso sistémico, los zapatistas de Chiapas entraron en el cambio de milenio cuestionando los ámbitos de la política y la democracia y evidenciando la diversidad de sociedades que conviven subordinadamente con la capitalista, y que más que representar la incompletud o polaridad del llamado progreso, destacan la existencia de visiones de futuro subalternas y disidentes de la modernidad.

Se trata de una revuelta contra la individualidad, la fragmentación y la pérdida de sentidos que reclama una territorialidad comunitaria no saqueadora. Recuperadora de tradiciones y potenciadora de imaginarios utópicos que conducen al mundo en el que caben todos los mundos, sacude todas las percepciones de la realidad y de la historia. Los referentes epistemológicos, colocados por la modernidad como universales, son dislocados y las interpretaciones se multiplican en la búsqueda de proyectos de futuro sustentables, dignos y libertarios.

Las memorias imperecederas de los pueblos apuntan hacia horizontes lejanos y la fiesta de destrabar los sentidos deja fluir el magma de recuperación-construcción de los otros mundos que conformarán el mundo.

Pensar la vida en su integridad, con sus tiempos superpuestos, con su complejidad creadora, sabiéndose integrantes de una totalidad en movimiento que protege y, a la vez, exige cuidado y respeto, de una totalidad con múltiples sujetos y, por tanto, descentrada porque tiene centros dispersos y diversos, constituye el manantial desde donde la emancipación no reconoce fronteras porque está obligada a reconstruir por completo las condiciones que hagan posible, pero también deseable, la vida.

Y del mundo en el que quepan todos los mundos se llega al del *suma qamaña* (Vivir Bien) o al del *sumak kawsay* (Buen Vivir), donde se desliza el razonamiento desde los espacios de interlocución con el capitalismo y sus institucionalidades hacia el interior de la comunidad, de lo cotidiano, de lo cercano. Desde las revueltas en lo político hacia los pequeños espacios donde se teje la política que conduce a la subversión de las reglas de organización social. Desde la producción material a la reproducción de la vida feliz. Desde la sumisión al objeto hacia el placer de la intersubjetividad.

Por tanto, se trata de un amplio corredor de nuevos sentidos —que a la vez son viejos renovados—, que abarca desde los equilibrios de fuerzas, acuerdos de voluntades, pactos nacionales y asambleas constituyentes, hasta la reorganización de la vida cotidiana colectiva en condiciones de respeto y complementariedad. Una verdadera encrucijada

civilizatoria que llama a una subversión del pensamiento, de las prácticas sociales, de la ‘sujetividad’, de las instituciones, de las percepciones y de los saberes. Desenajenación, ‘desfetichización’ y descolonización. Dislocación epistemológica y refundación social. Esto surge como el reto del nuevo milenio.

El concepto de desarrollo, fundamental en la comprensión del mundo y en su habilitación en función del dominio de la naturaleza por el hombre, y del hombre por el hombre, tiene que ser desmontado para abrir paso a nuevas formas de vivir, concebir y hacer, para transformar la materialidad de la vida, la territorialidad y las cosmovisiones. Las palabras son conceptos y son relaciones sociales e intersubjetivas. Los conceptos son expresión de los modos de vida, de la percepción y construcción de la objetividad y de la subjetividad, son orientadores de los modos de hacer y de pensar. El desarrollo orienta la manera de dirigirse a la naturaleza, de hacer uso de ella porque ese y no otro es su *ethos*, y define quiénes deciden el cómo, dónde, cuándo y para qué se establece la relación con las otras formas de vida y con las condiciones materiales planetarias. Seguir haciendo uso de la naturaleza no es convivir con ella. Es radicalmente opuesto a la concepción de la Pachamama como totalidad creativa, abierta, intersubjetiva, integrada y en proceso de permanente renovación del ser no delimitado sino explosivo. La vida en sus múltiples formas, con toda su potencia, no puede ser ordenada ni racionalizada. No puede ser desarrollada ni dirigida, debe ser dejada en libertad, bajo su propio arbitrio. Mientras el capitalismo no insista en disciplinarla, finalmente, logrará fluir y engrandecerse.

LA RUTA DEL SUMA QAMAÑA¹⁷

Las interpretaciones y sentidos de realidad que dan lugar a nuevas construcciones cognitivas emancipadoras duraderas suponen una modificación en las prácticas, las estructuras y los equilibrios políticos que les dan soporte.

Los pueblos movilizados de Bolivia y Ecuador colocaron en la mesa de debates la disyuntiva entre el mejoramiento material y el restablecimiento de la armonía complementaria del Vivir Bien, justo en el momento de reflexión sobre la reconfiguración de los principios básicos del pacto social en que se asienta la nación en ambos casos. Dislocamientos epistemológicos que no son ya realidad, sino horizontes y deseos trazados por una línea de entendimiento distinta, susceptibles de originar bifurcaciones

17. Adoptamos aquí el concepto *suma qamaña* para enunciar en general los distintos planteamientos en torno a la idea de refundar el sentido de la vida a partir de la búsqueda de armonía y complementariedad intersubjetiva que ha emergido principalmente de la región andino-amazónica de América, pero que recoge un saber ancestral y un imaginario utópico que se expresa en las cosmovisiones y en las interpretaciones o propuestas políticas de la mayor parte de los pueblos del continente.

sistémicas, y que llaman a generar los procesos que les otorguen sustancia general y específica.

Las nuevas constituciones de las dos repúblicas incluyen, de manera un poco esquizofrénica, las tensiones entre las dos grandes visiones del mundo referidas con anterioridad: se mantiene el apego al desarrollo y a los criterios emanados de la concepción moderna capitalista y, al mismo tiempo, se introducen sentidos y conceptos derivados de la visión pachamámica¹⁸ o integral, que se abre paso construyendo las alternativas sistémicas. No obstante, a pesar de las evidentes contradicciones, que son expresión de una realidad inestable y confrontada, el reconocimiento de los principios del Buen Vivir es signo de transformaciones culturales radicales.

La Constitución boliviana afirma en su artículo ocho que “el Estado asume y promueve como principios ético-morales de la sociedad plural: *ama qhilla*, *ama llulla*, *ama suwa* (‘no seas flojo, no seas mentiroso, no seas ladrón’), *suma qamaña* (‘vivir bien’), *ñandereko* (‘vida armoniosa’), *teko kavi* (‘vida buena’), *ivi maraei* (‘tierra sin mal’) y *qhapaj ñan* (‘camino noble’ o ‘vida noble’)”.

Se reconoce la variedad de visiones y de organizaciones sociales al asumirse como nación plurinacional, y se afirma colectivamente una serie de principios morales que configuran una sociedad muy distinta a la de los códigos liberales. Las condiciones para ser un buen ciudadano pasan por la honestidad y la autoridad moral ganada con el trabajo y el compromiso social. Los propósitos de la nación, que el Estado tiene la responsabilidad de impulsar, están relacionados con el bien comunitario entendido en una perspectiva de amplio espectro, que supone el tránsito entre las dimensiones cósmicas y terrenales, de la tierra y de los seres vivos en todos los tiempos. Se dice en Ecuador que el trabajo como potencia creadora es el corazón de la felicidad, explicando así el *ama killa* que se relaciona con el respeto a la tierra; y la Constitución, si bien propone el desarrollo, se desliza desde el antropocentrismo hacia el biocentrismo (Ramírez, 2010), reconociendo derechos tanto a la naturaleza como a la humanidad.

En este sentido, el trabajo no es entendido en estas concepciones como instrumento de dominación (sobre la naturaleza o sobre otros hombres), sino como el espacio de construcción de la vida armoniosa, serena o pacífica, noble y sin mal, sin agresión. Se trabaja para alegrar a la Pachamama, y la satisfacción de la Pachamama nutre y da felicidad a los seres que la cuidan y la alimentan.

Por lo tanto, el *suma qamaña* en Bolivia y el *sumak kawsay* en Ecuador cobran sustancia desde la totalidad integrada de todo lo que compone la vida y el cosmos. Se habla

18. Usamos el término sin ningún tipo de connotación despectiva o fundamentalista sino al contrario, intentando recuperar su fuerza propositiva que no es ‘indígena’.

desde las cosmovisiones y las herencias culturales comunitarias, pero no se trata de una concepción estática o conservadora, sino que corresponde a una visión del mundo diferente, compartida por indígenas y mestizos de todas las partes del planeta.

Los saberes heredados se revisan permanentemente en un ejercicio habitual denominado *tinkuy*, que permite adaptar, enriquecer, corregir o desechar lo que sea prudente, desde una valoración regida por la serenidad del aprendizaje del saber ser, que es el ser *con* y *en* la tierra, el ser en armonía con la totalidad.

PRODUCCIÓN Y TRABAJO

La producción y el trabajo son entendidos como espacios de libertad y de goce en los que se establece la relación con los otros sujetos (el maíz, las aves, etc.). Se produce como un acto social y no como un acto económico. La producción y el trabajo son un ejercicio de reafirmación de la vida, lo que implica también el ejercicio y la recreación de la 'politicidad', y no entraña un mal necesario o un simple medio para garantizar la sobrevivencia.

Desde esta perspectiva, el trabajo no equivale a empleo. La vida se resuelve reinventando la complementariedad. Es decir, la recuperación del trabajo como acto social e intersubjetivo es en sí misma contradictoria con la manera capitalista de entender la producción o el trabajo productivo.

La dinámica productiva del capitalismo, que ha generado la situación de colapso en la que nos encontramos, ofrece como solución nuevas inversiones, que tienden a profundizar la catástrofe, y empleos precarios y enajenados que ni siquiera tienen posibilidad de absorber el desempleo masivo del periodo previo.

El trabajo que cuida y reproduce la vida considera esta en un sentido amplio. No se reproduce un tipo de vida sin las otras; es preciso regenerar el entramado completo de vidas para dar condiciones de futuro a la misma humanidad.

En lugar de reponer la fuerza de trabajo, que será usada por el capital, se trata de crear cada vez la vida en toda su complejidad, de trasladar el eje de la producción material al de construcción de la vida.

TERRITORIO

El territorio es el espacio construido por los sujetos en su devenir histórico. La territorialidad no es un dato sino el resultado de un proceso vital permanentemente modificado. Es la construcción de la materialidad posibilitadora y de la intersubjetividad expresiva de la vida, que es cultura, historia y sabiduría.

Asimismo, el territorio es una emanación del proceso social en su interacción con la materialidad. De esa manera, las territorialidades creadas, los modos de ordenamiento, uso y convivencia de los elementos que componen el territorio dependen de la concepción del mundo y de los fundamentos sobre los que se erige la sociedad.

Así pues, el territorio no es solo el lugar de asiento de la cultura y a la vez su resultado, sino que es el espacio de disputa civilizatoria más profundo y que más abarca. Las territorialidades están, por eso, en permanente proceso de creación o redefinición. Su dinámica es política.

La manera en la que el capitalismo ha ido construyendo su territorialidad afianza las condiciones de apropiación y las relaciones de poder y tiende a imposibilitar las resistencias o las otras formas de vivir en y con los territorios. Por medio de mecanismos variados rediseña el espacio, lo disciplina, lo reduce a sus elementos simples y lo reordena. Pero en el proceso lo va descomponiendo y objetivando. Coloca fronteras y luego las deshace; abre tajos por todos los lados; cambia las rutas de los ríos; seca los pantanos y construye lagos artificiales; pone diques para detener el agua y cuando la suelta provoca inundaciones; conecta mares y atraviesa selvas rompiendo los hábitos de las diferentes especies animales o de los grupos humanos, violentando-destruyendo las condiciones de reproducción de las plantas, al tiempo que los va convirtiendo en mercancías. Y si las resistencias se multiplican e impiden el saqueo y depredación que sustentan el proceso de acumulación capitalista, los territorios son penetrados y rodeados por una presencia militar activa y variada que busca garantizar el acceso libre a los elementos devenidos en recursos naturales o recursos humanos.

A esta forma de organizar los territorios se le llama *desarrollo*. *Suma qamaña*, *sumak kawsay*, autonomía, Vivir Bien o Buen Vivir son los nombres de la resistencia a este proyecto depredador y los horizontes utópicos de una organización territorial distinta: no-capitalista y no-predatoria.

COMUNIDAD Y SENTIDOS

La concepción de la vida y del proceso social con carácter plurisocial y ‘plurisujético’ supone un cambio de visión del individuo a la comunidad como unidad básica. No obstante, no se trata de una diferencia de número sino de una modificación sustancial que surge de una inmanente episteme distinta a la de la modernidad.

En consecuencia, el sentido de comunidad se conforma integrando la lluvia, las montañas, el viento, las plantas, los minerales y elementos físicos del lugar, los animales, los seres que vivieron otro tiempo, los seres que la habitan y los astros que le aportan luz, calor y condiciones para la siembra o la cosecha.

Es decir, el concepto de comunidad es muy amplio y complejo y con varios elementos de cohesión o identidad: la historia compartida, la lengua, los sentidos comunes, el trabajo colectivo y la complementariedad, generalmente organizada por pares como agua y fuego, hombre y mujer, valle y montaña, noche y día, luna y sol, y muchos otros.

El nudo epistemológico desde el cual se construye la comprensión del mundo, la organización social, el *habitus* y el horizonte es a la vez aportado por 'las arrugas de la tierra' que encierran los aprendizajes milenarios y por la crítica o ruptura con una visión no satisfactoria. Es una línea hacia el futuro y una extensa raíz incrustada en un pasado de muy larga duración, pero implica por los dos lados una resistencia y una subversión. El simple intento de pensar distinto, de mantener imaginarios utópicos y de recrear las memorias en una circunstancia homogeneizadora y avasalladora como la que intenta imponer el capitalismo es ya una rebeldía descolonizadora.

Por tanto, el *suma qamaña* supone una transformación de todos los mapas y territorios, incluido el corporal y el mental.

MOMENTO DE BIFURCACIONES

El capitalismo ha tocado sus límites de posibilidad. Su capacidad destructiva sobrepasa con mucho sus potencias creativas, generando una situación de inestabilidad sistémica propicia tanto para catástrofes como para bifurcaciones, como las que analiza Prigogine en el campo de la física e Immanuel Wallerstein en el de las ciencias sociales¹⁹.

El capitalismo ofrece un camino conocido, con reglas aprendidas, con certezas, pero cuyo desenlace es siniestro. Se sabe que el desarrollo, la acumulación, la libertad de mercado y el crecimiento son los jinetes de la extinción de la vida.

Desde hace quinientos años, son esos jinetes los que hegemonizan los procesos sociales. Nos han enseñado a pensar y a hacer como ellos. Nos han inculcado el miedo a la incertidumbre y a lo desconocido; el miedo a un orden complejo (¡caos!) o no dirigido (¡anarquía!). Sin embargo, incluso la ciencia alerta sobre la situación de alto riesgo en la que nos ha colocado la linealidad y la translimitación ecológica (WWF). El capitalismo no caerá solo. O lo detenemos o nos arrastrará a todos en la carrera.

19. A partir de sus investigaciones en los campos de la química y la física, Prigogine señala que para que haya historia tiene que haber inestabilidad o no-equilibrio. Las situaciones de equilibrio son estáticas, no permiten transformación. El momento actual es altamente inestable, como lo fue cuando irrumpió Europa en el mundo, y por tanto es de multiplicidad y de posibilidades abiertas de bifurcación. Todos los caminos son posibles; no hay certezas, solo oportunidades. Wallerstein retoma las investigaciones de Prigogine y las introduce en el estudio de los procesos sociales de larga duración que implican configuraciones sistémicas organizadas.

Por ello, planteamientos como el del mundo-en-el-que-caben-todos-los-mundos, del *suma qamaña*, del *sumak kawsay*, de la autonomía, del Vivir Bien o del Buen Vivir son una apuesta pero sin certeza. Es necesario inventarlos, a pesar de sus largas raíces. Durante quinientos años, desaprendimos la complementariedad y nos empapamos de competencia, aun si lo hicimos resistiendo y luchando. El mundo ha cambiado tanto que tampoco sería suficiente recordar nuestros modos ancestrales; tenemos que imaginar, crear y experimentar nuevos.

Dentro del capitalismo no hay solución para la vida; fuera del capitalismo hay incertidumbre, pero todo es posibilidad. Nada puede ser peor que la certeza de la extinción. Es momento de inventar, es momento de ser libres, es momento de Vivir Bien.

BIBLIOGRAFÍA

Ceceña, Ana Esther. *Derivas del mundo en el que caben todos los mundos*. Siglo XXI -CLACSO, México, 2008.

Elías, Norbert. *Du temps*. Fayard, Francia, 1996.

Prigogine, Ilya. *El nacimiento del tiempo*. Tusquets, Argentina, 2006.

Ramírez, René. 'Socialismo del *sumak kawsay* o biosocialismo republicano'. En *Los nuevos retos de América Latina: socialismo y sumak kawsay*. SENPLADES, Quito, 2010.

Scott, James C. *Seeing like a state*. Yale University Press. Estados Unidos, 1998.

Wallerstein, Immanuel. *Análisis de sistemas-mundo: una introducción*. Siglo XXI, México, 2005.

wwf. *Biodiversidad, biocapacidad y desarrollo*. Planeta Vivo Informe 2010. En www.wwf.org.mx/wwfmex/planeta-vivo-2010.php

CONVERSATORIO. ¿Y DÓNDE ESTÁ LA PLATA? TENDENCIAS Y DESAFÍOS DE LA SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA

Moderadora: Anaité Vargas
ALER

PARTICIPANTES:

- Pablo de la Vega. Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo (PIDHDD) -FIDC-, Ecuador.
- Gerardo Lombardi. Presidente de la junta directiva de ALER.

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- La sostenibilidad de las radios se ve afectada por los costos operativos de las emisoras populares. ¿Cuál es la vía para conseguir apoyos financieros para aquellas radios no subvencionadas por las agencias de cooperación? ¿La vía es construir unidades productivas relacionadas con la radio (una agencia de publicidad, ventas de productos radiofónicos)? ¿Es viable que se abran estas unidades de negocio para asegurar la sostenibilidad económica de las radios?
- ¿Cómo conseguir ser productivos sin caer en las garras del mercado y cómo serlo a través de Internet? ¿Hasta cuándo las agencias de cooperación tendrán un espíritu altruista?
- ¿Qué posibilidades tienen las radios que no poseen programación sino producción radiofónica? ¿Cómo consiguen los recursos?
- ¿Cómo financiar lo educativo a través de proyectos con agencias de cooperación? ¿Dónde buscar alianzas estratégicas que fortalezcan el trabajo comunicacional?
- Algunas agencias de cooperación no aceptan o financian proyectos de comunicación. Hay que plantear a los gobiernos locales talleres de formación y capacitación, en los cuales se incorpore el componente comunicacional, sin comprometer por ello la línea editorial de los medios.
- ¿Dónde se consigue información sobre los costos para el mantenimiento y adquisición de equipos? ¿Y asesoría para equipar y dotar la radio?

- Hace veinte años las radios populares dependían mucho de la cooperación internacional. Ese proceso en este momento es difícil pero a largo plazo es positivo, porque ya no dependen solo de una fuente de financiamiento sino de varias fuentes. Otro tema es que todavía falta discutir la comunicación en el contexto global. Los que hacen comunicación social tienen una pequeña parte en los proyectos generales. La experiencia de un estudio realizado en EE. UU. señala que la producción norteamericana dedicada al financiamiento y a la cooperación internacional en temas de comunicación ascendió de un 0,2% a un 0,4%, al considerarlos importantes en los procesos de desarrollo. Se debe mostrar la comunicación social como una estrategia fundamental para el desarrollo y la participación. Hace treinta años, la razón por la que había más proyectos era por la necesidad de comunicar, de incidir. Hoy en día es necesario ligar la comunicación social con otros temas y ejes con el objetivo de encontrar sinergias.

- Hay que dedicar tiempo a buscar recursos sin descuidar los contenidos ni la programación. La inclusión de la base social en los espacios de programación fortalece los contenidos. La vinculación con proyectos comunitarios donde el componente de comunicación está presente puede fortalecer la consecución de recursos.

- ¿Existe preocupación en las emisoras comunitarias por el acoso del Estado en relación con los aspectos legales y fiscales?

PABLO DE LA VEGA: “Hemos sido testigos de las transformaciones en el destino de la cooperación internacional, la cual va cambiando de norte, de modelos, con fuerte implicación en los países donde invertía. En ese sentido, en la Cumbre del Milenio ODM, se adoptaron ocho metas, entre ellas erradicar la pobreza.

El impacto que tuvo el 11 de septiembre en EE. UU. y el 11 de marzo en España ha ido impregnando las prácticas de la cooperación internacional, y las prioridades de esta en la agenda latinoamericana han girado ciento ochenta grados, entre las que se encuentran actualmente la lucha contra el narcotráfico, los migrantes, el tráfico ilícito de menores y la trata de personas. Por ello, la agenda de cooperación gira en torno a estos temas.

Por otro lado, emerge el actor empresarial. La idea de eficacia y capacidad de gestión y el modelo ético que manejan las empresas en torno a la cooperación y la Responsabilidad Social Empresarial empiezan a introducirse en la cooperación internacional a través de fundaciones como Oxfam America, Repsol, Coca-Cola, entre otras. Las mismas disminuyen sus créditos tributarios y ayudan con sus pagos al fisco.

Por último, el proceso de cambio en las prioridades de financiamiento en la cooperación internacional se ha visto influenciado por la crisis en Europa y EE. UU., y el

impacto en América Latina ha sido significativo. De igual manera, la introducción del sector privado, a través de la estrategia de Responsabilidad Social Empresarial, prioriza la infraestructura y no la comunicación por parte de las empresas privadas”.

GERARDO LOMBARDI: “Muchos proyectos en América Latina han fracasado porque no saben hacia dónde van. Un proyecto no es socialmente relevante, no vale, si no sirve a la comunidad. Hay que preguntarse cuál es la relevancia del proyecto y cuáles serán sus cambios significativos de cara al futuro. Puede ser un proyecto muy atractivo pero no ser útil a la gente. La sostenibilidad está ligada íntimamente a la incidencia en la comunidad.

Se trata de buscar la mejor manera posible de lograr el bien mayor. Estudiar cómo nos tenemos que organizar para conseguir la mayor suma de resultados posibles en el proyecto que estamos emprendiendo. Esto depende de muchos elementos o variables, entre ellos del aspecto legal. Existen condicionantes en las organizaciones que se deben tomar en cuenta en cada momento. El tema organizativo es relevante para la sostenibilidad.

En cuanto a la cuestión económica, haré las siguientes reflexiones:

- Presentar un proyecto no es proyectar una imagen de los pobres que piden dinero donado para otros pobres. Si partimos de que la comunicación social es un derecho, estamos buscando financiamiento para sostener ese derecho.

- La cooperación internacional ha sufrido transformaciones que repercuten fundamentalmente en los países a los que se destina el dinero y sus organizaciones. Los gobiernos cada vez disponen de menos capital para la cooperación. De igual manera, las empresas privadas también disponen de menos cantidad.

- La gente que pone el capital está atada a otros intereses de su país. Hoy en día las fundaciones están condicionadas por los intereses particulares. La cooperación internacional da prioridad a aquellos países donde determinadas empresas están ubicadas o bien tienen posibilidades de ser instaladas.

- Los negocios, inversiones y proyectos tienden a realizar acuerdos con gobiernos locales. Los modos y formas de relacionarse de una agencia de cooperación con los gobiernos son diferentes a cómo lo hacen con las organizaciones locales.

- Otra tendencia consiste en financiar más los países que las regiones. Se prioriza a los países, abriendo otros retos; no se presentan proyectos pensando en la región, sino que

se trata de un nivel mayor de interlocución y participación entre países con intereses comunes. Esto permite abrir ventanas para un mayor diálogo entre países.

- Siguen existiendo agencias de cooperación en América Latina, pero el continente se está abriendo a otras fuentes de donación. Tal es el caso de los países asiáticos que, a través de sus embajadas, muestran interés en temas como el agua: generación, utilización, sus gentes y los procesos involucrados. En estos temas, la comunicación es un componente importante para la presentación de proyectos a las agencias de cooperación.

- Las alianzas son significativas como modos de hacer consorcios y de presentar y elaborar trabajos entre varias organizaciones”.

PABLO DE LA VEGA: “El Banco Mundial clasifica a los países por su renta, la cual se mide en función del PIB; cuarenta y ocho países del mundo han sido colocados en la categoría de renta media, de los cuales treinta y tres países son de América Latina y el Caribe; Haití es el único país que se clasifica como renta baja y tal vez Bolivia ingrese en el futuro entre los países de renta baja también. El impacto de este listado es decisivo para algunas agencias de cooperación; la vinculación con el gobierno y su color político también tienen implicaciones directas en la cooperación internacional.

Los países de renta media son altamente vulnerables a las crisis internas, con modelos institucionales frágiles. Las organizaciones realizan una importante contribución a los bienes públicos nacionales, como el caso del proyecto Yasuní-Amazonía, cuyo objetivo es el cuidado del medioambiente y su enemigo la explotación petrolera”.

GERARDO LOMBARDI: “Algo que apunta a la sostenibilidad de los medios sería los cambios en la legislación de los gobiernos, entre ellos los impuestos o licencias que incluyan otro tipo de comunicación como los nuestros. Hay países de América Latina, entre ellos Argentina, que han luchado por instrumentos legales y jurídicos, que sean sujetos de derecho con características de los proyectos sociales en los cuales estamos involucrados.

Vivimos en un mundo de interdependencia, donde unos dependemos de los otros. También las agencias de cooperación necesitan de proyectos importantes para mantener su relevancia, para seguir viviendo; los proyectos bobos, caprichosos se caen. Las agencias también se posicionan frente a sus donantes.

A la hora de plantear proyectos hay que tener en cuenta cuestiones como estas:

- Qué y cómo vender. Si un gobierno local necesita una campaña para un tema, debemos competir en calidad y precio. ¿Cómo financiar productos radiales? Buscando alianzas en donde se coincida en contenidos y miradas.

- Hay que entrar en las garras del mercado para buscar financiación. En la repartición del dinero la torta cada vez es más pequeña. Supone una tensión permanente.

- No comprometer la línea editorial. Hay cosas en la radio que, como el amor verdadero, ni se compran ni se venden. Eso hace coherente un proyecto y su sostenibilidad. ¿Hasta dónde se compromete la línea editorial con un partido político? Es una tensión que hay que saber manejar.

De acuerdo con Christoph, gracias a la luz se puede ver, pero con lentes del pasado no vamos a ver correctamente. Para buscar recursos las premisas de hoy deben leerse concienzudamente?

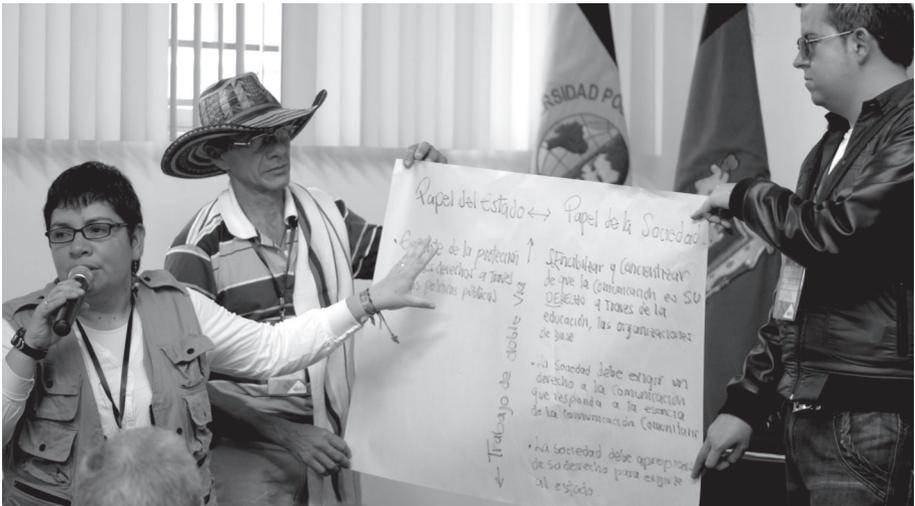


FOTO JORGE ALBÁN

CONVERSATORIO. HACIA EL DÍA DESPUÉS DEL DESARROLLO: LA EXPERIENCIA DE INNOVACIÓN INSTITUCIONAL DE ALER 2020

Moderador: Gerardo Lombardi
ALER-IRFA (Venezuela)

PARTICIPANTES:

- José de Souza (Brasil). Creador metodológico y filosófico del proceso ALER 2020.
- Humberto Vandenbulcke (República Dominicana). Acompañante en la gestión del proceso metodológico ALER 2020.
- Adriana Rojas. Unión Dominicana de Emisoras Católicas-UDECA. Facilitadora del proceso ALER 2020 en República Dominicana.

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- ¿Cómo podemos cambiar el futuro si el contexto es tan cambiante? Esto implica una constante revisión de los escenarios que hemos elaborado para evidenciar los cambios que han ocurrido en el contexto y cómo estos modifican la realidad.
- ¿Qué trabajo supone el querer cambiar a las personas?
- Lo urgente y lo importante: si no tenemos tiempo de pensar en el futuro no tendremos futuro o tendremos que aceptar el futuro que otros trazaron.
- ¿Cómo construir nuestros propios conceptos desde el Buen Vivir como alternativa al desarrollo? El Buen Vivir no es universal sino que cada comunidad debe preguntarse qué es lo que les hace felices. Este concepto aún está en construcción y podemos participar del mismo.
- ¿Qué papel juegan las redes sociales?
- La finalidad de ALER 2020 no es concluir el documento, sino plantear un nuevo modo de entender la realidad y de intervenir en ella.

GERARDO LOMBARDI: “Para llevar a cabo este proceso se tomó el mandato de la asamblea de 2008, punto de partida para la planificación de la junta directiva y de la secretaría ejecutiva. Este mandato sugería repensar la identidad de ALER en América Latina, debido a que el número de radios asociadas había crecido, por lo que había que estudiar

nuevas formas de posicionarnos. ALER hoy en día tiene una nueva forma de estar en el continente, no solo por cuestiones internas, sino porque el territorio también ha ido cambiando. Es en este contexto donde nos encontramos con José de Souza, quien con su experiencia en el tema de la innovación institucional nos ayudará a emprender un camino de reflexión y transformación.

En ALER venimos pensando en el Proyecto Político Comunicativo (PPC), pero ahora queremos reflexionar y actuar de cara a la nueva ALER del 2020. Quiero aclarar que este es un proceso inacabado, sobre el que siempre se está pensando”.

HUMBERTO VANDENBULCKE: “ALER 2020 es un proceso de innovación institucional, el cual puede hacerse de diversas formas. Una de ellas podía haber sido contratar a un experto que viniera y realizara dicho trabajo sin mayores implicaciones para los trabajadores de la institución. Este camino, a nuestro modo de ver, es un poco pobre, porque deja en la periferia a los principales actores de las instituciones. Por eso, la opción válida radicaba en movilizar y trabajar con todas aquellas personas que tenían algo que ver con la labor que desempeñamos, y, en este sentido, el trabajo consistía en incitar a la participación desde la interactividad y el dinamismo.

El punto de partida para poder llevar a cabo el proceso ha sido la formación y capacitación de facilitadores provenientes de diversas partes del continente y que pertenecen a coordinadoras nacionales asociadas a ALER. El criterio fundamental por el que nos regimos para ser facilitador del proceso ALER 2020 es trabajar en la pedagogía de la pregunta para lograr así impulsar la creatividad. Otro criterio que se buscaba era que el facilitador tuviera una actitud activa hacia él mismo; debía tener en cuenta las realidades contextuales de las radios en las que trabajaría. En ese sentido, se solicitaba que se prepararan en ciertos conceptos del proceso ALER 2020 y en su filosofía, con el fin de poder desarrollar las habilidades de los participantes.

Este trabajo se realizó en tres etapas, porque era un proceso de reflexión que buscaba promover la urgencia de una nueva visión del mundo y nuevas formas de asumir los diferentes retos intrínsecos al proceso.

En un primer momento, había que elaborar un diagnóstico sobre los conceptos de coherencia interna y correspondencia externa, el cual nos servía para evaluar la sostenibilidad-vulnerabilidad de las radios. Otros conceptos claves fueron: cambio de época y visiones del mundo con su respectivo paradigma. El resultado fue la creación de un instrumento, tipo taller, que cada facilitador adaptaba a su realidad.

La segunda etapa fue un momento prospectivo donde cada radio, al observar las tendencias locales, regionales y continentales, elaboraba unas cartas desde el futuro

imaginándonos en el 2020 y preguntándose cómo estaría la sociedad si alguna de estas visiones del mundo (contextual, cibernética o mercadológica) se imponía sobre las otras dos.

La tercera etapa tenía que ver con la construcción de escenarios normativos (con la misma metodología de *Carta desde el futuro*), que para nuestra opción eran elaborados ideando un escenario que tomara en cuenta fundamentalmente las tendencias de la visión contextual y las de la visión mercadológica y cibernética que pudiesen ayudarnos en nuestro marco normativo y que tuvieran mayor posibilidad de estar presentes en el 2020. Este documento era el punto de partida como contrato social. De aquí se entraba en un nuevo compromiso con el futuro, por medio de la elaboración de objetivos funcionales e institucionales.

ALER como secretaria ejecutiva también realizó su escenario normativo y su marco institucional partiendo de los escenarios desarrollados por cada una de las emisoras asociadas”.

ADRIANA ROJAS: “En República Dominicana fue clave el apoyo político que se tuvo desde el inicio. Allí participaron nueve emisoras: seis afiliadas directamente a ALER y tres afiliadas a UDECA. La participación de actores externos en las radios fue crucial, al invitar a organizaciones que hacen trabajos similares en las emisoras. ALER 2020 permitió conocernos más, no solo como personas, sino formando parte de un proceso de sensibilización en cada radio. Podemos decir que ALER 2020 prendió los corazones. La fortaleza del proceso está en la formación y las cargas formativas que nos brinda; debemos sentirnos y apropiarnos de cada una de estas ideas. Lo que ahora nos queda es poner en práctica cada hecho que se ha comentado”.

JOSÉ DE SOUZA: “Generalmente, el error que se comete en las instituciones en relación con los cambios es que el enfoque consiste precisamente en el cambio de cosas (organigramas, funciones, equipos, etc.), pero lo que de verdad hay que cambiar es el modo de entender la realidad y los modos de intervenir en ella, ya que no es lo mismo cambiar las cosas que cambiar los modos de entender la realidad y los modos de intervenir.

Toda iniciativa humana se inspira en premisas, que son verdades que guían nuestra actuación. Algunas de estas premisas del proceso fueron:

- Sin emoción no hay pasión y sin pasión no hay compromiso. Esto quiere decir que toda acción humana tiene su origen en la pasión y no en la razón.

- No se puede educar ni transformar la realidad con respuestas, sino con preguntas. Si ALER pretende educar, debe hacerlo desde la pregunta, no desde la respuesta.

- Falsas premisas conllevan a falsas promesas y a soluciones inadecuadas.

- La crisis civilizatoria representa la crisis de cada una de las premisas que intenta sostener la civilización tal como la conocemos hoy. La humanidad está en un cambio de época y no en una época de cambio, porque están en crisis los marcos intelectuales del progreso-desarrollo. Por tanto, la educación y la comunicación también están en crisis, ya que están inscritas en estas mismas premisas de la modernidad y bajo la dicotomía desarrollo-subdesarrollo. Si queremos construir una sociedad más justa y contextual, no la podemos erigir con una educación y comunicación fomentada bajo la misma promesa que formó aquella sociedad.

- Las palabras que recogen el sentimiento de la humanidad en el momento actual tienen que ver con *caos*, *crisis* y *cambio*. Hoy experimentamos la crisis de los paradigmas, esto se evidencia en que nos hemos percatado de que no están dando respuesta a las nuevas realidades que vivimos. Podemos utilizar la metáfora de los temblores en las instituciones y radios: es aquí donde tenemos que ver dónde están los epicentros que producen dichos temblores, los cuales no están muchas veces dentro de las radios, sino fuera. Estos epicentros se pueden resumir en revolución tecnológica y su visión cibernética del mundo, revolución económica con su visión mercadológica, y revolución cultural y su visión contextual.

En consecuencia, lo que hay que observar en las radios está relacionado con la correspondencia y la coherencia, de tal modo que nos permita ver la sostenibilidad de las radios de la coordinadora nacional y de ALER en el continente.

Es importante en este contexto construir e imaginar los escenarios venideros que se implementarán en el futuro. A continuación, vamos a plantear algunos cambios paradigmáticos:

- De la civilización del tener a la civilización del ser.
- De una visión antropocéntrica a una visión biocéntrica.
- De la fijación en la eficiencia al compromiso con la eficiencia.
- De lo universal, mecánico y neutral a lo contextual, interactivo y ético.
- De la pedagogía de la respuesta a la pedagogía de la pregunta.
- De la educación-comunicación para el desarrollo a la educación-comunicación para la vida”.

TEMA 5

DERECHO A LA COMUNICACIÓN

CONVERSATORIO. LA AGENDA SOCIAL EN EL MARCO DE LA DEMOCRATIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Moderador: Osvaldo León
ALAI (Ecuador)

PARTICIPANTES:

- Rosane Bertotti (Brasil). Central Única de Trabajadores (CUT).
- Gerardo Jumi Tapias (Colombia). Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).

En todos los países están en curso definiciones referidas a los marcos regulatorios de los sistemas de comunicación, que buscan alcanzar pluralidad, diversidad. Se trata de un tema que hasta hace poco parecía intocable, dado el poder mediático, pero que, sin embargo, hoy se ha puesto en agenda.

Los medios populares mantienen esa bandera desde la década de los ochenta del siglo xx, y en los últimos años han confluído con otros movimientos que surgieron como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales y también de las posibilidades tecnológicas que se fueron abriendo (por ejemplo, el movimiento de *software* libre, algunos movimientos de mujeres, etc.). De este modo, aquella bandera ya no solo pertenece a quienes han estado involucrados en la comunicación, sino que también ha sido recogida por múltiples movimientos sociales.

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- ¿Cuáles son las preocupaciones y desafíos para los pueblos indígenas en estos tiempos en los que se han masificado los medios de información?
- ¿Con qué objetivos se ha realizado la cumbre de Comunicación Indígena del Abya Yala?
- ¿Cómo podemos hacer para que tanto las movilizaciones indígenas como los movimientos sociales tengan independencia política respecto de los gobiernos populares?
- ¿Cómo hacer que los medios comunitarios no se subordinen a los intereses gubernamentales?
- ¿Cuáles han sido las acciones de los movimientos sociales durante el último periodo en la lucha por la democratización de la comunicación en Brasil?

- ¿Cuál es la relación con los medios de comunicación que son la expresión de las élites? ¿Cuál es la propuesta que existe desde esos sectores?

- ¿Cómo se garantiza la participación de todas las personas en ese debate por la democratización de la comunicación, cuando se trata de un país tan grande y diverso como Brasil?

- ¿Cómo podemos hacer los medios comunitarios para que el derecho a la comunicación sea una necesidad sentida y reconocida por toda la sociedad?

ROSANE BERTOTTI: “Actualmente en Brasil hay tres actores en esa lucha: el gobierno, los empresarios de la comunicación y los movimientos sociales. Y la base de acción de esos tres actores es el Código Brasileño de Telecomunicaciones, del año 1962. La democratización de la comunicación nunca fue tema de debate en las luchas sociales. El primer debate ocurrió en 1988 con la renovación de la Constitución brasileña: en ella se incluyeron cuatro artículos referidos al tema, donde se plantea que la comunicación es un derecho, se prohíbe la propiedad cruzada de medios de comunicación, así como la concesión de frecuencias a quienes ostenten cargos políticos y, al mismo tiempo, se establece la complementariedad del sistema público y privado. Sin embargo, estos puntos nunca fueron reglamentados.

En 2002, con la asunción del presidente Lula, aquella situación prácticamente no se modificó, aunque sí se creó, por ejemplo, un sistema de medios públicos. En 2009 se realizó la primera Conferencia Nacional de Comunicación, y en aquella ocasión los movimientos sociales fueron los actores preponderantes. Sin embargo, las propuestas de esa conferencia no se convirtieron en política pública.

Tampoco con el actual gobierno se ha avanzado aún en políticas tendentes a una mayor democratización del sistema de comunicación.

Estos son los principales desafíos actuales con los que nos encontramos:

-Convergencia tecnológica: necesidad de un plan nacional de banda ancha que garantice acceso a Internet de bajo costo y de buena calidad.

-Elaboración de un código civil de Internet que garantice los derechos de autor, el acceso y la libertad de expresión en Internet.

-Creación de un nuevo marco regulatorio del sistema de medios masivos de comunicación: ya que la comunicación es un derecho, debe necesariamente ser objeto de política pública, y el Estado debe garantizar ese derecho. Sin embargo, desde los grandes

medios se plantea que la regulación implicaría censura, y que es preferible la ausencia de leyes que rijan el sistema de comunicaciones.

Articulación de los movimientos sociales en la lucha por el derecho a la comunicación.

En ese marco es de gran importancia que los movimientos sociales en el ámbito de la comunicación puedan dialogar con el resto de la sociedad civil para que se comprenda y asuma que la comunicación es un derecho. Con ese objetivo se creó el Foro Mundial sobre Derechos de la Comunicación (FMDC) que aglutina a los distintos movimientos, y está orientado de manera que los diferentes sectores puedan sumarse a la lucha por la democratización de la comunicación.

La principal estrategia del foro es hacer una gran campaña por la libertad de expresión, re-significándola y planteando que la libertad de expresión es de los movimientos sociales, del pueblo y no de los grandes medios de comunicación. *Para expresar la libertad: una nueva ley para un nuevo tiempo* es el eslogan de esa campaña.

El foro propone veinte puntos para una nueva ley, de los cuales mencionamos cinco:

- La necesidad de crear una arquitectura de gestión pública que habilite la participación de los distintos actores: un consejo nacional de comunicación.
- La necesidad de que una nueva ley pueda incluir tanto al sistema privado, como al público y al comunitario.
- Prohibir los monopolios y las propiedades cruzadas.
- Garantizar la transparencia en la concesión de licencias.
- Estimular la producción independiente y regional.

Para que estos cambios ocurran son necesarias cuatro cuestiones:

- La concientización y movilización social en torno al derecho a la comunicación.
- La conformación desde los movimientos sociales de propuestas consistentes.
- Lograr que la movilización social habilite un canal de negociación para que el gobierno tenga la disposición de hacer estas modificaciones.
- La ley tiene que estar articulada por los movimientos sociales: estos movimientos tienen que ser los grandes fiscalizadores de la ley.

Relación entre medios comunitarios y gobiernos.

La independencia de los medios comunitarios respecto de los gobiernos implica necesariamente contar con una ley que garantice el funcionamiento de los medios y que garantice su financiamiento, sin que ello dependa de un ministro o de un presidente: no puede quedar a la voluntad de quienes están gobernando. El financiamiento tiene que ser independiente de los intereses de quienes estén en la gestión”.

GERARDO JUMI TAPIAS: “La comunicación puede ser el diálogo para continuar la vida, para que las plantas existan, los ríos fluyan, para que la luna y la lluvia puedan seguir siendo lo que son.

La comunicación alternativa debe ser mirada como un área estratégica, no como una herramienta, no como un medio, sino como algo estratégico que permita la información, la difusión, pero también la intercomunicación, que sea parte de la estrategia para la educación, para la formación política, para llamar a la paz, para posibilitar la interculturalidad en la sociedad.

Todavía tenemos Estados monoculturales. La comunicación debería servir para decir que necesitamos Estados plurinacionales, pluriétnicos; para informar y comunicar que existen muchos pueblos diversos con sus sabidurías, sus conocimientos; para decir que los gobiernos están regalando nuestros recursos, que las multinacionales están expropiando nuestros recursos, que los pueblos indígenas viven en medio de tanta riqueza, tantos recursos estratégicos, pero que hay regiones del continente donde cerca del 40% de los niños sufren desnutrición.

Articulación de los movimientos sociales en la lucha por el derecho a la comunicación.

En ese sentido, los movimientos sociales y los pueblos indígenas deberíamos trazar una agenda común tanto para poner en marcha movilizaciones como para impulsar iniciativas legislativas en los distintos países que garanticen nuestro derecho a la comunicación, a la información, para que las exenciones de impuestos sean consideradas como un capítulo especial dentro del movimiento alternativo (de comunicación) y de los pueblos indígenas.

Debemos aunar esfuerzos, y aprovechar las capacidades y saberes de cada sector. Es posible que cada sector quiera tener su medio, pero eso da lugar a un esfuerzo solitario. Deben aunarse esfuerzos. Si nos juntamos podemos tener mucho de qué informar.

En el año 2010 realizamos la primera Cumbre de Comunicación Indígena del Abya Yala. Los pueblos indígenas han imaginado formas de comunicación desde los tiempos de los primeros estados indígenas. En todo el continente existen medios de comunicación

indígenas sostenidos por sus propios esfuerzos. Todo ello les ha llevado a una organización regional, nacional y supranacional, y han promovido este tipo de eventos donde se trata el sentido de la comunicación. Uno de ellos tiene que ver con propuestas de diseños y de presiones a los gobiernos para que se establezcan políticas públicas de comunicación para pueblos indígenas. También es común entre los pueblos indígenas la lucha por la libertad de expresión y el afianzamiento, y por la recuperación de las democracias perdidas, usurpadas. De este modo, nos encontramos con el sector popular, alternativo, en esa lucha.

Relación entre medios comunitarios y gobiernos, y entre medios comunitarios y movimientos sociales.

Con relación a la independencia de nuestros medios de comunicación respecto de los gobiernos, puedo decir que los medios tienen que seguir siéndolo con sus sentidos, con sus objetivos. Mañana mismo o de aquí a diez años cualquiera de los que están aquí pueden ser jefes de Estado y corremos el riesgo de que sean distintos a como los conocemos hoy. Por lo tanto, los medios tienen el deber de no ser los aliados de los gobiernos, tienen que ser la voz crítica, con independencia del color del gobierno.

Pero también hay tiranías y falta de democracia dentro de los movimientos, por ese motivo, les toca a las radios ser independientes y denunciarlos. Que estemos en este sector no significa que seamos más democráticos”.

CONVERSATORIO. ORGANISMOS REGIONALES DE INTEGRACIÓN: ¿QUÉ LUGAR PARA QUÉ COMUNICACIÓN?

Moderador: Néstor Busso
FARCO-ALER (Argentina)

PARTICIPANTES:

- Karla Páez (Ecuador). Secretaría General de la Comunidad Andina de Naciones (CAN).
- Claudia Barrientos (El Salvador). Secretaría de la Integración Social Centroamericana (SISCA).

Como sabemos, además de la Comunidad Andina de Naciones y el Sistema de la Integración Centroamericana, hay también otros organismos de integración regional: UNASUR y el ALBA. Y un nuevo organismo, que aún es una declaración política, llamado el CELAC.

Cada vez más, la legislación y las normas en materia de comunicación son supranacionales, no siempre producidas por organismos de integración, pero sí por organismos internacionales. Y hay disputas entre esos organismos internacionales: por ejemplo, podemos mencionar la última disputa entre la UNESCO y la OIT (Organización Internacional del Trabajo) sobre quién organizaba la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información. También hay una discusión sobre la injerencia de la OMC (Organización Mundial del Comercio) en los sistemas de comunicaciones, sobre qué ocurre con la convergencia entre las telecomunicaciones y los servicios de comunicación audiovisual, si van a pasar a la órbita de la OMC o no. Todo ello está en discusión en el ámbito internacional y tenemos la responsabilidad de incidir en esos debates.

Los organismos que compartirán su trabajo en este conversatorio nacieron hace muchos años desde la idea de la integración económica. Y en los últimos tiempos se ha producido un viraje hacia una integración política, tal como ocurrió con el MERCOSUR. Esto a su vez tiene una superación en los nuevos organismos que se están creando, como UNASUR y CELAC.

Tampoco debemos olvidar el triste papel de la OEA en nuestra historia. Es un organismo manejado desde los intereses del Departamento de Estado de EE. UU. y ha demostrado su incapacidad en los últimos grandes conflictos de Latinoamérica, donde ha intervenido la UNASUR y otros organismos. En el mismo sentido, ha desempeñado un papel importante el Sistema Interamericano de Derechos Humanos, que depende de la OEA y, en materia de comunicación, la Relatoría de Libertad de

Expresión. Vale la pena preguntarse si siguen teniendo vigencia los principios de esa relatoría y de la CIDH, que han entrado en contradicción, por ejemplo, con algunos países de Sudamérica.

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- ¿Cuáles son las acciones e iniciativas de la CAN y del SICA en relación con la definición de políticas de comunicación que sean compartidas por los cuatro países que la conforman, por ejemplo en el caso de las estrategias para la transición hacia la televisión digital?

- En Colombia, en este momento comienza a abrirse una rendija sobre la discusión de un proyecto de ley sobre medios que contemple a los tres sectores (público, privado, comunitario). En ese sentido, ¿cómo se podría dar apoyo a una iniciativa tan importante y que tiene escasos cómplices desde los grandes poderes?

- Tanto en la CAN como en el SICA aún falta mucho por hacer para que las integraciones no sean solo de los gobiernos sino también de la ciudadanía, de la gente. ¿Qué iniciativas hay en ese sentido? ¿Podría, por ejemplo, crearse un consejo de comunicación dentro de los organismos que trabaje estas cuestiones?

KARLA PÁEZ: “La Comunidad Andina de Naciones fue creada en 1969 a través del Tratado de Cartagena. Hace cuatro décadas decidimos unirnos para trabajar mejor por el desarrollo de los países y comenzar la integración andina. Los actuales miembros son: Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, y hay también cinco países asociados: Argentina, Paraguay, Brasil, Chile y Uruguay. Las normas que se dictan desde la CAN son supranacionales, de obligatorio cumplimiento para los Estados, los ciudadanos y las empresas. En 2007 comienza la integración integral, no solo en el ámbito comercial, sino también en otros, como por ejemplo los referidos a medioambiente o cultura. A eso lo llamamos una integración al servicio del Buen Vivir de nuestros pueblos.

Un año más tarde, los países reconocen que aún falta trabajar sobre el carácter ciudadano de la Comunidad Andina; se empieza a construir una CAN para el ciudadano, con ciudadanos distintos, diversos, con voz propia, que se juntan en este territorio ampliado, donde se busca unos derechos laborales unitarios, como poder estudiar en los cuatro países sin necesidad de revalidar materias o estar amparados por la norma andina cuando viajan.

Comunicación para la integración.

En relación con la comunicación, en una primera etapa, hasta los años noventa del siglo xx, se vivía el modelo de sustitución de importaciones: los países decidieron unirse para favorecer la producción propia con el objetivo de desarrollar la industria nacional. En ese marco, se implementó el proyecto Nuestra América para mostrar a la comunidad andina como una unidad cultural.

Desde el año 1999 se inicia una etapa de regionalismo abierto, donde los países buscan abrir sus fronteras comerciales. En ese momento, la política imperante era la de la ‘no comunicación’, reduciéndose a la mínima expresión los vínculos entre los Estados.

Desde 2007 comienza la etapa de integración integral, durante la cual se elaboran proyectos de intercambio de producciones audiovisuales entre los países, entre radios, etc. Se realizó, por ejemplo, un trabajo con comunicadores indígenas en pos de su integración. Durante ese periodo se mira y se piensa la comunicación como una forma de integración, como espacio de diálogo. En ese sentido, se crea una estrategia de comunicación interna en la Secretaría General, centrada en la identidad compartida como un valor regional. Buscamos la dinamización de redes de comunicación, la construcción de una cultura de integración y la producción de información sobre y para la ciudadanía. De este modo, se crearon los servicios de información, que consisten en espacios de producción y distribución de información: un portal web, una radio *online*, una biblioteca digital. Además, se ha producido la serie de documentales *Andes secretos*, sobre distintas cuestiones vinculadas al medioambiente en los cuatro países.

Lo que buscamos transmitir es que la CAN está vigente y es un camino hacia el desarrollo.

Hacia políticas de comunicación regionales: límites, posibilidades y desafíos.

La última etapa de la CAN esconde otros temas de interés. Empieza a haber un mayor diálogo en relación al asunto de las políticas de comunicación. Recordemos que los cuatro países son muy distintos y tienen visiones diferentes. Por poner un ejemplo, en Colombia hay intereses comerciales y una necesidad de abrir el comercio y en Perú hay cierta disposición a discutir políticas de comunicación.

En este momento, Ecuador ha propuesto trabajar en la formulación de políticas de comunicación regionales, articuladas con las secretarías o ministerios de comunicación, las universidades y la ciudadanía. Es cierto que entre los ciudadanos de los cuatro países nos conocemos muy poco, por ello es importante el vínculo entre los medios públicos, con el fin de que en cada país se pueda acceder a información sobre lo que ocurre en los otros países. También se ha propuesto la creación de un observatorio

regional. Y, en ese sentido, sí que hay una propuesta clara de inicio de la democratización de la comunicación. Al mismo tiempo, desde la CAN se ha lanzado un satélite, el Simón Bolívar, que busca apoyar a las radios comunitarias. Eso sí, no hay que olvidarse de que la posibilidad de avanzar con estas u otras iniciativas depende de la voluntad política de los gobiernos”.

CLAUDIA BARRIENTOS: “En 1962 se firma un acuerdo denominado Carta de la Organización de Estados Centroamericanos, y no es hasta 1991 que se firma un protocolo que cambia la visión comercial de dicho acuerdo, e incluye también la dimensión social y cultural de la integración. Desde el subsistema social del SICA se trabajan distintas cuestiones, como las políticas migratorias y el acceso a servicios sociales básicos.

En 2010, los gobiernos de los países del SICA se propusieron realizar un nuevo planteamiento en relación con la integración centroamericana, sugiriendo que la integración social fuera transversal a las otras dimensiones de la integración. A partir de entonces, estamos trabajando desde SICA en este nuevo planteamiento de la integración social centroamericana, haciendo énfasis en la integración de la población.

Nosotros, como SICA, tenemos diversos proyectos, algunos de los cuales contemplan como beneficiarios a todos los países y a veces se segmentan. Lo que no hacemos es trabajar en un proyecto para un país en particular. Por poner un ejemplo, en estos momentos, va a implementarse un plan de reordenamiento territorial para todos los países.

El área de comunicación es aún nueva y se creó con el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la identidad latinoamericana. Dentro de ese área estamos trabajando, por ejemplo, para crear una red de comunicadores, periodistas y medios en los distintos países que conforman la SICA. Nos parece interesante la propuesta de un consejo de comunicación desde donde trabajar estas iniciativas”.

CONCLUSIONES AL CONVERSATORIO

NÉSTOR BUSSO: “Los debates que hemos tenido nos muestran que aún tenemos mucho camino por recorrer para ser capaces de pensar en políticas de comunicación regionales que no consistan solo en difundir iniciativas de los organismos, sino en trabajar conjuntamente para que los sistemas comunicacionales de nuestros países sean más democráticos, garantizando la pluralidad de voces y evitando la concentración de los medios masivos de comunicación, para hacer posible la gobernabilidad democrática frente a las grandes corporaciones que se enfrentan al poder político.

Estos son algunos de los temas que están muy en los inicios del debate: cómo pensar que el sector social pueda tener un 33% de las frecuencias del espectro radioeléctrico, cómo eso se impulsa desde los organismos regionales, cómo enfrentar las imposiciones de la OMC.

Es bueno que se trabaje en la integración latinoamericana, cuestión que en los comienzos de ALER era una proclama. Y, al mismo tiempo, es necesario dar el paso hacia el debate referido a las políticas de comunicación, hacia la unidad de nuestros Estados en la elaboración de políticas de comunicación que puedan ser implementadas enfrentando el poder de los grupos mediáticos concentrados. Porque los gobiernos no siempre tienen la fuerza de pararse frente a estos grupos”.

CONVERSATORIO. MEDIOS PÚBLICOS EN AMÉRICA LATINA: CONSTRUYENDO IDENTIDAD

Moderador: Mauro Cerbino
FLACSO (Ecuador)

PARTICIPANTES:

- Augusto Dos Santos. Exministro de la Secretaría de Información y Comunicación de Paraguay.
- David Rivas. Secretario de Comunicaciones de la Presidencia de El Salvador.

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- ¿Cuál fue el papel asignado a los medios desde el gobierno de Fernando Lugo? ¿Por qué se criticó a los medios públicos en Paraguay donde se señala que ese gobierno utilizó los medios como portavoz de la voz oficial y no como espacios de participación ciudadana?
- ¿Cómo se lee el hecho de que en Paraguay la población defienda a los medios públicos ante el golpe de Estado contra el gobierno de Fernando Lugo?
- Cuando hablamos de comunicación pública, ¿de qué hablamos?, ¿de medios estatales?, ¿de medios gubernamentales?
- ¿Qué se debe pedir en cuanto a contenidos en los medios públicos?
- ¿Cuál debería de ser el modelo de financiamiento de los medios públicos?
- Cuando los actores que surgieron de los medios comunitarios llegan al poder, ¿se pueden poner en juego o recuperar las experiencias desde el sector popular comunitario a la hora de trabajar en medios públicos?
- ¿Cómo lograr un equilibrio entre la existencia de medios públicos y medios privados?
- ¿Cómo pensar en la integración latinoamericana de los medios públicos?
- ¿Cuál es el papel de participación ciudadana y comunitaria en la democratización de la comunicación en América Latina?
- ¿Cuáles son las claves que tienen que asumir los Estados en la construcción de identidad desde los medios públicos?

- ¿Cómo podemos trascender la primacía de las industrias culturales sobre las identidades de los pueblos?
- ¿Cuál es o debería de ser la relación entre medios públicos y medios comunitarios?
- ¿Qué acciones tiene que emprender un gobierno progresista o qué alternativas existen para que podamos caminar hacia los medios desde el esfuerzo de deconstruir los oligopolios estructurales preexistentes?

MAURO CERBINO: “Ecuador ha sido uno de los países más rezagados en cuanto a medios públicos se refiere. Se ha observado que, durante dos décadas al menos, los medios de comunicación privados han dependido de dos poderes, el económico y el político. En Ecuador los medios privados han tenido niveles inaceptables de conformación de conglomerados de diverso tipo, junto a la presencia de audiencia concentrada en pocas manos, además de que los mecanismos de asignación de frecuencias de radio y televisión se han dado de manera ilegítima, ilegal o abiertamente fraudulenta. La aparición de los medios públicos enriquece el debate y la reflexión en torno al tema de estos medios, tanto en Ecuador como en los otros países de Latinoamérica. Otro de los temas que es importante abordar es el de la elaboración o reforma de las leyes existentes de comunicación en nuestros países, sobre todo porque la mayoría de las legislaciones anteriores nacieron de los procesos dictatoriales del continente.

Es fundamental crear las estructuras adecuadas para blindar a los medios públicos, a través de mecanismos normativos que permitan tener claro el modelo de gestión y dirección. No pueden ser medios manejados por sectores dominantes, tienen que estar coordinados con estructuras en base a concursos u otras experiencias que den fe del carácter público del medio desde todos los niveles de su construcción.

Existe un gran desafío que es el esfuerzo de renovar las lógicas mediáticas que implican una transformación del quehacer en la comunicación. Se debe impulsar debates sobre lo adecuado del uso de imágenes, sobre cómo pensar en nuevas estéticas, nuevos lenguajes, nuevas formas de ‘noticiabilidad’ desde el interés público en términos de información. Todo esto desde el repensar y recrear la concepción de la programación en los medios públicos”.

DAVID RIVAS: “Los medios públicos no pueden estar desligados del quehacer de los Estados y sus gobiernos. Es sumamente difícil conjugar una buena programación con ciertos gustos de la audiencia que prefiere programaciones de mala calidad y, en cuanto a contenidos, sobre todo de crónica.

Los medios públicos deben garantizar espacios para todos los sectores de las sociedades, tengan o no ratio de audiencia; los medios públicos no deberían guiarse por esa lógica de medición.

Desde El Salvador pensamos además que deben existir defensores de televidentes, de lectores, de audiencia, etc. En el borrador de proyecto de ley se contempla un consejo de dirección de los medios públicos compuesto por miembros del Estado junto con otros actores, como, por ejemplo, la Iglesia católica y representantes de otras iglesias, la universidad del Estado y universidades privadas, etc. (Este modelo de consejo se ha construido con la asesoría de los medios públicos alemanes).

Los medios públicos deben estar cercanos a los intereses de la gente.

Los medios públicos deben contar con el financiamiento del Estado, porque su lógica no puede ser la de vender su programación y su calidad para ganar audiencia.

También es importante exigir altos niveles de producción en los medios públicos; hay que superar la visión de que los medios públicos deben ser lentos y aburridos en sus programaciones.

Un elemento fundamental para concebir los medios públicos es la pluralidad, esto crea la diferencia entre los medios públicos frente a los privados, estatales o gubernamentales. La pluralidad es el mejor antídoto contra los medios hegemónicos, más que cualquier otra configuración de medios estatales o gubernamentales.

El financiamiento debe ser a través del presupuesto estatal, considerando al Estado no como un actor más, sino el representante a grosso modo de la colectividad; por lo tanto, es el mismo Estado el que debe garantizar su funcionamiento.

Los medios privados se oponen radicalmente a que los medios públicos tengan publicidad comercial, pero esto es necesario repensarlo, siguiendo obviamente criterios de selección.

En los medios públicos y desde los medios públicos debe primar el interés público, no el de los públicos. Para esto, los medios estatales deben tener contenidos que visibilicen a los actores que han sido invisibilizados”.

AUGUSTO DOS SANTOS (TEXTO ESCRITO): “Creo entender que el desafío no se centra en la transición entre el contrapoder y el poder como expresión de ‘se opone y se puede’, sino en las miradas que, desde la militancia comunicacional, se reflejan en la ciudadanía y lo que se siente ejerciendo la responsabilidad de administrar un proceso público. No

solo es interesante trabajar estos puntos, sino casi diría que hasta divertido. No estoy seguro si lo último, lo divertido, se debe a la levedad de la mochila de quien dejó de ser mirado por todos como el señor que debe hacer, para volver al entrañable asiento de la multitud que exige que se haga.

Antes de entrar en la parte más conceptual, y por tanto 'seria' de este texto, es importante hacer algunas definiciones que marcan la diferencia entre los roles que cumplen las personas situadas en las llanuras de la sociedad civil como ciudadano, y que militan en la comunicación social, y las que realizan gestiones de responsabilidad en el mundo público.

Con Óscar Cáceres, un querido compañero con quien trabajé en la Red Nacional de Emisoras de Paraguay y en ALER, y con quien luego coincidí en la administración pública, me senté un día a enumerar en qué procesos y proyectos habíamos avanzado desde que estábamos en la gestión pública.

Encontramos dos elementos significativos, que tenían que ver con lo que genera una responsabilidad pública: había una mejor perspectiva para la universalidad, una mayor posibilidad y rapidez en la instalación de estas políticas (dije instalación, no apropiación) y, por otro lado, se contaba posiblemente con mejores recursos.

Recuerdo que conversamos también de cómo las decisiones que anteriormente tenían que ver con una radio, una coordinadora, una asociación, un colectivo o una parte de la comunidad, ahora iban dirigidas a facilitar o complicar la vida de los ciudadanos. Y de cómo eso suponía ejercitarnos en abordajes nuevos de relación con la comunidad y en la complejidad de reformular algo tan deliciosamente progresista como lo es avanzar por la vida buscando 'opciones preferenciales'.

Obviamente un Estado no tiene preferentes. Tiene políticas particulares. El Estado no se consagra a un colectivo exclusivamente. En todo caso tiene un plan piloto al que se da énfasis.

Pero de la misma manera que las acciones estatales tienen, como decíamos, mejor perspectiva de universalidad, los procesos de debate y posterior apropiación tienden a ser más complejos. Uno descubre, por ejemplo, que el paradigma de la participación, tan propio de nuestros procesos, tan vinculado a nuestro sentido democrático y tan sintonizado con nuestra mirada de equidad, de dignidad incluso, no se ha cultivado en todas partes con el mismo poder de germinación; la gente, en general, no demanda participación con la misma intensidad como sucede en el mundo de las organizaciones, y francamente esa distancia no es pequeña, es sideral.

Una vez me sucedió que al invitar a una persona a participar en ciertos debates de planificación de emprendimientos esta me contestó: ‘planifiquen ustedes, que para eso los elegimos. Suficiente tenemos nosotros con el precio del gas y con pagar impuestos.’

De hecho, la democracia participativa sigue siendo la parte menos aprovechada de la democracia por las ciudadanías. Y aquí es donde entramos en la segunda parte de las luces y sombras de una gestión pública. Estoy hablando en concreto del mundo de la comunicación.

La definición conceptual de ciertos abordajes es una tónica que se repite en los gobiernos progresistas. Es obvio que los procesos participativos y la promoción de sectores sociales tradicionalmente olvidados generan la inculturación de nuevos conceptos. Un ejemplo con el que nos topamos de forma habitual es la necesidad de resignificar y hasta diríamos re-rotular el diálogo con las personas en el desarrollo de las estrategias sociales.

Así, esa expresión casi proselitista de ‘beneficiarios’ se resignifica, se reorienta y se incultura como ‘sujetos de derecho’ de los planes sociales. La gente no recibe ‘un regalo’ del Estado, sino que accede a una política que le corresponde como sujeto de derecho. La comunicación y el diálogo sobre esta novedad fue uno de los hechos culturales más significativos de la historia del cambio político en Paraguay (entre 2008 y 2013 duró el gobierno que terminó con sesenta años de poder del Partido Colorado).

Solo imagínense lo revolucionario que ha sido para el pensamiento y la dignidad de muchos pobladores que asumieron el desafío de sentirse parte de este nuevo paradigma. Imagínense cómo este enfoque confrontaba no solo con la historia de los sujetos de derecho sino también con la praxis política y el instinto de las autoridades locales de los partidos políticos tradicionales.

En un sitio donde hicimos una pequeña obra consistente en instalar y distribuir una señal vía Wi-Fi en una plaza pública, pese a nuestro reiterado énfasis en la teoría de la obligación del Estado y la condición de sujetos de derecho de los pobladores, la intendenta del lugar (alcaldesa), en su discurso, insistió varias veces con enfática generosidad que era ‘un regalo del gobierno a los pobladores’. Aunque fuéramos de signo diferente para ella, era más importante promocionarnos como benefactores que reconocer la condición de sujetos de derecho de sus compueblanos.

Cierto es que la burocracia estatal está preparada para neutralizar lo participativo porque este deconstruye el caudillismo y desacomoda una condición fundamental de poder local basado en la intermediación ineludible del poder central o nacional.

En la SICOM (Secretaría de Comunicación), que forma parte de la Dirección General de Comunicación para el Desarrollo, teníamos un área encargada de los procesos de construcción participativa a través de la instalación de foros y consejos regionales de comunicación en diferentes regiones de Paraguay. Debo reconocer que era harto difícil explicar a la burocracia, incluso a la más cercana, que debía invertirse en talleres, foros y espacios de debate de este tipo. Reitero que en los procesos de cambio, cuando se instalan miradas progresistas, es muy frecuente que esa parte burocrática del Estado entre en controversia con la parte participativa. De hecho, hubo sectores políticos y medios de comunicación que criminalizaron casi como subversivo el concepto participativo. Tuvimos que explicarles que la Constitución nacional dictada en 1992 consagra a Paraguay como una democracia representativa y participativa.

De hecho, si tenemos que explicar con sentido histórico el porqué de la interrupción constitucional de junio de 2012, diríamos que el gobierno del presidente Lugo subvirtió la relación de poder entre las autoridades y la ciudadanía, poniendo en riesgo doscientos años de historia consagrada a la autoridad como actor central de iniciativas, decisiones, beneficios y casi nunca de las responsabilidades del Estado.

Con anterioridad, en las organizaciones donde desempeñábamos nuestra tarea de comunicación se podía definir con mayor facilidad los lindes entre lo bueno y lo malo. Resultaba más sencillo tener el motor de la oposición como motivación. Empezar acciones con militantes tiene sus ventajas e inconvenientes, pero son mayores las ventajas emprenderlas con los funcionarios públicos: con los primeros las consignas se transforman con mayor facilidad en debate ciudadano; con los segundos se transforman en disposiciones cumplidas; es cierto que, a veces, con mayor resolución que con los primeros. Pero es igualmente cierto que en los militantes las planillas de horas extras son menos influyentes que en los funcionarios.

América Latina atraviesa un tiempo de ejercicio de poder por parte de gobiernos progresistas, pero estos no parten de un mismo patrón, de ninguna manera. El proceso paraguayo, por ejemplo, no fue revolucionario: aunque muchas de sus iniciativas lo fueron, no hubo correlación de fuerzas para conmover estructuras. A todo lo apuntado anteriormente, para ampliar las dificultades experimentadas por un militante de la comunicación para el cambio social convertido en ministro, hay que agregar que todo, absolutamente todo, debía ser negociado. Desgraciadamente, hay gente sin el mínimo interés en que este tipo de apuestas de poder funcione.

Uno de los cambios más dramáticos, pero al mismo tiempo lleno de enormes propósitos sinceros, que produjo el nuevo gobierno tras el golpe de junio en Paraguay fue el cambio de las autoridades de la televisión pública. Un consagrado director de cine de Paraguay, que dirigía la televisión pública con una definida mirada social y con la valoración positiva de una parte importante del mundo audiovisual, fue reemplazado

por un vendedor de tecnologías de Internet con negocios bastante ‘curiosos’ en Estados Unidos.

Sabemos que con frecuencia decepcionaremos a nuestros compañeros que, desde esta preciosa vereda, siempre nos van a reclamar cambios más estructurales. En concreto, fue frustrante que nos ataran de pies y manos, incluso con sogas de la justicia, para que nada pudiéramos hacer a favor de las radios comunitarias. Las propias autoridades de la entidad reguladora minaron todo el proceso con una vocación completamente opuesta al derecho al acceso a la propiedad de medios de comunicación, y se entusiasmaron exclusivamente con el paradigma de la libertad de prensa, que es fundamental pero no suficiente si la ciudadanía no puede expresarse y si tampoco puede acceder a la propiedad de los medios.

No nos permitieron tampoco debatir sobre la construcción de sostenibilidad de las radios comunitarias mediante el acceso a publicidad de las mismas. Se interpuso una medida judicial contra una iniciativa al respecto.

La fuerte oposición a desarrollar otras formas de comunicación, la cual tenía su fuerte trinchera en la mayoría parlamentaria, estaba muy obsesionada con cortar el camino a los medios comunitarios. Sin embargo, hoy se están cediendo con generosidad frecuencias de radios comunitarias a políticos adheridos, tergiversando el sentido de estos medios que son esencialmente de la ciudadanía. Afortunadamente, suplimos esta neutralización con la fundación y el moderado crecimiento que obtuvieron los medios públicos durante tres años y nueve meses que duró nuestra gestión.

Los medios públicos atraviesan su mejor momento en América Latina, lo cual no significa que se encuentren en un momento óptimo. Un medio público debe construir una conciencia de propiedad sobre las cosas del Estado destinada a los ciudadanos.

Cuando hablamos de *público*, dentro de los medios de comunicación públicos, hacemos referencia a la representación participativa que este ha logrado de las grandes aspiraciones ciudadanas, reflejadas en el pensamiento que ella ha conseguido instalar, con sus múltiples variables. Pero al mismo tiempo que aspira a una representación equilibrada, tiene vigencia y se consolida desde la pluralidad.

De todo ello se deduce que los medios públicos no pertenecen al pensamiento del partido que ganó las últimas elecciones. El secreto de la clase de servicio ciudadano que preste o no un medio público se basa en su capacidad para permanecer comprometido con el bien común, universal, sin adherirse a sector alguno.

Y posiblemente resulte duro decirlo, pero, desde el punto de vista del paradigma de militancia en determinadas causas a favor de determinados colectivos, un medio público no

tiene opciones preferenciales. Un medio público pone énfasis en determinados objetivos, apoya un plan para avanzar sobre las condiciones del Buen Vivir de los sectores más desprotegidos de la sociedad, pero debe permanecer universal, como la provisión de agua, la energía eléctrica, la salud o la educación públicas.

Lamentablemente, ese mejor momento que hoy viven los medios públicos en América Latina confronta con los medios privados políticamente opuestos a los gobiernos progresistas del continente.

No es ninguna novedad que el desteñido rol de ciertos partidos de oposición ha sido ocupado con mucha más eficiencia, medios, logística y alcance por grandes diarios del continente que marcan la agenda de oposición a todo gobierno progresista que se cruce en su camino.

A veces, gastamos muchas neuronas tratando de conectar esa iniciativa con alguna instrucción de las más altas cumbres imperiales, pero vale la pena reflexionar que no se puede esperar otra reacción de los que convivieron durante todos estos siglos, incluso con esquemas de poder organizados, en una democracia basada a lo sumo en sempiternos bipartidismos, casi nunca confrontantes con sus estructuras.

Con la instalación sucesiva de representaciones populares, convertidas en gobierno en Brasil, Argentina, Paraguay, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Nicaragua, El Salvador y Perú, se genera una firme tendencia a intervenir en asuntos estructurales que las grandes representaciones políticas nacionales prefieren no abordar para no despertar el mal humor oligárquico.

Al instalarse un tablero así, con la mitad del juego ganado y con las fuerzas conservadoras en gran medida derrotadas, era lógico que los grandes medios, con gran influencia en sus países, generaran una corriente de oposición fuerte, sistemática y coordinada, que es la que se encuentra funcionando actualmente.

Llegados a este punto cabe decir que disentimos con el funcionamiento de los medios públicos como contestadores automáticos de tales medios hegemónicos. Creemos que consagrar un medio público a lo público es comprometerse con la pluralidad. Esto no quita que el medio tome posiciones, pero está obligado a ser eco de todas las posiciones. Por ello reiteramos el concepto: comunicación pública es servicio público, esto es, una actividad considerada de interés general para la comunidad y como tal reconocida por el Estado. 'Dicha actividad no puede abandonarse absolutamente a la actividad privada y a las leyes del mercado, y por tanto el Estado asume su responsabilidad y su control sometiéndolo si fuera necesario a un régimen jurídico especial' (Tremblay, 1988).

El investigador y comunicador argentino Guillermo Mastrini señala que uno de los mayores desafíos que existen actualmente para quienes diseñan políticas de comunicación, con un sentido democrático, es tratar de preservar los servicios públicos en el nuevo ecosistema comunicacional que presenta una creciente tendencia mercado-céntrica. Además, los procesos de digitalización han generado un entorno de sobreabundancia de recursos de comunicación en la que los medios públicos no siempre están contemplados y para el cual no en todos los casos tienen estrategia.

Como es importante que alguien siempre nos inquiete, quiero preguntarles para que reflexionen: ¿son nuestros medios públicos realmente públicos?

Creo que en este aspecto hay un largo camino por recorrer. Es muy importante definir qué condiciones deben existir para que los medios cumplan realmente una función pública.

Cuando un periodista me preguntó hace pocas semanas, días antes de la inauguración de los estudios de la primera televisión pública, qué condiciones deben darse para que la televisión sea pública, se me ocurrió responderle con cierto desenfado: “Debe haber sido secuestrada por la sociedad civil”.

Es importante dibujar este horizonte en el paisaje, principalmente cuando —como ocurre en Paraguay— estamos ante el desafío de fundar un proceso de comunicación pública, esto es, comenzar desde cero.

Para ello, lo primero es:

a) Constitución legal

b) Sostenibilidad

b1) Social: Construcción participativa. Foros de comunicación. Herramientas de participación. Garantías de participación general.

b2) Económica: Estado como garante de la sostenibilidad de un servicio público. El mercado.

b3) Contenidos: Luchar por la incidencia, y no el *rating*. La otra oferta. Esta otra oferta no es la más aburrida ni la menos estética.

Los medios públicos requieren de un perfil editorial de irrenunciable pluralidad. Recuerdo una frase muy interesante del presidente el día en que inauguramos los estudios centrales de televisión: ‘Este es un barco que zarpa ahora del puerto del Estado, pero cuanto más se aleje del poder oficial, mejor’. Estamos seguros de que el lugar adecuado para los medios públicos es la ciudadanía.

Cabe subrayar que, desde tiempos inmemoriales, la composición de la sociedad humana ha sido plural; coexisten diversas formas de vida, cosmovisiones, lenguas, orígenes,

historias, experiencias, culturas... A través de cualquier medio, y de modo equitativo, debe expresarse esta diversidad. Y no nos referimos solamente desde un punto de vista cultural, sino también económico y social. Esto es: gestionar medios públicos supone no solo pluralidad en el proyecto político del medio, sino en su ejecución, en su contenido, en su incidencia.

Por otro lado, un punto inquietante para nosotros a la hora de formular una televisión pública fue: ya tenemos una vocación pública definida desde la más alta esfera política, pero ¿cómo la ejecutamos, cómo hacemos que la pluralidad mencionada se conjugue con el sentido de la práctica comunicativa?

Creíamos que la mejor manera de transmitir un segundo mensaje claro de pluralidad era evitar que los actores de la comunicación pública fueran ‘nuestros’ comunicadores. Por ello, convocamos a concurso público de oposición todos los cargos, ya fueran directivos, operativos o de apoyo a la televisión pública mediante el apoyo de la Secretaría de la Función Pública y una organización de cooperación internacional.

Y había un tercer punto: ¿cómo hacemos para que la ‘poesía’ de la participación se refleje en la praxis de la parrilla de programación y forme parte de los valores, visiones, ética y estética del proyecto? Para ello convocamos un concurso de programas, que incluyó a las organizaciones audiovisuales, organizaciones cívicas, culturales, instituciones y cerramos el concurso con 246 proyectos de programación.

En suma, nada será posible sin un discurso televisivo que responda a esta lógica y dé sentido a lo público. Estamos seguros de que en el instante en que defendamos una posición indefendible, invirtamos una palabra de más en sacarle brillo a alguna gestión de gobierno o refutemos injustamente un cuestionamiento opositor, empezará a conmoverse el edificio de lo público y volverán los fantasmas que condenamos.

Esta tensión es beneficiosa para todo proceso. Es parte de la democracia. Hay tensiones durante toda nuestra vida. Si un medio está en manos de la empresa privada, es muy posible que responda editorialmente a los intereses de la empresa. Si un medio está en manos de la comunidad se entiende que responderá a los intereses de esa comunidad. Si un medio está en manos del Estado, aún con leyes claras y precisas, y con participación ciudadana, también se corre el riesgo de que el mismo responda a los administradores del Estado.

El sesgo está muy presente en todos los tipos de medios de comunicación. Aun existiendo buenas leyes, las prácticas políticas pueden trastocar los valores planteados en los documentos o en el discurso público. Entonces, además de tener muy claros los valores de un medio público y lo que implican los espacios públicos y ciudadanos, es

conveniente construir espacios de gestión plural y que el anclaje ciudadano sea sólido, invulnerable.

También debemos añadir en este análisis que nuestros medios públicos serán mejores a medida que se desarrolle la democracia en nuestras sociedades. La ciudadanía tiene la seguridad de que apostando por ellos puede contar con una mejor calidad en los servicios; nuestras sociedades están siendo cada vez más exigentes, y por tanto quieren más transparencia en la gestión pública. De hecho, los propios ciudadanos actualmente tienen mayor acceso a la información por parte de los medios de comunicación.

De todo ello se deduce que hay una nueva cultura construyéndose y tenemos que seguir apostando por abrir más y mejores espacios públicos en la comunicación. Claro que —y este será el último cuestionamiento— debemos tomar todos los recaudos posibles para asegurarnos de que la ciudadanía de la que hablamos no sea solo nuestra ciudadanía, la más próxima, la más militante, la más adherente, la más convencida, sino la ciudadanía de todos, incluyendo la que nos hace el favor de no pensar como nosotros”.

CONVERSATORIO. CUANDO LOS OTROS SOMOS TAMBIÉN NOSOTROS. CONTRIBUCIONES A UN DEBATE POLÍTICO NECESARIO

Moderadora: Nelsy Lizarazo
ALER

PARTICIPANTES:

- Augusto Dos Santos. Exministro de la Secretaría de Información y Comunicación de Paraguay.
- Adalid Contreras. Secretario General de la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

PREGUNTAS Y REFLEXIONES PARA EL DEBATE

- ¿Con qué dificultades nos encontramos los ciudadanos desde que los gobiernos tomaron nuestras banderas como programa gubernamental? Hoy en día no es tan evidente el lugar que nos corresponde. ¿Cómo nos ven desde los lugares de poder? gobiernos, como el de Brasil, ¿cómo se han relacionado con los movimientos populares y cómo los ven?
- ¿Qué relación hay entre los medios públicos y comunitarios? ¿Cuál de ellos es más importante? ¿Qué opinan sobre la marginalidad de los proyectos de comunicación alternativa?
- Queremos que nos hablen de la tensión entre los grupos concentrados de comunicadores con los organismos de integración regional (UNASUR).
- ¿Cómo definir políticas de comunicación que garanticen el derecho a la comunicación de todas las personas?
- “En Bolivia no hay sociedad civil porque el pueblo ha tomado el poder”. ¿Qué piensan de esta sentencia?
- En Perú existen tristes experiencias de comunicadores populares que han cambiado al subir al poder. ¿Han logrado enfrentar el sistema? ¿Cómo podríamos ayudar constructivamente desde nuestras militancias? ¿Es el sistema el que cambia al hombre o viceversa? ¿Qué opinan sobre la democracia representativa y su relación con la representación en los medios comunitarios? ¿A quiénes representamos?
- Si la democracia se practicara realmente, ¿necesitaríamos pelear por nuestros derechos? ¿Tenemos derechos o no?

- Se percibe la necesidad de una militancia distinta que transforme el sistema ingresando en esos espacios de poder que hoy en día tienen presencia. ¿Eso es factible? Si nos dedicamos a formar a ese tipo de militancia, ¿hacia dónde avanzaríamos, con qué banderas, con qué tipo de sociedad podemos soñar? ¿A dónde debemos apuntar desde el poder y la militancia para construir conjuntamente?

AUGUSTO DOS SANTOS: “La responsabilidad pública genera una mayor visión y abarca un mayor campo de decisiones; hay que ser más veloces y contundentes y contar con mejores recursos. Debe ser promotora de abordajes nuevos vinculados con las comunidades, pues surge una mayor perspectiva de universalidad y se gestiona de distinto modo según espacios.

En un Estado la gestión es exigible por y para todos. Hay que cambiar el concepto de beneficiarios por el de sujetos de derechos, que es un cambio de paradigma en la praxis política. Los gobiernos suelen neutralizar lo participativo. En Paraguay, el presidente Fernando Lugo subvirtió el orden de la relación Estado-ciudadanía, pero no fue un proceso revolucionario porque no alteró las estructuras.

En cuanto a la legislación de las radios comunitarias, tenemos que salvar la identidad de los medios públicos. El proceso de construcción de los medios públicos es tarea de todos, tanto de los medios comunitarios como del Estado”.

ADALID CONTRERAS: “Desde el gobierno se sigue militando, porque siguen presentes los ideales y los principios, con el añadido de la responsabilidad sobre políticas, leyes y otros asuntos; en los cuatro proyectos nacionales de los países de la CAN, esa militancia se mezcla con la toma de decisiones junto a compromisos y mandatos por cumplir. En la CAN existen algunas disputas debido a lo pesado de su estructura, que coarta iniciativas de la sociedad civil. En estructuras grandes como la CAN funcionan espacios de negociación, de luchas de poder, pero no tienen que ser necesariamente de buena voluntad. Participar en estas estructuras no debería tener como objetivo acabar con dicha participación, sino construir, dialogar sobre integración regional. Sobre las organizaciones, algunas son muy militantes, pero con debilidades en su capacidad argumentativa para la integración, para aspirar al poder, para construirlo desde dentro.

Po otro lado, pasar de una agenda comercial a una política les permitió avanzar en la forma de ver la comunidad andina. El proyecto de la CAN se definió desde una ciudadanía andina, una atención a pequeños productores, un interés por la cultura, etc. Hasta el año 2005, los cuatro países andinos invertían menos del 5% en lo social, no había políticas propias, sino recetarios de otros. En cambio, hoy se habla de un 10%

de inversión en política social, y esto es un avance significativo. Es necesario ver las políticas públicas en su conjunto.

Con respecto a la afirmación ‘en Bolivia no hay sociedad civil porque el pueblo ha tomado el poder’, pienso que la sociedad civil nunca desaparece. El desafío de la ciudadanía consiste en ejercer sus derechos. Hay que seguir construyendo democracia participativa desde los espacios que ocupa la sociedad civil; no desde los márgenes, sino invadiendo el poder, que no debería verse como algo a lo que temer o despreciar, sino como una tarea conjunta a construir entre el Estado, por un lado, y los movimientos y los medios comunitarios, por otro.

En cuanto a la confrontación entre medios privados y públicos es evidente que existe. Las estructuras de poder están en los medios privados, pero el Estado debería regularlos, porque no hay ética y no se aplican las legislaciones. Hoy desde ALER la bandera debería de ser la del derecho a la comunicación: luchar por un nuevo orden mundial de la comunicación y la información”.

AUGUSTO DOS SANTOS: “El sistema es perverso, planteado desde una estructura de poder, independientemente de quien gobierne. Para que se den cambios, se requieren procesos largos en el tiempo y una correlación de fuerzas. En la representación de las organizaciones sociales en espacios de poder, el código de la participación es exigido por estas organizaciones, pero no necesariamente por el resto de la sociedad civil, y para esa parte de la población es difícil encontrar interlocutores válidos.

Somos democracias imperfectas, por lo que sigue siendo necesario que la sociedad civil reclame el cumplimiento de sus derechos. Es parte de la construcción de la democracia. Uno de los debates más interesantes hoy en día, como lo fue en Paraguay, es el proceso de construcción de sujetos de derechos. Es necesario valorar que algunos elementos del discurso de la militancia sí que han llegado a espacios de poder. Se deben superar los espacios de orientaciones reivindicativas de las luchas para participar en la construcción de políticas públicas”.

ADALID CONTRERAS: “Hay que abrir resquicios en las estructuras, la utopía está delante nuestra, pero ¿cuánto podemos avanzar dentro de estas estructuras cerradas? Es fundamental una metodología para construir políticas públicas. Para ello, deberíamos sistematizar lo que el Estado ha venido haciendo, pero también hacerlo con las experiencias significativas surgidas desde la sociedad civil para encontrar nuevas definiciones y propuestas”.



FOTO JORGE ALBÁN



FOTO WALKER VIZCARRA

TEMA 6

POSCRISTIANISMO

CONVERSATORIO. DESAFÍOS DE UNA COMUNICACIÓN POPULAR EVANGELIZADORA

Moderador: Pedro Sánchez
OCLACC (Ecuador)

PARTICIPANTES:

- Ana Bélgica Guichardo (República Dominicana). OCLACC.
- Susana Nuin (Uruguay). CELAM.
- Alfredo Zepeda (México). Radio Huayacocotla.

UNA REALIDAD QUE NOS CONFRONTA

El cambio de época que vivimos se caracteriza por una drástica caída de viejos paradigmas y de estructuras institucionales caducas. La *cultura occidental y cristiana* que regía el pensamiento hegemónico en nuestras sociedades está siendo cuestionada y remplazada, dando paso a una nueva forma de pensamiento, a una nueva espiritualidad y a nuevos valores.

En este sentido, el poscristianismo pone de relieve el *desencanto* social hacia un tipo de religión o modo de vivir y de practicar el cristianismo.

Sin embargo, hoy en día, hay una fuerte inclinación entre los cristianos a crear una Iglesia muy intimista, *espiritualista*, centrada en la vida personal desligada de la realidad. Parece que el tiempo del compromiso sociopolítico de la Iglesia se agotó, al igual que la labor de las personas comprometidas. La Iglesia se refugia en el espiritualismo porque tiene miedo a los cambios.

Hay una sociedad desganada sin esperanza, sin alegría, fruto del capitalismo, incapaz de resolver los problemas y una Iglesia que vive una *caída* debido al relativismo (todo da igual). Una Iglesia rutinaria más centrada en los ritos y en las estructuras que en el compromiso con el hermano, con el otro. Con falta de diálogo interreligioso, más allá de los cristianos. Con una espiritualidad desencarnada, incapaz de hacer historia. La Iglesia no ha cambiado, está atrasada doscientos años (en referencia al cardenal Martini).

Una Iglesia en extinción, por el vencimiento de estructuras caducas; como dice Aparecida “son esqueletos que caminan...”. Estructuras de pecado que silenciamos o callamos.

Vivimos una involución de la Iglesia y una crisis de las religiones. La cristiandad fue cuestionada desde la Teología de la Liberación, con la que emergió la Iglesia que nace del pueblo: las comunidades de base. Pero que fue censurada desde el poder. Y la censura sí pegó. La Iglesia se fue relegando y apegando al poder. Marcó dos modelos de Iglesia: una Iglesia eclesiástica y otra Iglesia pueblo de Dios.

Convivimos con un cristianismo acomodado al sistema, de los grandes dictadores y sátrapas y, por otro lado, con el cristianismo de Leónidas Proaño, Óscar Arnulfo Romero, Samuel Ruiz, convertidos y evangelizados por los pueblos indígenas.

Es urgente repensar nuestras prácticas y modos de vivir el cristianismo. Nos es exigido no solo por nuestros obispos, sino sobre todo por la realidad de los cristos crucificados de nuestros tiempos, a quienes muchas veces no los tomamos en cuenta.

DESAFÍOS

La V Conferencia de Aparecida hace un dramático llamado a los miembros de la Iglesia católica: “la Iglesia necesita una fuerte conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza, al margen del sufrimiento de los pobres del continente” (DA 362). En esa línea de reflexión tenemos diversos desafíos:

- Evangelizarnos desde las comunidades indígenas, aprender sus valores y descubrir en ellas el espíritu de Dios.
- Relectura del Evangelio. Volver a leer los evangelios desde nuestra realidad y culturas.
- Retomar la construcción de una teología desde América Latina.
- Acabar con las estructuras caducas que han perdido su espíritu y su alma.
- Regresar a los orígenes del cristianismo y a la esencia del cristianismo que es Jesús mismo, el encuentro con Cristo vivo, como comunidad de hermanos en reciprocidad; en definitiva, tornar a la Iglesia primitiva. Buscar a Cristo en el otro. Construir una nueva espiritualidad.
- No podemos hablar de un dios en solitario, sino de un dios-comunidad.
- Ser el mensaje.
- Nosotros no somos salvadores de nadie. Es necesario prescindir de lo que nos separa para buscar lo que nos une.

- Trabajar para la transformación social.
- Necesidad de cambio personal y búsqueda de un trabajo comunitario.
- El diálogo interreligioso es conocer al *otro*.

A MANERA DE CONCLUSIONES Y TAREAS

Aun sumergida en la crisis del modelo en todas sus dimensiones, nuestra Iglesia tiene la gran oportunidad de pensar en alternativas basadas en los valores evangélicos, centradas en el Cristo vivo. En ese esfuerzo, uno se pregunta, ¿cuál es el papel de la comunicación popular evangelizadora? ¿Qué papel juegan los medios y la comunicación?

De todo ello podemos sacar estas conclusiones y tareas:

- Nos queda volver al amor primero, nos queda ponerse en el lugar de los rostros de los marginados, del prójimo, del otro.
- La radio no puede hacerse desde el micrófono sino junto a la gente desde su realidad. Tenemos que salir al encuentro de Dios en la calle, escuchar a Dios en las comunidades, amarlo en cada uno de los pobres, encontrarlo en los gestos fraternos y acciones solidarias. Llevar al Dios vivo a nuestros micrófonos.
- Tampoco podemos quedarnos en una espiritualidad individualista. “No podemos ser hoja aislada, necesitamos crecer como árbol, ser hoja en planta”. Este es un planteamiento más radical: el Dios que habita en nuestras comunidades nos llega por liderazgos comunitarios.
- Debemos retomar el desafío de transformar la realidad con la vuelta al origen del cristianismo, a la vida del Evangelio, generando comunidades auténticas, trabajando en interlocución. Debemos desprendernos de una propuesta de salvación a partir de nosotros mismos, para poder trazar un camino y conseguir metas juntos.
- Tenemos que ser comunicadores produciendo desde, entre y con los demás. Se trata de construir comunidades de interlocución.
- El actual modelo de Iglesia ya no tiene futuro. “La Iglesia tiene que perder importancia para adquirir relevancia”.
- Las emisoras que nacieron para amplificar la voz de la Iglesia deben transformarse en espacios de diálogo intercultural e interreligioso y en constructoras de cultura democrática.

- Debemos revisar la palabra *evangelizar*; pues esta no consiste en ‘adoctrinar’. *Evangelizar* actualmente está más cerca de ‘colonizar’. En la radio popular abundan muchos aportes que van por esta línea.

- Hay que tener muy presente que la Iglesia la formamos todos los creyentes. Por lo general, los cambios nunca son promovidos por la jerarquía. La Iglesia requiere una conmoción, un terremoto, pero los llamados a provocar y liderar esa conmoción son los laicos. Si nosotros, los laicos, no asumimos ese compromiso, los cambios no llegarán.



FOTO JORGE ALBÁN

TALLERES

FOTO WALKER VIZCARRA



FOTO JORGE ALBÁN



TALLERES Y CONSTRUCCIÓN DE AGENDAS

Uno de los espacios más interactivos del Encuentro Latinoamericano de Comunicación Popular y Buen Vivir fue la construcción de agendas comunicativas prioritarias elaboradas en los once talleres realizados con la participación de comunicadores y comunicadoras de América Latina y el Caribe.

Una herramienta que expresa criterios respecto a temas, contenidos, actores, procesos de nuestro quehacer educativo-comunicativo para fortalecer procesos de incidencia política.

Esta agenda consensuada será siempre un espacio que ha de actualizarse periódicamente de acuerdo a los cambios del entorno, para que cada referente o actor social aporte desde su implementación en lo local, y construya junto a otros desde una visión más continental.

Once ejes de discusión que contienen las reflexiones y diálogos de las diversas realidades urgentes de América Latina:

Taller 1: Desde las raíces hacia el futuro. La agenda intercultural de los pueblos indígenas y afro.

Taller 2: Movilizados, politizadas, insubordinados. La agenda de los jóvenes.

Taller 3: Nuestros recursos, nuestras vidas, nosotros. La agenda de los pueblos panamazónicos.

Taller 4: Pluralidad de voces. La agenda ciudadana del derecho a la comunicación.

Taller 5: Tierra, alimentos, clima, agua. La agenda de los pueblos campesinos.

Taller 6: 1, 2, 3, probando. Nuevas posibilidades tecnológicas en el quehacer radiofónico. La agenda de las posibilidades tecnológicas.

Taller 7: Mucho más que dos. La agenda de género y diversidades sexuales.

Taller 8: Quien comunica... ¿educa? La agenda de una comunicación popular educativa.

Taller 9: Lluvia, trueno o tiemble. La agenda de la gestión del riesgo.

Taller 10: Vidas innegociables. La agenda de los derechos de las personas que migran.

Taller 11: Sin ellos no somos, sin ellas no seremos. La agenda de la niñez.

AGENDA TALLER 1. DESDE LAS RAÍCES HACIA EL FUTURO: LA AGENDA INTERCULTURAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS Y AFRO

Motivación:

- Pánfilo Zurita (Bolivia). Red Kichwa.
- Miguel Marroquín (Guatemala). Red de Radios Mayas.
- Luis Fernando Villegas (Ecuador). UPS.
- Kenia Ramírez (Honduras). ooeco.

Facilitación:

- Dina Apaza. Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Mariela Pugliese (Argentina).

Comentario-Guía: El protagonismo cultural, político y económico de nuestros pueblos indígenas y afro debe ser potenciado. Sus conocimientos, sabiduría y prácticas ancestrales, así como su cosmovisión, deben ser reconocidos y valorados como fuente de un nuevo paradigma de vida posible para el continente. Su rol político y económico en procesos de transformación es innegable y nos corresponde, entonces, fortalecer su agenda a través de todos los canales posibles.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA	
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Cómo impacta el extractivismo en la realidad de las comunidades y sus medios?</p> <p>¿Cómo profundizamos en los procesos comunicativos desde nuestros medios para que se fortalezcan las organizaciones que los llevan adelante?</p> <p>¿Cuántas radios indígenas pertenecen a las redes?</p> <p>¿Qué otros espacios debemos fortalecer para ganar en territorios comunicacionales?</p> <p>El derecho a la palabra como un derecho humano. ¿Cómo se reflexiona esto desde los medios indígenas?</p> <p>¿Cuántas radios indígenas pertenecen a las redes?</p> <p>¿Cómo se crean nuevas formas de hacer radio en las emisoras indígenas?</p> <p>¿Por qué se les llama radios comunitarias si pertenecen al gobierno?</p> <p>¿Qué significa red como proyecto político?</p> <p>¿Qué programa político pueden tener en común los pueblos originarios en relación a la comunicación?</p> <p>¿Qué papel juegan los medios comunitarios frente a los problemas ambientales?</p> <p>¿Cómo conseguir una visión desde las culturas originarias y no desde el Estado?</p>	<p>Derechos vulnerados de los pueblos originarios.</p> <p>Medioambiente (minería, contaminación).</p> <p>Búsqueda de recursos económicos.</p> <p>Medios de comunicación.</p> <p>Educación.</p>	<p>Las costumbres de los pueblos originarios.</p> <p>Idioma, tradición.</p> <p>Las informaciones y producciones propias que difunden nuestras realidades.</p> <p>Oralidad/Memoria histórica.</p> <p>Valor de la palabra, valor de la comunicación.</p>	<p>Con quienes practican nuevas formas de convivencia humana.</p> <p>Con los que visualizan las demandas de los pueblos hacia afuera de las comunidades.</p> <p>Con quienes generan recursos por medio de la elaboración de producciones propias.</p> <p>Con aquellos que tienen como un derecho humano la libertad de expresión.</p> <p>Con sabios y ancianos.</p>	<p>La identidad, desde las niñas, mujeres y ancianas.</p> <p>Desde la educación ancestral, con la propia palabra, sin interpretaciones occidentales.</p> <p>Desde donde se puedan fijar las capacidades técnicas en la materia dentro de las organizaciones a las cuales pertenecemos.</p> <p>Desde los territorios e identidades territoriales.</p> <p>Desde las políticas públicas.</p>
---	--	--	---	---

AGENDA TALLER 2. MOVILIZADOS, POLITIZADOS, INSUBORDINADOS: LA AGENDA DE LOS JÓVENES

Motivación:

- Karla Rivas (Honduras), Radio Progreso.
- Darcy Astrid (Colombia), Colectivo Radial Institución Educativa de El Tigre.
- Verónica Calvopiña (Ecuador), El Churo Comunicación.

Facilitación:

- Fredy Gálvez (Guatemala), Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Eva Linares (El Salvador).

Comentario-Guía: La juventud se está ganando cada vez más el lugar que le corresponde en este presente y no solamente en América Latina y el Caribe, sino en múltiples lugares del planeta, al aportar pensamientos y acciones críticos y también gracias a la búsqueda de otros caminos para un nuevo mundo. Sus relatos y su agenda deben ser reconocidos con el fin de contar con lugares protagónicos en nuestras prácticas comunicativas. Esta es nuestra agenda de comunicación por, para y desde la juventud en Abya Yala.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA		
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)	Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>Educación:</p> <p>¿Qué realidades están viviendo las juventudes en América Latina en cuanto al acceso y cumplimiento de su derecho a la educación?</p> <p>¿Cuáles han sido las estrategias (exitosas y no exitosas) que han generado 'aprendizajes' al aumentar su incidencia en cuanto al derecho de la juventud a la educación?</p> <p>¿Cómo fortalecemos los procesos sociales y las políticas públicas para aumentar la incidencia de la juventud en la promoción de su derecho a la educación?</p>	<p>Desde la resistencia a la transformación.</p>	<p>La educación es un medio para la comunicación popular.</p>	<p>Con los jóvenes organizados y a través de movimientos sociales.</p> <p>Con la comunidad.</p>	<p>Creadores de cultura.</p> <p>Diversidad.</p>
<p>Salud:</p> <p>¿Qué realidades están viviendo las juventudes en América Latina en cuanto a la vivencia de sus derechos sexuales y reproductivos?</p> <p>¿Cuáles han sido las estrategias (exitosas y no exitosas) que han generado 'aprendizajes' al aumentar su incidencia en cuanto a sus derechos sexuales y reproductivos?</p> <p>¿Cómo fortalecemos los procesos sociales y las políticas públicas para aumentar la incidencia de la juventud en la promoción de su derecho a la salud desde un abordaje científico de los temas de salud sexual?</p>	<p>La salud sexual es un tema cultural.</p>	<p>El afán de la juventud en ser activa sexualmente sin prevenir embarazos a temprana edad ni el contagio de ETS. De esta manera, la sexualidad también responde a una dimensión cultural y debe ser abordada como tal.</p>	<p>Con los gobiernos locales y nacionales.</p> <p>Con las organizaciones sociales.</p> <p>Con la familia.</p> <p>Con la educación formal y no formal.</p>	<p>¿Por qué las niñas se plantean el embarazo como una alternativa de subsistencia?</p> <p>¿Cómo el tema de la masculinidad se convierte en un asunto de interés en los jóvenes y cómo se convierte en una paternidad responsable cuando son conecedores del mismo?</p>

<p>Comunicación: ¿Qué realidades están viviendo las juventudes en América Latina en cuanto a su derecho a la comunicación?</p> <p>¿Cuáles han sido las estrategias (exitosas y no exitosas) que han generado 'aprendizajes' al aumentar su incidencia en la comunicación social?</p> <p>¿Cómo fortalecemos los procesos sociales y las políticas públicas para aumentar la incidencia de la juventud en la comunicación?</p>	<p>Talleres/ Capacitación.</p> <p>Espacios en la programación para la participación ciudadana.</p> <p>Uso de la tecnología.</p> <p>Creación de medios.</p> <p>Observatorios.</p>	<p>Acceso.</p> <p>Uso.</p> <p>Creación.</p> <p>Participación.</p>	<p>Con los jóvenes.</p> <p>Con los organismos del Estado.</p> <p>Con las universidades.</p> <p>Con los medios.</p> <p>Con la familia.</p>	<p>La comunicación más allá del medio.</p>
<p>Género e interculturalidad: ¿Qué realidades están viviendo las juventudes de los pueblos originarios de Abya Yala y qué es urgente visibilizar?</p> <p>¿Cuáles han sido las estrategias (exitosas y no exitosas) que han generado 'aprendizajes' al aumentar su incidencia en cuanto a los conceptos de juventud, niñez y mujer?</p> <p>¿Cómo fortalecemos los procesos sociales y las políticas públicas para que den respuesta a las realidades urgentes de las juventudes respetando su identidad cultural y de género?</p>	<p>Políticas públicas e incidencia juvenil en relación al género y la interculturalidad.</p> <p>Reflexión juvenil sobre el género.</p>	<p>Reconocer la diversidad juvenil.</p> <p>Equidad vinculada a educación de género.</p> <p>Abrir el espacio para que los jóvenes varones repiensen su masculinidad y las jóvenes su femineidad.</p>	<p>Con la UFPA.</p> <p>Con UNICEF.</p> <p>Con las organizaciones sociales.</p> <p>Con los medios de cooperación nacional.</p> <p>Con la familia.</p> <p>Con los medios de comunicación social.</p>	<p>Incluyente, diversa y equitativa.</p>



FOTOS JORGE ALBÁN

AGENDA TALLER 3. NUESTROS RECURSOS, NUESTRAS VIDAS, NOSOTROS: LA AGENDA DE LOS PUEBLOS PANAMAZÓNICOS

Motivación:

- Edilberto Sena (Brasil). Red Panamazónica ALER-Radio Rural de Santarém.
- Mariana García (Colombia). Escuela audiovisual infantil.
- Alexander Becerra (Colombia).
- Giovani Vera (Bolivia).

Facilitación:

- Juan Carlos Gutiérrez (Bolivia). Radio Santa Cruz.

Relatoría:

- Carla Cortez (Bolivia).

Comentario-Guía: La Amazonía es un territorio de importancia vital, en el pleno sentido de la palabra. Quienes harán posible la defensa de ese territorio y con él, probablemente, de buena parte de la vida en el planeta son las personas, las comunidades, los pueblos que viven allí sean indígenas o colonos. Profundizar en un enfoque panamazónico del tratamiento comunicativo de la agenda de este territorio es fundamental.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA			
PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES	Temas	Contenido: qué interesa Visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Cómo ALER Y sus socias podrían definir una línea editorial común en sus emisoras frente al sistema internacional dominante, si las realidades son distintas en Brasil, Colombia, Bolivia, Venezuela, Perú y Ecuador donde confluyen gobiernos progresistas de culturas diversas?</p>	<p>Riqueza natural. Conflicto armado y poder. Normativa de legislación. Inmigración y migración.</p>	<p>Sentido de aprehensión de nuestras experiencias para relacionarlos con nuestra realidad. Constituyendo conocimientos a través del aprendizaje dinámico de las comunidades.</p>	<p>Entre todos los que pertenecen y quieren pertenecer a ALER. Para las comunidades latinoamericanas. Para y desde comunidades organizadas.</p>	<p>Desde la educación y el aprendizaje compartiendo experiencias.</p>
<p>¿Cuáles el tipo de comunicación necesaria para hacer frente a lo que está sucediendo en la Amazonía como proceso de transformación?</p>	<p>Comunicación participativa, intercultural. Comunicación directa.</p>	<p>Falta de Tolerancia. Conflicto por los recursos naturales y cosmovisiones.</p>	<p>Todos los pueblos de Latinoamérica. Para niños y jóvenes. Desde la academia, movimientos sociales, comunidades indígenas y afrodescendientes.</p>	<p>Producción audiovisual.</p>
	<p>Convivencia con la naturaleza. Respeto a lo intercultural.</p>	<p>Entendernos en medio de la diversidad cultural y su relación de vida con la naturaleza, la de los pueblos indígenas y no indígenas. Sensibilizar a quienes no lo comprenden.</p>	<p>Pueblos, culturas étnicas de la Amazonía, procurando una construcción conjunta.</p>	<p>Desde la experiencia y vivencia personal. Haciéndonos partícipes y actores de su propia cosmovisión. Relatos con un enfoque educativo y participativo que los integre como protagonistas de la comunicación desde sus pueblos para sus pueblos.</p>

<p>¿Cuál es el tipo de comunicación necesaria para hacer frente a lo que está sucediendo en la Amazonía como proceso de transformación?</p>	<p>Comunicar para construir sentido.</p>	<p>Desde distintas miradas exponer qué es Amazonía. Desde lo local construir sentido de lo regional. Desde lo panamazónico trabajamos lo esencial, desde lo local, trabajamos lo concreto, cotidiano. Cómo se percibe la panamazonía desde afuera. Conectar, construir redes: para conocer actores y otras iniciativas exitosas. Fase 1: Exponer actores/Iniciativas. Fase 2: Dialogar/Intercambiar. Fase 3:Proyectar ideas.</p>		<p>Reconocimiento. Identidad. Compromiso.</p>
---	--	--	--	---



FOTOS JORGE ALBÁN

AGENDA TALLER 4. PLURALIDAD DE VOCES: LA AGENDA CIUDADANA DEL DERECHO A LA COMUNICACIÓN

Motivación:

- Néstor Busso (Argentina), FARCO.
- María Cristina Wata (Argentina), Universidad de Córdoba.
- Ana Rodríguez y Juan Carlos León (Ecuador), Centro de Arte Contemporáneo.

Facilitación:

- Hugo Ramírez, Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Sandra Salazar (Costa Rica).

Comentario-Guía: El continente experimenta un momento crucial debido al debate en torno al derecho a la comunicación. Nuevos marcos normativos están surgiendo, el rol de los medios es ahora tema de debate en muchos países del continente, mientras que el ejercicio periodístico sigue siendo un riesgo para la vida en muchos otros. Es indispensable debatir esta cuestión que, como comunicadores, nos atraviesa, para así complejizar su análisis y recoger elementos con el objetivo de construir una opinión.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA	
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	<p>¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)</p> <p>Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)</p>

<p>¿Cuál es la función del Estado?</p> <p>¿Qué cambios queremos impulsar desde las organizaciones sociales?</p> <p>¿Cómo incidir desde las organizaciones sociales?</p> <p>¿Cómo construir fuerza social?</p> <p>¿Cómo hacer que los usuarios digitales participen en procesos relacionados con el ciudadano para promover políticas públicas en las cuales se dé impulso a los medios digitales?</p> <p>¿Cómo contribuir para que las organizaciones sociales asuman el derecho a la comunicación como parte de sus reivindicaciones y luchas?</p> <p>¿De qué modo los medios de comunicación pueden visibilizar de manera sistemática la problemática del derecho a la comunicación para que ingrese en la agenda pública?</p>	<p>Acceso a frecuencias del espacio radioeléctrico.</p> <p>Papel del Estado: garante y protector de los derechos a través de las políticas públicas.</p> <p>Papel de la sociedad: sensibilizar y concientizar de que la comunicación es su derecho, a través de la educación y las organizaciones de base.</p> <p>Comunicación comunitaria: un derecho de la sociedad.</p> <p>Derecho ciudadano a la información pública.</p> <p>El derecho a la comunicación como corresponsabilidad.</p> <p>Roles de los comunicadores de todos los medios de comunicación.</p> <p>Ciudadanías (sociedad).</p>	<p>¿Qué queremos fortalecer?</p> <p>Creación de medios alternativos.</p> <p>Circulación de contenidos diversos, especialmente educativos.</p> <p>Participación ciudadana.</p> <p>Acciones necesarias:</p> <p>Articulación de actores sociales para incidir en políticas públicas.</p> <p>Generar un diálogo entre el Estado y las organizaciones sociales.</p> <p>Organización de las radios comunitarias.</p> <p>Formación, apropiación y reconocimiento de la comunidad.</p> <p>Crear vínculos con el sector privado.</p> <p>Acciones para que la sociedad exija al Estado su derecho a la comunicación.</p> <p>Acciones para el aprendizaje de la sociedad respecto a la apropiación de su derecho a la comunicación.</p> <p>Sensibilizar sobre la necesidad del derecho a la comunicación a través de estrategias pedagógicas.</p> <p>Crear un movimiento madático que incluya a la ciudadanía.</p> <p>No solo informar, sino ser actores sociales.</p> <p>Que las organizaciones sociales tengan estrategias eficientes de comunicación.</p> <p>Utilizar <i>software</i> libre y de fuente abierta, y legislar al respecto.</p> <p>Capacitar a personas de organizaciones sociales en habilidades comunicativas.</p> <p>Construir redes con medios y organizaciones.</p> <p>Impulsar nuevos liderazgos.</p> <p>Auditorías que hagan cumplir las leyes.</p> <p>Conocer y replicar experiencias exitosas.</p>	<p>Instituciones públicas/Estado, gobiernos locales, Organizaciones sociales.</p> <p>Todos los medios de comunicación: públicos, comerciales, comunitarios, alternativos... Radios.</p> <p>Comunicadores sociales/Redes, Universidades, Niños.</p> <p>Jóvenes.</p>	<p>Nuevas ciudadanías.</p> <p>Conexiones entre lo local y lo global.</p> <p>Derecho a la comunicación, un derecho humano.</p> <p>Diversidad en la comunicación.</p>
--	--	--	--	---

AGENDA TALLER 5. TIERRA, ALIMENTOS, CLIMA, AGUA: LA AGENDA DE LOS PUEBLOS CAMPESINOS

Motivación:

- Juan Pérez (Ecuador). Escuela Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE).
- Loyda Olivo (Ecuador). Radio Santa María de Coyhaique-Pablo Mansilla (Chile).
- Pablo Mansilla (Chile). Radio Santa María de Coyhaique.

Facilitación:

- Carlos Alaña. Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Beatriz Mora (México).

Comentario-Guía: En América Latina y el Caribe, el campo tiene una de las agendas más conflictivas. El logro de resultados concretos en las luchas por la tierra, la comida, el agua y el enfrentamiento real y sostenible del cambio climático será determinante incluso en el avance de los procesos en curso en el continente. Esta agenda tiene que ser comprendida en su complejidad y alcances, y debe ser asumida con mayor decisión y en alianza con organizaciones, movimientos y comunicadores comprometidos.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA	
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Cuáles serían los asuntos más relevantes y urgentes a tratar en los radios y en las comunidades en relación con este tema?</p> <p>¿Con quién y qué tipo de relaciones debe establecer la radio para implementar estos temas?</p>	<p>Soberanía alimentaria. Comer bien y sano.</p>	<p>La alimentación balanceada, más allá de la reforma agraria. Con la reforma de la agricultura, el campesino está comiendo poco y mal.</p>	<p>No solo establecer relaciones con campesinos cercanos, sino con aquellos que están lejos geográficamente, a través de la radio.</p> <p>Las gentes de la ciudad; ante la problemática y la agenda de los pueblos campesinos, los habitantes de la ciudad no deberían quedar indiferentes.</p> <p>Organismos nacionales e internacionales.</p> <p>Entes gubernamentales para establecer alianzas.</p>	<p>Defensa de la vida.</p> <p>Salud.</p> <p>La no explotación.</p> <p>Alimentación.</p> <p>Formas de producción.</p> <p>Identidad y construcción de sujetos y actores sociales.</p> <p>Comercialización.</p> <p>Difundir, promover, denunciar y anunciar.</p> <p>Compartir experiencias locales, regionales y continentales.</p>
	<p>Control de la cadena productiva (tierra, trabajo, capital).</p>	<p>¿Quiénes ponen las reglas del juego? ¿Qué cosas hay detrás de este control? ¿Cómo establecer relaciones más simétricas?</p>		

		<p>¿Qué porcentaje de la cosecha se queda en casa para alimentar a la familia?</p> <p>¿Por qué se está vendiendo todo lo cosechado?</p> <p>¿Qué relaciones hay detrás de esta realidad?</p>		
Comercialización versus alimentación familiar.	Monocultivos y biocombustibles.	Carros versus seres humanos. Diversidad en la siembra.		
	Organización comunitaria.	<p>En la unión está la fuerza. Identidad del campesino.</p> <p>Construcción del sujeto campesino con valores, sueños y aspiraciones que la modernidad ha despreciado.</p> <p>Ser campesino no es una desgracia con la que se nace.</p>		
	Conocimiento compartido (Innovación).	<p>Compartir experiencias de prácticas regionales, nacionales y continentales para la innovación técnica en los modos de sembrar, cosechar y vender.</p> <p>Las radios no solo deben denunciar, sino también anunciar las buenas prácticas del continente.</p>		
	Derecho al agua: privatización versus vida.			
	Derecho a la tierra.			

FOTO WALKER VIZCARRA



FOTOS JORGE ALBÁN



AGENDA TALLER 6. 1, 2, 3, PROBANDO. NUEVAS POSIBILIDADES TECNOLÓGICAS EN EL QUEHACER RADIOFÓNICO

Facilitación:

- René Roemersma (ALER).
- Alex Llunquinga (ALER).
- Gerardo Lombardi (ALER).

Comentario-Guía: El desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación, cada vez más acelerado, nos ofrece hoy múltiples alternativas no solamente para mejorar el trabajo comunicativo sino también, y más importante, para democratizarlo. Los sentidos y alternativas democratizadoras de las nuevas tecnologías serán el eje de este taller.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA			
PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES			
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Para qué suscribirme a un <i>podcast</i>?</p> <p>¿Con qué fenómeno comenzó todas las tecnologías?</p> <p>¿En qué consiste la censura en Internet?</p>	<p><i>Podcasting.</i></p> <p>Transmisiones móviles e Internet.</p> <p>Estrategias de comunicación y distribución.</p> <p>Dispositivos de transmisión viajeros.</p> <p>Cambio analógico-digital.</p> <p>Herramientas para radios comunitarias.</p>	<p>¿Cómo subir un audio (<i>podcast</i>) en www.ivoox.com?</p> <p>¿Cómo descargar a través de <i>Juice podcasts</i> subidos por ALER?</p> <p>Formas que tienen algunos gobiernos de controlar Internet.</p> <p>La IPv4 e IPv6.</p>	<p>El modelo de comunicación no perdurará si no avanza con las revoluciones tecnológicas y telecomunicacionales.</p> <p>El uso de la radio o de Internet sin ningún sentido es una pérdida de tiempo.</p> <p>Presencia no es incidencia.</p> <p>Las redes sociales deben ir de la mano de las comunidades.</p>
---	---	---	--

AGENDA TALLER 7. MUCHO MÁS QUE DOS: LA AGENDA SOBRE GÉNERO Y DIVERSIDADES SEXUALES

Motivación:

- Belia Concha (Perú). Radio Cutivalú.
- Nelly Valbuena (Ecuador). Universidad Politécnica Salesiana.
- Cayetana Salao (Ecuador). Articulación Esporádica.

Facilitación:

- Belia Concha. Equipo Latinoamericano de Formación (ELFO).

Relatoría:

- Adriana Rojas (República Dominicana).

Comentario-Guía: El género, en la actualidad, está siendo cuestionado como concepto y práctica, por lo que es motivo de grandes debates sociales que contienen en sus discusiones una carga política y religiosa. Hoy, emergen nuevas miradas que deben ser tratadas en los medios de comunicación desde diferentes enfoques dirigidos a una población que lucha por el reconocimiento de sus derechos en materia de preferencias sexuales y participación en los distintos espacios de la vida social. Las personas LGTBI o tercer género no cuentan con un espacio donde puedan tratar estos temas de interés social; por lo tanto, es preciso incluirlos en las agendas comunicativas para darles la debida orientación. He aquí la agenda de comunicación sobre género y diversidades sexuales.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA	
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
¿Cómo determina el género la vivencia en el espacio público?	Espacio virtual. Estereotipos. Espacios alternativos.	Desde la necesidad de ser reconocidos y la convivencia.	Con los jóvenes. Para los pueblos indígenas, comunidades rurales y afrodescendientes.
			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)
			Conciencia, formación y movilización.

¿Qué se entiende por género?	Construcción de identidad.	Entender la cosmovisión de estas realidades.	Con las comunidades rurales, indígenas y afrodescendientes. Para los jóvenes, niños, espacios alternativos, encargados de formación y autoridades.	Formación, cambio de paradigmas y concienciación. Brecha generacional.
¿Cómo combatir la discriminación y la violencia?	Discriminación y violencia.	Autoconocimiento y auto-aceptación.	Instituciones y organizaciones.	Lenguaje incluyente, libre y responsable.
4. ¿Cómo hacer transversal el tema de género en nuestras radios?	Sensibilizar sobre género y diversidades sexuales a los equipos que forman las radios. Construir conciencia de género y diversidades desde la práctica y el reconocimiento de los contextos.	Trabajar la masculinidad y feminidad.	Audiencias, colectivos populares, el Estado y las escuelas.	Desde los derechos, la educación y la comunicación.

AGENDA TALLER 8. QUIEN COMUNICA... ¿EDUCA?: LA AGENDA DE COMUNICACIÓN POPULAR EDUCATIVA

Motivación:

- Dulce García (Venezuela). Instituto Radiofónico de Fe y Alegría (IRFA).
- Giovanna Modé (Brasil). Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE).

Facilitación:

- María Cianci. Área de Formación e Investigación ALER.

Relatoría:

- Carla Cortez (Bolivia). Equipo Regional ALER 2020.

Comentario-Guía: Las prácticas comunicativas de ALER siempre han tenido o han intentando tener un sentido educativo. Desde nuestra práctica, toda práctica comunicativa tiene una posibilidad educativa. Es importante volver a reflexionar en torno a esta íntima relación y sus proyecciones en este momento histórico.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES		TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA	
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: Qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
¿Una educación pública para qué? ¿Qué es el concepto del Buen Vivir o Vivir Bien?	Educación vinculante y equilibrada con la vida.	Valorar los saberes ancestrales. Conocimientos de distintos grupos culturales. La naturaleza como aula.	Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema) <i>Sumak kawsay.</i> <i>Sumak allpa.</i> Buen Vivir y tierra sana.

	Educación liberadora.	Agentes de cambio de conciencia. Innovación metodológica. Andragogía. Retroalimentación.	Con la trílogía de: Educadores. Comunicadores. Ciudadanía.	Humanista. Constructivista. Marco antropológico.
	El debate sobre educación pública y la producción de contenidos.	¿Una educación pública para qué? (Discusión sobre qué tipo de sociedades genera la actual dicotomía entre educación pública y privada). Diagnóstico crítico orientado a visibilizar experiencias alternativas de educación popular e intercultural y cómo esta puede incidir en la forma que pensamos la educación pública y formal. Una revisión, debate y socialización del lenguaje y los términos como el Buen Vivir, que se usan para hablar de educación.	Articulación de comunidades estudiantiles/ educadores para la reflexión sobre la construcción colectiva de la educación para una vida digna. Buscar aliados territoriales.	(No se desarrolló el enfoque).

	<p>Contenidos educativos para el Buen Vivir.</p>	<p>¿Qué es el concepto del Buen Vivir o Vivir Bien? Remover conciencias sobre la realidad que tenemos y hacia la que tendemos en relación al Buen Vivir. Diferenciar el Buen Vivir y el Vivir Bien. Incentivar prácticas solidarias, ecológicas, de tolerancia, alteridad (empatía). Visibilizar la otra cara de la moneda. Evidenciar la contradicción entre trabajo y capital (Buen Vivir como crítica al modelo capitalista de acumulación y consumo).</p>	<p>Con comunidades y ciudadanos de las zonas urbanas y rurales del país. Instituciones públicas y privadas, sectores gubernamentales y no gubernamentales.</p>	<p>Enfoque integral, multicultural, plurinacional, debido a la diversidad de las regiones.</p>
	<p>Educación e interculturalidad.</p>	<p>Reconocer al otro. Pensar en lo que consumimos. Empoderar el tema en los medios.</p>	<p>Desde los que viven las experiencias indígenas y no indígenas.</p>	<p>Educación liberadora intercultural.</p>
	<p>Límites y alcances del Buen Vivir.</p>	<p>El Buen Vivir como alternativa al desarrollo. Preocupación por producir contenidos en este camino: Ser, no tener. No priorizar el mercado. Calidad de vida y derechos humanos. Mingas, sensibilizar en valores comunitarios. Acompañar procesos organizativos. Acompañar temas coyunturales. Educación ambiental. Uso de la comunicación popular (radio) en la escuela.</p>	<p>Que las mismas comunidades participen como fuentes e interlocutores. Niños descubriendo la comunicación como interlocutores.</p>	<p>Enfoque humanista intercultural.</p>



FOTOS JORGE ALBÁN

AGENDA TALLER 9. LLUEVA, TRUENE O TIEMBLE: LA AGENDA DE LA GESTIÓN DEL RIESGO

Motivación:

- Sandra Salazar (Costa Rica). Voces Nuestras.
- Pablo Mancilla (Chile). Radio Santa María de Coyhaique.

Facilitación:

- Rocío Huamancondor. Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Dina Apaza (ALER).

Comentario-Guía: Un enfoque preventivo-educativo debe ser profundizado por los comunicadores. El manejo de todas las temáticas relacionadas con la gestión del riesgo desde la prevención y la educación es, nos parece, determinante en la comprensión de estos fenómenos y en el cambio de comportamientos individuales y colectivos frente a dichos fenómenos.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA			
PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES			
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Cómo podemos incidir en la población?</p>	<p>Visibilizar el conocimiento acumulado de la población local (vivencia de desastres / relación con la naturaleza) y poner estos saberes en diálogo con el conocimiento especializado de expertos e investigadores.</p> <p>Educar a niños y jóvenes para que tengan una relación responsable con la naturaleza (a través de escuelas, radios y otros).</p> <p>Conocer acerca de los posibles desastres que puedan afectar a una zona, y poner en marcha los protocolos correctos de acción (autoinformación de comunicadores).</p> <p>Rádios y otros medios disponibles de Internet (como Twitter, Facebook...) permitiéndonos establecer sistemas de alerta temprana.</p> <p>Preparar nuestros medios de comunicación para que puedan funcionar y prestar servicio en situaciones de desastre.</p> <p>Crear protocolos de comunicación que nos permitan acompañar mejor a las comunidades cuando ocurre un desastre.</p>	<p>Educar a través de la información diaria.</p> <p>Utilizar situaciones vividas en otras zonas o países para que no sean solo noticias, sino que sirvan para reflexionar y educar.</p> <p>Generar mensajes creativos que no resalten solo los aspectos noticiosos o de alarma de una situación, sino que inviten a cambiar conductas y actitudes frente a los desastres.</p> <p>Generar campañas comunicacionales que contemplen espacios de diálogo directo, como foros comunitarios.</p>	<p>Redes de trabajo con autoridades, agentes de salud y otros.</p> <p>Colectivos de la propia comunidad que puedan actuar como promotores de información.</p>	<p>Perspectiva educativa.</p> <p>Preparación y prevención (también posterior a un desastre).</p> <p>Procesos participativos (no solo informativos).</p> <p>Procesos sistemáticos (continuidad).</p> <p>Medios comunitarios como actores sociales.</p>
<p>¿Cómo podemos incidir en los tomadores de decisión?</p>	<p>Impulsar procesos organizativos en las comunidades.</p> <p>Monitorizar procesos de desarrollo y exigir a las instituciones públicas y privadas que se cumplan los criterios mínimos para la construcción de obras, el aprovechamiento de bienes naturales y otros.</p> <p>Impulsar procesos de ordenamiento territorial.</p>	<p>Conocer normativas locales y nacionales que tengan que ver directa o indirectamente con una posible situación de desastre, difundirlas e involucrar a la ciudadanía en la vigilancia de su cumplimiento.</p>		

AGENDA TALLER 10. VIDAS INNEGOCIABLES: LA AGENDA DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS QUE MIGRAN

Motivación:

- Victor Hugo Herrera (Guatemala). Federación Guatemalteca de Escuelas Radiofónicas (FGER).
- Leonel Herrera (El Salvador). Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador (ARPAS).
- Merlys Mosquera (Venezuela). Servicio Jesuita a Refugiados y a Migrantes (SJR-LAC).

Facilitación:

- Eva Linares. Equipo Regional ALER 2020.

Relatoría:

- Fredy Gálvez (Guatemala).

Comentario-Guía: El hecho migratorio cada vez es más complicado: las personas que migran son objeto de trata, tráfico y de todo tipo de delitos en los que las redes del crimen organizado tienen el poder. Es una agenda prioritaria en el continente, y su tratamiento, desde quienes hacemos comunicación, debe enfocarse, de forma clara y explícita, en los derechos y su protección.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA			
PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

<p>¿Cuál puede ser el aporte de las sociedades que acogen para exigir los derechos de los migrantes?</p>	<p>Causas diversas. Flujos migratorios. Redefinición, resignificación y revisión de conceptos. Beneficios de la migración. Potenciar los mecanismos de integración entre países (MERCOSUR, UNASUR, CAN).</p>	<p>Realidad y derechos de los migrantes. Desmitificar la imagen construida y estigmatizante de los migrantes.</p>	<p>Migrantes. Organizaciones pro migrantes. Instituciones de migración. Medios de comunicación. Estado.</p>	<p>Desde los derechos humanos: el derecho a migrar y a no migrar (de manera informada y con dignidad).</p>
<p>¿Qué elementos nos ayudarán a hacer un abordaje integral del tema migratorio?</p>	<p>Apoyo legal y humanitario. Derechos laborales. Prevención de la xenofobia y la discriminación. Integración e interculturalidad. Organización comunitaria. Campaña de sensibilización sobre la migración. Entender el fenómeno de la migración con los medios de comunicación. Alianzas con otros actores. Rol del Estado.</p>	<p>Comprender el fenómeno: Conflicto colombiano. Por qué huir. Asesoría legal y humanitaria. Términos laborales. Qué pasa en el camino. Valores sociales (respeto a la diversidad). Sensibilización: Organización comunitaria. Integración comunitaria. Educación. Prevenir la xenofobia.</p>	<p>Estado y sociedad. Medios de comunicación. Refugiados, desplazados.</p>	<p>Desde la experiencia de cada persona y su realidad.</p>

AGENDA TALLER 11. SIN ELLOS NO SOMOS, SIN ELLAS NO SEREMOS: LA AGENDA DE LA NIÑEZ

Motivación:

- Oraldo Reategui (Perú). Radio La Voz de la Selva.

Facilitación:

- Alma Montoya (Colombia). Equipo Latinoamericano de Formación (ELFO).

Relatoría:

- Cristina Cabral (Argentina).

Comentario-Guía: La garantía para una vida digna y plena de nuestros niños y niñas está todavía pendiente en todo el continente. Estamos lejos aún de asegurar que en el presente ellos y ellas tendrían todas las oportunidades para ser felices. Un trabajo de denuncia, de acompañamiento a su agenda, de derechos y luchas, debe ser compromiso de quienes creemos en una comunicación 'otra'.

AGENDA PERIODÍSTICA DE COMUNICACIÓN

TRABAJO DE CONSTRUCCIÓN COLECTIVA			
PREGUNTAS PROVOCADAS POR LOS MOTIVADORES	Temas	Contenido: qué interesa visibilizar-sensibilizar	¿Con quiénes, para quiénes, desde quiénes? (interlocutores) (fuentes)
Preguntas generadoras de diálogo (motivadores)			Enfoque (desde dónde miramos y entendemos el tema)

¿Cómo imaginamos y cómo miramos a los niños y a los adolescentes?	Socialización de la radio.	Derecho a tener voz.	Miembros de una comunidad.	Ejercicio de derechos.
	Legislación radiofónica.	La escasez de una voz popular.	Redes nacionales y defensorías.	Legitimización del derecho a la comunicación.
	Incorporar la comunicación a la educación.	Los medios de comunicación poseen un rol fundamental en la educación.	Sistema educativo.	Educación comunitaria.
	Financiamiento.	Subvenciones, financiamientos.	Estado, sector privado, cooperación.	Derechos humanos.
	Asociación de redes.			
	Capacitación.	Manejo de las TICs. Derechos y deberes de los niños. Alteridad. Recepción crítica acompañada.	Universidad, maestros, niños, padres.	Comunicación como derecho humano.
	Acceso a medios.	Legislación de acceso a los medios. Financiación para la adquisición de equipos.	Estado, ministerios, alcaldías, niños, padres.	Derecho de acceso a los medios.
	Estrategias previas.	Reconocimiento de tópicos de interés en los niños.	Universidades, Estados, ONGs, niños, padres.	

EPÍLOGO

ALER 2020, CARTA DESDE EL FUTURO

Quito, 22 de septiembre de 2020

48 años del aniversario de ALER

INTRODUCCIÓN

La Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER) se ha sentido interpelada a lo largo de su historia en su misión y proyectos institucionales a causa de los numerosos y significativos cambios en el contexto latinoamericano.

Considerando el momento histórico de transformaciones profundas provocadas por el cambio de época y sus implicaciones para las instituciones, organizaciones, y principalmente para el quehacer de las radios populares, ALER despliega un esfuerzo conjunto y organizado con sus socias con el fin de prepararse para los desafíos del siglo XXI.

Una lectura crítica del entorno ha dado origen a un proceso de revisión y de resignificación de sus conceptos y visiones de mundo, a fin de mantener su coherencia (interna) y su correspondencia (externa), a través de la participación de sus socias, redes, coordinadoras y centros de comunicación, con el objetivo de garantizar su sostenibilidad. Este proceso de innovación institucional lo denominamos ALER 2020.

ALER 2020 es un proceso de innovación institucional cuya principal característica es la participación de todas sus instancias a través de la reflexión, el diálogo, el intercambio, la formación y la evaluación, y de la proyección de ALER de cara a los próximos diez años en el horizonte de la comunicación popular, educativa y comunitaria en el continente.

Un proceso inminentemente participativo, que cuestiona desde los actuales escenarios emergentes y desde los escenarios tendenciales el nuevo rol de ALER en la educación y la comunicación, dos ejes que, hasta el presente, han sido fundamentales para perpetuar el modelo de desarrollo como meta universal. Por lo tanto, para la descolonización de la educación y la comunicación, requerimos un giro a nuevos paradigmas que abandonen la idea de desarrollo y construyan una misión para la vida, como lo es la propuesta del Buen Vivir en un continente que nos desafía con urgencia.

Producto de esta reflexión conjunta, ALER construye un escenario normativo hacia el año 2020, a partir de las visiones de mundo que hoy están en conflicto y que prevalecerán en el futuro con mayor o menor fuerza, y que tienen y tendrán una importante incidencia en las decisiones futuras.

A continuación compartimos la carta normativa, el nuevo contrato social y compromiso político que ALER tendrá con el continente, el cual está comprometido con el paradigma del Buen Vivir, desde una visión contextual, interactiva y ética.

ALER 2020, CARTA DESDE EL FUTURO

Dedicado a cada persona que habita el territorio de América Latina y el Caribe y a las que, sin habitarlo físicamente, lo viven

ALER educa y comunica pasión por la vida. Lo hace desde sus radios, centros de comunicación, redes y coordinadoras nacionales a lo largo y ancho del continente de América Latina y el Caribe, nuestro Abya Yala. Recoge los frutos de su proceso de innovación que comenzó en el año 2005, introduciendo un giro en la concepción del futuro de ALER en el continente.

Este giro se hace bajo la premisa del cambio de época, originado por la crisis del modelo de desarrollo industrial y cuyas evidencias se traducen en las múltiples crisis mundiales, tales como la ambiental, financiera, social, energética y alimentaria, que generan la vulnerabilidad de la vida en el planeta.

Desde mediados de la década del 2000, ALER vivía con apasionamiento y convicción crítica las transformaciones que en buena parte de nuestro continente se estaban originando. Dichas transformaciones, que sin duda daban cuenta de largos procesos de lucha y acumulación de fuerza social, comenzaron a encontrar mejores escenarios y posibilidades de avance en el marco de la aparatoso crisis del sistema y cuyos signos evidenciaban una crisis civilizatoria. Vivimos hoy la multiplicación y profundización de procesos sociales, culturales, económicos y políticos, que tienen por horizonte y fin último la construcción de comunidades felices con modos de vida sostenibles, mediante el desarrollo de potencialidades y talentos locales, así como personas felices por lo que son, por lo que viven en comunidad.

En la América emergente gana espacio el paradigma del Buen Vivir, como alternativa al desarrollo. Desde la perspectiva biocéntrica de este paradigma, la sostenibilidad implica cultivar las relaciones, los significados y prácticas que generan sustento y dan sentido a todas las formas y modos de vida. El Buen Vivir significa otra filosofía de vida en la cual no hay un estado superior a aspirar ni un estado inferior a superar. Cada comunidad imagina, acuerda y construye sus modos de vida. En síntesis, todo lo que ha sido organizado para el 'desarrollo', ¡ahora es reorientado para la vida!

Buen Vivir se traduce en un imperativo ético y en redes de solidaridad para superar las desigualdades, devolver la dignidad y recuperar la identidad de las personas como parte de sus comunidades y su pueblo. Promueve una sociedad donde están presentes el bien común, la solidaridad, la igualdad, la justicia, la pacífica convivencia. Es una invitación a relacionarse de un modo distinto con el otro, aceptando y respetando tanto la igualdad como las diferencias.

Entre retrocesos y avances, tensiones y acuerdos, rupturas y construcciones, nuestra América Latina ha logrado contener muchas de las prácticas del modelo neoliberal, como expresión más reciente del orden capitalista. En este contexto, compartimos el paisaje político, económico, social, institucional y ambiental de este continente que venimos construyendo mediante múltiples formas de resistencia y propuesta creativa.

La última década estuvo marcada por fuertes conflictos por la disputa de poder entre el funcionamiento del Estado democrático y los grupos económicos, con participación de partidos políticos, oligopolios o monopolios mediáticos y movimientos sociales, con gran presencia de actores internacionales.

En esta disputa, se han empoderado nuevas expresiones ciudadanas de jóvenes, mujeres, indígenas, grupos de campesinos, entre otros, con una mayor incidencia en las políticas públicas orientadas al Buen Vivir, tanto en los gobiernos nacionales como locales. Esos sujetos políticos han venido reconstituyendo sus relaciones y sus procesos organizativos en los espacios locales, con la finalidad de reconstruir los poderes populares para una convivencia más justa.

El colapso de la hegemonía de Estados Unidos se ha convertido en una oportunidad para ampliar la soberanía en América Latina y facilitar nuevas relaciones de integración y cooperación horizontal entre los países. En este contexto, las fuerzas sociales emergentes impulsan la llegada de sectores progresistas a los gobiernos, propiciando nuevas concepciones de Estado, a través de cambios en las constituciones políticas de algunos países, recuperando así parte de la soberanía perdida en décadas anteriores.

La participación ciudadana se ha fortalecido. Organizaciones sociales y movimientos populares participan en la toma de decisiones de los organismos estatales que modifican sus prácticas y estructuras para viabilizar esta participación. Lo anterior, aunado a una mayor auditoría ciudadana, permite reducir la corrupción y promueve la transparencia en la inversión social y pública. Se han incrementado las redes y los espacios para el ejercicio de la democracia participativa y deliberativa, que buscan diversas formas para deslegitimar la visión mercadológica del mundo que algunos sectores económicos aún fomentan.

En contraposición a las sociedades de mercado, los movimientos sociales y algunos organismos de los Estados están impulsando iniciativas de economía solidaria y sistemas de producción local sostenibles, evidenciando el fracaso de los tratados de libre comercio, los cuales, hace diez años, contribuyeron a la concentración de la riqueza en monopolios internacionales y aumentaron la brecha entre ricos y pobres.

No obstante, algunos gobiernos de la región se mantienen vinculados e incluso subordinados a grandes intereses económicos y financieros.

Es preocupante que los monopolios vinculados al extractivismo de los recursos naturales continúen con sus prácticas agresivas e insostenibles, aunque el ritmo se ha reducido debido a una mayor resistencia de los movimientos sociales.

Este modelo está fuertemente cuestionado, dada la gravedad de las señales de colapso de los ecosistemas, entre ellos, el cambio climático y los conflictos por el acceso a los recursos vitales para la existencia, como el agua y los bosques que han sido privatizados.

Ocho años después de la cumbre de Río+20, donde el paradigma del desarrollo sostenible fue reemplazado por el paradigma de la 'economía verde', la crisis ambiental continúa agudizándose, dado que la mercantilización de la naturaleza no podría ser una solución para el problema causado por el mismo modelo económico, tal como ocurrió con los acuerdos de Kioto, pues no se cumplieron las metas de reducción de los gases de efecto invernadero por parte de los países industrializados, trasladando la responsabilidad a los países no industrializados.

En décadas anteriores, los movimientos sociales de cada país se incorporaron a espacios regionales, tales como los Foros Sociales Mundiales, las Cumbres de los Pueblos y los Movimientos de Indignados, permitiendo un gran aporte a la convergencia de pensamientos y prácticas basados en nuevos enfoques y valores; cobraron fuerza la reivindicación de derechos humanos, especialmente los derechos de las personas migrantes, indígenas, jóvenes, niños, adolescentes, homosexuales, transexuales y mujeres. También han cobrado relevancia valores como la interculturalidad, la inclusión y la participación de grupos vulnerables.

Tenemos que reconocer también que cuestiones como la corrupción, el tráfico de drogas y la emergencia de narcoestados, así como el crimen organizado, la violación de los derechos de las personas migrantes, la trata de personas y los índices de violencia contra las mujeres y la niñez, siguen siendo realidades que atentan, día a día, contra la posibilidad de una convivencia democrática, respetuosa y libre.

Se mantienen altos niveles de pobreza, vulnerabilidad y desigualdad, aunque son distintas las condiciones en los diferentes países de la región, según sus respectivos procesos políticos. Mientras que en algunos se avanza hacia la conquista de derechos, en otros se mantiene la implementación de políticas neoliberales, como la tercerización del empleo y legislaciones laborales que rompen con el contrato laboral justo; así es como se propicia la movilidad global al capital, a la vez que se genera vulnerabilidad al trabajo local, precariedad e inestabilidad para los trabajadores. Sigue la migración del campo a la ciudad y hacia países con economías más fuertes.

Las barreras impuestas por los gobiernos de los países del norte para el libre flujo migratorio provocan violaciones a los derechos humanos. En contraposición, algunos países latinoamericanos vienen desarrollando políticas migratorias que favorecen la movilidad humana y el ejercicio de sus derechos.

Hemos visto en la última década los cambios en los polos económicos, especialmente el fortalecimiento de la posición de China en los mercados comerciales y financieros mundiales. Al mismo tiempo que avanza la integración latinoamericana, hemos visto con preocupación algunas políticas expansionistas neocoloniales promovidas por grupos de poder que se han convertido en una amenaza para la integración con equidad de los pueblos. Sin embargo, en muchos países de nuestro continente observamos logros muy significativos en la definición de nuevas políticas y prácticas económicas que no son copiadas desde un modelo único, sino que se fueron construyendo desde los talentos de hombres y mujeres indispensables para la generación de un bienestar compartido.

La hegemonía de Estados Unidos en la región, representada por un conjunto de instituciones, se encuentra en una crisis de legitimidad, mientras se fortalece la nueva institucionalidad surgida desde la propia realidad política regional. Los procesos de integración regional, como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), impulsados ya desde hace más de una década, han logrado a día de hoy avances muy significativos en diversos campos. Un ejemplo de ello es el fortalecimiento y buena marcha del Banco del Sur y de consejos como el de Políticas Sociales. Otros ejemplos son las experiencias de integración económica en mercados y circuitos financieros solidarios, que dan ya sus primeras señales positivas a escala latinoamericana.

Latinoamérica es todavía desigual, injusta y violenta en lo social y degradada ambientalmente; sin embargo, la última esperanza de la región reposa en las potencialidades de sus pueblos. Si las fuerzas sociales mantienen sus luchas por la conquista de derechos y su incidencia en las políticas públicas, en las próximas décadas, América Latina podría revertir su estatus de la región más desigual del planeta.

La fuerte tendencia en la Iglesia católica, al igual que en otras iglesias y grupos religiosos, a costumbres más ritualistas y opciones políticas de derecha y conservadoras ha tenido un contrapeso en pensamientos y prácticas con alto sentido de trascendencia, de sectores comprometidos con la realidad y los destinos de los más humildes. Estos sectores promueven valores trascendentes propios de la visión cristiana en un mundo cada vez más secular y poscristiano, donde el fin es construir comunidades felices con modos de vida sostenibles. Por otra parte, prácticas más ecuménicas y en armonía con el entorno cobran relevancia y significación en comunidades y grupos vulnerables.

En educación y comunicación el foco del esfuerzo está en la transformación de los modelos predominantes hacia paradigmas para los cuales el contexto es la referencia, la interacción es la estrategia y la ética es el compromiso con la vida. De ahí están emergiendo múltiples experiencias de educación y comunicación para la vida, en contraste con la educación y comunicación para el desarrollo.

En el campo de la comunicación, la 'ola' de formulación de marcos normativos que favorecieron la redistribución del espectro radioeléctrico analógico y digital, la producción de contenidos locales y nacionales, las políticas de acceso y conectividad universal y a bajo costo a Internet de buena calidad, presionó con fuerza una tendencia en todo el continente. Son contados los países de América Latina y el Caribe que no cuentan al día de hoy con leyes democratizadoras de la comunicación y este ha sido sin duda el gran avance y el gran desafío de la década. El escenario se ha diversificado, las oportunidades para la democratización y la pluralidad de voces se han multiplicado. Las organizaciones, movimientos y diversos sectores sociales se han esforzado para aprovecharlas, pero el desafío para profundizar y aplicar estas nuevas conquistas sigue vigente.

A pesar de ello, la capacidad de influencia de los medios populares se manifiesta en el desarrollo y posicionamiento de una agenda con temas de interés prioritario para los diversos sectores de la sociedad: democracia y soberanía, internacionalidad, ambiente, género, economías alternativas, derechos humanos, entre otros. La capacidad de estos medios de ir al ritmo de la lucha histórica de nuestros pueblos se pone de manifiesto hoy con mayor alcance y profundidad.

Seguimos viviendo fuertes conflictos con los monopolios mediáticos empresariales que han visto seriamente afectados sus intereses y que siguen encontrando todo tipo de argucias y caminos 'legales' para impedir la desconcentración en la propiedad de los medios en nuestro continente.

Las tecnologías de la información y la comunicación se han desarrollado en esta última década aún más aceleradamente, en gran parte debido a los nuevos marcos normativos existentes; los Estados han tenido que priorizar e invertir en estrategias de acceso y conectividad para regiones y comunidades apartadas. Se han creado grandes plataformas tecnológicas y redes informáticas. Se ha logrado interesantes avances en la investigación, creación, construcción, desarrollo y aplicación de sus propias tecnologías. En algunos países se ha avanzado en nuevas formas de participación ciudadana mediante el uso creativo y crítico de las nuevas tecnologías, así como el impulso de los saberes libres. Durante la última década, algunos Estados han insistido en fortalecer sus soberanías y siguen intentando dotarse de normativas e implementar políticas que aseguren la inclusión de su población en los beneficios del desarrollo tecnológico.

Las mayorías populares, que ya en la década anterior dieron sus primeros pasos en el uso de las nuevas tecnologías, se van apropiando de ellas y las incorporan con el fin de establecer flujos de información y elaboración de contenidos de sus agendas locales, regionales y continentales, propiciando lógicas diferentes en la gestión del conocimiento. Desde estos espacios se ha ampliado la posibilidad de apoyo y formación a muchas organizaciones, comunidades y sectores de la población que hoy usan las posibilidades tecnológicas para participar de modo sostenido y crítico en los procesos de gestión de sus territorios, de sus escenarios y de su vida cotidiana.

También fue un frente de lucha que combate la presión que ejercieron las industrias culturales hacia nuestros gobiernos para regular la creación y circulación de productos culturales por parte de los ciudadanos. Durante estos años, existieron múltiples proyectos de ley a nivel mundial promovidos por corporaciones para controlar y regular el contenido que las personas comparten en Internet, bajo el nombre de ‘combatir la piratería’, limitando la posibilidad de generar y compartir conocimiento libre, disponer de medios propios y contribuir a la transformación en el mundo de la comunicación y de la educación.

En el campo de la educación, las corrientes por una educación pública gratuita, significativa y relevante para todos, que se hicieron muy visibles hace una década, han ganado fuerza y han logrado incidir de manera positiva en la construcción de políticas públicas que garanticen el ejercicio del derecho a la educación en un buen número de países de la región. El desarrollo de propuestas de educación plurinacional, intercultural, con perspectiva de género, de convivencia no-violenta y no discriminatoria, se ha fortalecido, y el esfuerzo de los movimientos sociales ha conseguido que contemos hoy con varias políticas oficiales que han integrado ya, de manera universal, elementos significativos de estas propuestas. Los movimientos estudiantiles, tal como la eclosión en Chile en contra del modelo neoliberal de privatización de la educación, en lucha por una educación gratuita, significativa y relevante, se fortalecieron, sumándose muchas otras organizaciones locales, nacionales y mundiales. Se levantaron muchos movimientos liderados por jóvenes en diversos países de Latinoamérica, logrando cambios sustantivos, no solo en materia educativa, sino también en otras materias sociales.

Los movimientos de mujeres iniciados en los años sesenta, cuestionando la sociedad patriarcal y promoviendo la perspectiva de género para la interpretación de los problemas contemporáneos y desafíos emergentes, ampliaron sus niveles de incidencia en la construcción de sociedades más equitativas, en la formulación de políticas públicas, en la educación, en su participación en espacios políticos y en la defensa del ambiente, entre otros.

A pesar de ello, el Banco Mundial mantiene todavía una influencia importante en la orientación de la política educativa en algunos países del continente, bajo un enfoque de

competencias, completamente funcional al mercado y a la productividad, tal y como ha sido durante varias décadas.

En los procesos anteriormente descritos, ALER participó inspirada en la misión acordada en 2012: *educar y comunicar pasión por la vida*. Esta última década ha estado marcada por un esfuerzo sostenido de implementación de estrategias de articulación y alianzas que fortalecieron sus niveles de correspondencia con el contexto, aún signado por el cambio de época. También implementó un conjunto de estrategias que movilizaron la imaginación, la capacidad y el compromiso de las socias, en torno a la nueva misión, consolidando su coherencia interna y, en ese marco, su identidad y corresponsabilidad asociativa.

ALER ha ampliado y consolidado su trabajo en plataformas, colectivos, redes y alianzas regionales e internacionales, como espacios donde se encuentran distintas miradas del mundo, se construye colectivamente y se busca, efectivamente, incidir en los procesos de transformación desde el paradigma de Buen Vivir.

ALER se ha fortalecido como actor político regional. En 2020 se ha constituido como un referente importante en las disputas de poder y de sentido en los campos de la educación y la comunicación en el continente. Ha profundizado sus vínculos con los movimientos sociales como plataforma de comunicación y educación que acompaña y apoya las luchas por sus derechos.

ALER ratificó su apuesta por una comunicación popular para la vida y, bajo este horizonte, ha definido una agenda que ordena su trabajo de alianzas, elabora estrategias comunicativas, de programación y producción, de formación e investigación, de políticas públicas de comunicación, desarrollo tecnológico y todas las demás líneas de trabajo que se llevan adelante desde el espacio regional.

Durante la década pasada, se consolidó un proceso sostenido de formación-capacitación a partir del interés de más socias, coordinadoras, redes, centros de producción y comunicación en el proceso 2020. Este proceso de formación que no solo ha comprometido a las socias directas de ALER, sino a muchos otros actores del continente, se hace evidente en los cambios de contenidos en las agendas comunicativas, en el manejo de nuevos lenguajes y sentidos, en una manera abierta y más libre de plantear la lectura de contextos, convirtiendo a las radios en renovados espacios de lucha y de participación ciudadana, ejercicio que estaba restringido, una década atrás, por las corrientes que dominaban a la gran mayoría de los medios de comunicación, desde la visión de mercado.

La mayoría de las socias incorporó los resultados del proceso 2020 y consolidó su Proyecto Político Comunicativo; del mismo modo, asumieron las estrategias acordadas en

el Encuentro Latinoamericano de Comunicación y Buen Vivir, en el año 2012, y que fueron socializadas y asumidas por la Asamblea General de ese mismo año.

La mayoría de las socias se afianzaron en su rol de estimular, acompañar y divulgar las diversas experiencias locales del Buen Vivir que emergieron en la última década. Estas prácticas crearon un renovado lazo entre las socias, promoviendo su participación en redes y en especial su participación en ALER continental donde encuentran un espacio para la reflexión, la inspiración y los aprendizajes. También surgió el estímulo para innovar constantemente con nuevas prácticas inspiradas desde su inserción en los movimientos emergentes.

Ha sido una década de debates, de decisiones, de reconfiguración de la asociación. Hemos ganado en identidad común; desde la diversidad de nuestras prácticas, hemos establecido una gestión en red, descentralizada, que ha propiciado la mayor participación en diferentes niveles de las socias y las instituciones vinculadas. Hemos experimentado un cambio de estructura y de modo de funcionamiento que nos ha abierto a tener mayor presencia y cercanía entre las socias y las instancias de ALER, y de estas con los movimientos sociales.

Los desarrollos de la plataforma tecnológica de interconexión de ALER que ejecutamos en 2011 y 2012 fueron superados al lograr construir una plataforma más amplia, más versátil y sostenible, lo que ha permitido que nuestras radios y otras aliadas tengan la posibilidad de conectarse a la plataforma y de interconectarse entre ellas, dando una respuesta para la democratización de la comunicación usando los avances tecnológicos.

La anunciada digitalización de la radio y de la televisión se ha dado gradualmente; los países han concretado el apagón analógico, pero la mayoría se encuentra en el proceso de cambio. Existe una permanente tensión entre las fuerzas del mercado y los movimientos por la democratización de las comunicaciones, con los cuales ALER está fuertemente comprometida. La convergencia tecnológica implica nuevos desafíos y posibilidades que estamos enfrentando. En este contexto, ALER ayudó a la comprensión y al mejor aprovechamiento de esta oportunidad.

Como asociación nos hemos esforzado para actualizarnos y apropiarnos de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Siempre de la mano de procesos formativos para fomentar la creatividad y la capacidad de las asociadas para producir nuevos formatos radiofónicos que incidan en la población.

La sostenibilidad financiera de las socias ha requerido desarrollar estrategias de mercadeo, sin perder nuestra identidad, o negociar nuestros valores, estableciendo relaciones estratégicas y comerciales con empresas que se interesan en invertir en el bienestar

de las comunidades. De igual manera, han desarrollado nuevas alianzas con actores públicos y privados, nacionales e internacionales, tales como instituciones de gobierno y agencias de cooperación. Esto les ha permitido explorar nuevas fuentes de financiamiento en las modalidades de convenios, ventas de servicios, fondos ‘concurables’, proyectos de cooperación, entre otros.

Los logros mencionados en esta carta han sido posibles gracias al trabajo de las socias que participaron en el proceso 2020, trabajando en redes, ampliando su cobertura, haciendo uso creativo de las nuevas tecnologías, buscando experticias externas para orientar mejor su trabajo, investigando problemáticas del contexto, desarrollando procesos de formación permanente, conquistando nuevos públicos desde su realidad cotidiana, haciendo nuevas alianzas con actores afines, convirtiéndose en actores políticos relevantes, acompañando a organizaciones, comunidades y movimientos sociales, aportando en la creación de redes de radios y participando en asociaciones de radios locales, nacionales y continentales. Es así como ALER y sus socias participan en las luchas por el derecho a la comunicación y educación, mediante la denuncia, la resistencia, la propuesta y el acompañamiento en procesos de construcción de comunidades felices con modos de vida sostenibles.

Esta carta sintetizó nuestro contrato social con los pueblos de Abya Yala; es nuestra contribución para mantener viva la esperanza, que es lo primero que se busca. Para ALER, América Latina y el Caribe siguen siendo el continente de la esperanza. Considerando que sin emoción no hay pasión y que sin pasión no hay compromiso, nos declaramos educadores y comunicadores para la vida y la felicidad de los pueblos.

Con un abrazo siempre fraterno y solidario.

ALER



FOTOS JORGE ALBÁN



FOTOS JORGE ALBÁN



FOTO JORGE ALBÁN



FOTO WALKER VIZCARRA

